



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Onda Minera. La radio escolar: ¿por qué y para qué? Experiencias de trabajo en la
Escuela de Minería de José de la Quintana

Marina Baldo

María Belén Negri

Guido Lautaro Padin

Cómo citar el trabajo:

Baldo, M., Negri, M. B. y Padin, G. L. (2017). *Onda Minera. La radio escolar: ¿por qué y para qué? Experiencias de trabajo en la Escuela de Minería de José de la Quintana*. Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/6284>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

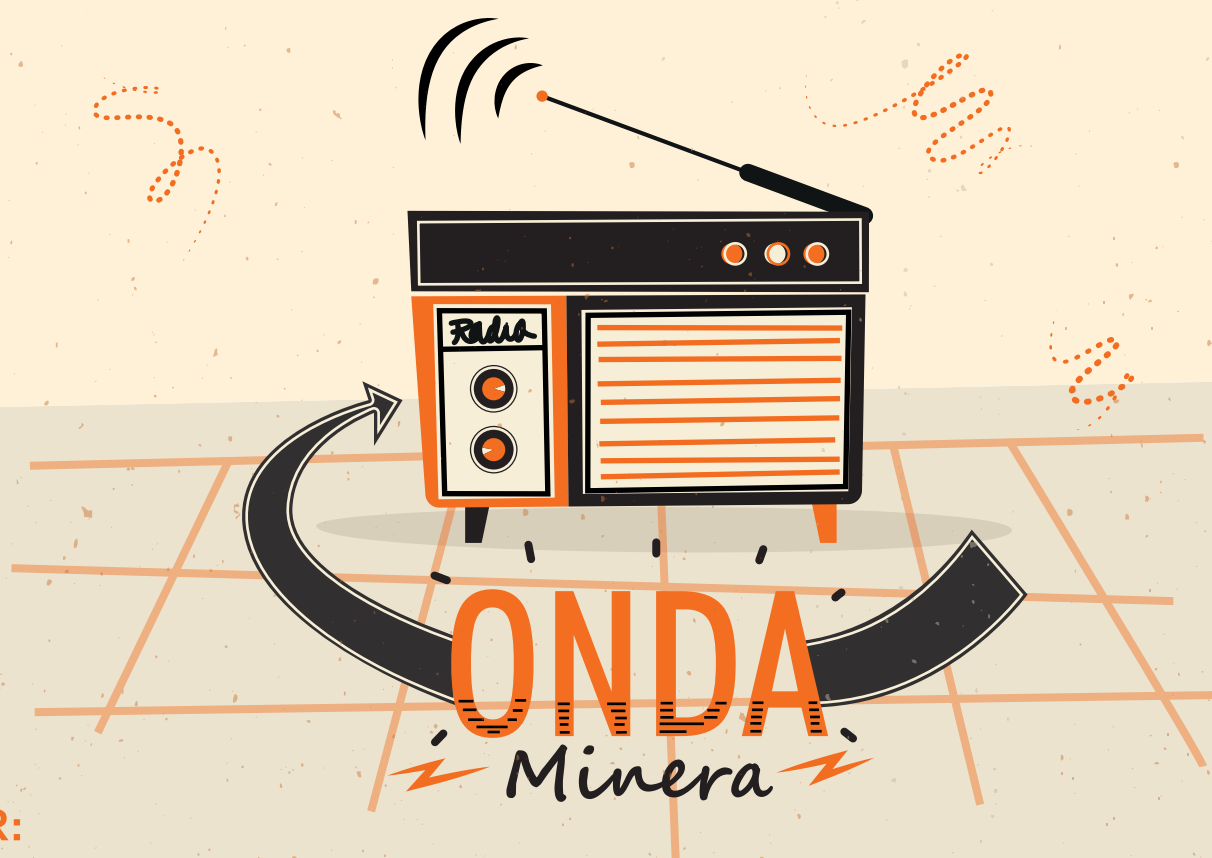


Trabajo Final de Grado

Onda Minera

La Radio Escolar: ¿por qué y para qué?

Experiencias de trabajo en la Escuela de Minería
de José de la Quintana



POR:

Baldo, Marina
Negri, María Belén
Padin, Guido Lautaro

DIRECTOR:

Moreiras, Diego Agustin



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Pública, por ser el lugar que nos permitió encontrarnos, conocernos y darnos la oportunidad de formarnos para y por la construcción de una comunicación popular.

A Diego Moreiras, por el acompañamiento, el aprendizaje compartido y por hacer de la realización de este Trabajo Final un proceso disfrutable.

Al IPET 265, Escuela de Minería de José de la Quintana, por abrirnos sus puertas y recibirnos tan cálidamente. A sus profesores y alumnos que aceptaron vivir junto a nosotros diferentes momentos de encuentro, compartiendo parte de su vida y experiencias.

A los “Loros Mineros”, esos nuevos amigos que hicimos en nuestro segundo paso por la secundaria.

Y a nuestros familiares y amigos que nos “hicieron el aguante” durante todo el trayecto académico.

Índice

- ⚡ Introducción
- ⚡ Capítulo I: Marco Referencial
- ⚡ Capítulo II: Marco Teórico
- ⚡ Capítulo III: Abordaje metodológico
- ⚡ Capítulo IV: Trabajo de Campo
- ⚡ Capítulo V: Análisis
- ⚡ Conclusiones
- ⚡ Bibliografía
- ⚡ Anexo

ONDA
Minera

Índice

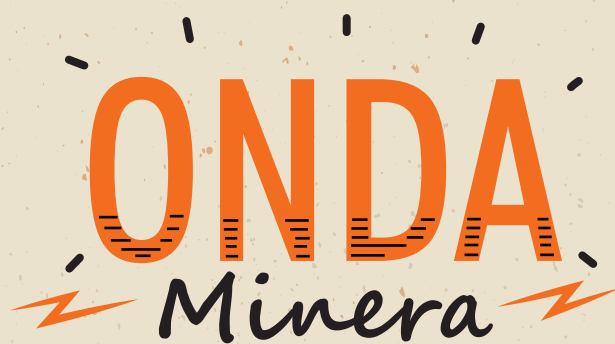
• Abstract	3
• Introducción	4
• Capítulo I: Marco Referencial	8
• Espacio-Contexto	8
• La Escuela.....	9
• Radio en la Escuela: FM Onda Minera. ¿cómo surge? ¿cuál es su historia?	10
• Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (N° 26.522).....	14
• Ley de Educación Nacional -N° 26. 206- y Ley de Educación Provincial –N° 9870	16
• Diseño Curricular del Ciclo Básico de la Educación Secundaria 2011-2015 ...	18
• Programa Provincial de Radios Escolares	19
• Presentación del problema y fundamentación teórica	21
Capítulo II: Marco Teórico	23
• Una mirada desde la Comunicación/Educación.....	23
• Comunicadores en la escuela.....	27
• La radio.....	30
• Los medios en el ámbito Educativo.....	33
• La radio en la escuela	36
• La radio como herramienta pedagógica.....	37
• Culturas e Identidades Juveniles en la escuela. La radio como mediadora	40
Capítulo III: Abordaje metodológico	43
• A modo de introducción	43
• Acerca de cómo se llevó adelante el Trabajo.....	45
Capítulo IV: Trabajo de Campo	53
• Primeros pasos en el campo.....	53
• Hora de caminar.....	60
• Construcción de Propuestas de Trabajo con la Radio Escolar	61

Ciudadanía y Participación	62
Música.....	65
Lengua y Literatura.....	67
Taller de Hojalatería, Mecanizado y Electricidad	71
Educación Física.....	72
• “Loros Mineros”: un vínculo con y desde la Radio Escolar	76
¡Festejamos el Día del Estudiante y el comienzo de la primavera!.....	77
Novedades del IPET y noticias de José de la Quintana	78
Artística y Spot de promoción de “La Nueva Onda Minera”.....	79
Spot sobre la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género.....	79
Capítulo V: Análisis	81
1. La antena se agrega al paisaje escolar	81
Tecnofilia vs apropiación	83
2. Acerca de las propuestas de intervención: una introducción a su análisis	84
“Romper” el formato clase	87
Prácticas comunicacionales y vivencias en torno a la radio.....	95
Participación/involucramiento de alumnos	103
Potencialidades de la radio: ¿Qué pasó en la praxis?	109
Desafíos	113
3. La radio escolar como lugar de encuentro para los jóvenes	115
Análisis de una experiencia extracurricular. Los “Loros Mineros” en acción: la “Nueva Onda Minera”	
4. La Radio Escolar: un lugar posible en la institución	119
Para pensar la radio en prospectiva: acerca de los múltiples sentidos.....	120
Para pensar la radio en prospectiva: acerca de las prácticas	122
• Conclusiones.....	125
• Bibliografía.....	131
• Anexo	134

Abstract

Este Trabajo Final de Grado es el resultado de una Investigación en el campo realizada en una escuela secundaria de José de la Quintana (provincia de Córdoba), entre los meses de junio y noviembre del año 2016. La misma fue llevada adelante mediante herramientas metodológicas como la entrevista y la observación participante. Este Trabajo en gran medida busca dar respuesta al por qué y para qué de la Radio en un contexto escolar. Desde la perspectiva teórica Comunicación/Educación, la intención es generar un aporte al estudio de los medios de comunicación –específicamente la radio– en las escuelas.

Introducción



ONDA
Minera

Introducción

“Si me preguntaras qué somos, te diría que somos la suma de las voluntades que nos habitan en este momento. A eso no podemos ponerle nombre, lo convertiríamos en algo demasiado simple”.

Microalmas, Juan Solá

Este escrito es el resultado de un trabajo de investigación llevado a cabo durante parte del año 2016 y también puede leerse como una de las producciones finales de tres estudiantes para optar por el grado académico de la Licenciatura en Comunicación Social, Orientación Radiofónica. Creemos valioso compartirle a nuestro lector las motivaciones originales que dieron inicio a este trabajo y que poco a poco fueron definiendo su temática.

El seminario de Comunicación y Educación cursado durante el año 2015 fue el puntapié inicial para pensar en la posibilidad de realizar un Trabajo Final de Grado que vincule esos dos campos. El tránsito por dicho seminario nos dejó la posibilidad de interrogarnos acerca del rol del Comunicador y del diálogo que el mismo puede establecer con otros ámbitos. En lo que refiere a la educación, fue de nuestro interés pensar en la relación necesaria que se construye junto a la comunicación y en las múltiples prácticas que ese encuentro puede generar. En sintonía con ello la radio es el medio con el que durante los últimos años hemos transitado múltiples experiencias que nos han llevado a ver en ella algo más que un medio de comunicación. La radio es el lugar que a nosotros, como estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, nos reunió y mostró diversos espacios de encuentro. Descubrimos en ella la potencia de cada uno de los elementos de su lenguaje y lo que puede despertar en sus oyentes pero principalmente en quienes hacen radio. Ella es uno de los elementos fundantes de esta Tesis y también de la relación que como compañeros hemos construido a su alrededor.

Así fue como se encontraron los intereses respecto a la relación Comunicación/Educación y a la radio como herramienta que, para nosotros, aparece jugando en esos campos.

En ese marco fue que tomamos contacto con el IPET 265, la Escuela de Minería de José de la Quintana¹, una institución educativa ubicada en el Departamento Santa María de la Provincia de Córdoba. Se trata de una escuela técnica, una de las pocas con orientación minera del país, que recibe a estudiantes de distintas localidades y es por eso que también tiene la cualidad de ser albergue. Lo que llamó nuestra atención de ella es que además contara con una radio escolar, la FM 91.1 “Onda Minera”.

El encuentro con la Escuela hizo que todos nuestros intereses previos respecto de hacia dónde dirigir la Tesis confluyan en un único punto. Así, después de un tiempo de búsquedas y de intentos de definiciones, acordamos el tema a tratar: *Medios en la escuela. ¿por qué? y ¿para qué?*

Desde allí, lo que se hizo fue un proceso de trabajo de campo e intervención en la Escuela, para reflexionar en torno a aquellos interrogantes y ver qué pasaba con ellos en la práctica. Eso definió el carácter situado de este Trabajo y de manera seguida, una rica experiencia en la que se compartieron vivencias junto a docentes y jóvenes, en torno a una radio escolar.

Definidos bajo la modalidad de Investigación Científica de carácter aplicada –en el transcurso del trabajo se encontrarán referencias que hacen visible la complejidad que significó la definición de dicho formato– este escrito pretende ser un aporte que ayude a pensar la radio escolar como herramienta pedagógica. Esto implica entender a la radio como parte de una institución educativa pero también como un lugar de encuentro, producción y reflexión para los jóvenes que habitan esos espacios.

En la temática de este Trabajo se tuvieron en cuenta algunos antecedentes que promueven la reflexión y el desarrollo de ese tipo de experiencias comunicacionales en el ámbito de la educación. Uno de esos antecedentes, que para nosotros fue de radical importancia, es el trabajo que lleva adelante el Programa Provincial de Radios Escolares, dependiente de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa, del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. El mismo funciona como herramienta que pretende sistematizar y consolidar las prácticas radiofónicas dentro de las instituciones educativas, para fortalecer esos espacios y su vinculación con la comunidad. El contacto mantenido con el Programa en distintos momentos de este Trabajo Final ha sido de gran validez para ayudarnos a pensar la radio en el trabajo de

¹ El Instituto Provincial de Educación Técnica (IPET) 265 y sus actores han autorizado el uso de sus nombres reales para la escritura de este Trabajo.

campo realizado en la Escuela de Minería. También se recuperó el marco de reglamentación nacional de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA 26.522) que habilita espacios de expresión a jóvenes en el contexto escolar y promueve prácticas comunicacionales a través del otorgamiento de Licencias de Servicios de Radiodifusión a las instituciones educativas que lo soliciten².

Los marcos contextuales mencionados, junto al carácter situado y singular de la institución educativa con la que se trabajó, hacen a la posibilidad de pensar qué lugar ocupa y define una radio dentro de un contexto escolar: sus posibilidades como herramienta pedagógica, y sus características como ámbito donde dialogan y se construyen saberes. De manera seguida, contribuye a considerar el rol y trabajo de los comunicadores dentro de los ámbitos educativos.

A continuación, hacemos mención de lo que se leerá en los diferentes capítulos que conforman este Trabajo Final de Grado.

En el Capítulo I el lector podrá encontrarse con el Marco Referencial, útil para poner en contexto y trazar algunas de las líneas que contienen a este Trabajo. Luego haremos mención del problema que dio origen a esta Investigación y ofreceremos algunas claves necesarias para entender el desarrollo de la misma. De manera seguida, el Marco Teórico dará cuenta de los conceptos que se recuperan y los aportes de los autores que ayudan a leer de manera analítica lo registrado en el campo. Para continuar, el Capítulo Metodológico ofrecerá el relato mediante el cual se explicitan las formas en que se investigó y las herramientas utilizadas para la recolección de la información y la intervención en el contexto escolar. Posteriormente el Capítulo IV, de Trabajo de Campo, contiene la información que ayuda a conocer el contexto en el cual se desarrollaron actividades prácticas con la radio de la institución; pero además se exponen testimonios y vivencias por demás significativas, elegidas para ejemplificar los momentos vividos durante la investigación. Hacia el final, en el Capítulo V, el Análisis relata en detalle las experiencias realizadas con la comunidad escolar. La lectura de estas se subdivide a partir de lo que se propone como ejes que permiten echar luz sobre los datos recolectados. Esto último es la puerta de ingreso para llegar a las Conclusiones, donde se intenta una reflexión global de todo lo comprendido en el Trabajo. Allí se dejan algunos interrogantes

² La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual dispone, en su artículo 149, que el Enacom –antes Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA)– podrá otorgar, de manera directa, autorizaciones para la operación de servicios de radiodifusión sonora por modulación de frecuencia (FM) a establecimientos educativos de gestión estatal.

para continuar pensando sobre aquellas prácticas que permiten reconsiderar las formas de encontrarse y descubrirse en torno a una radio escolar.

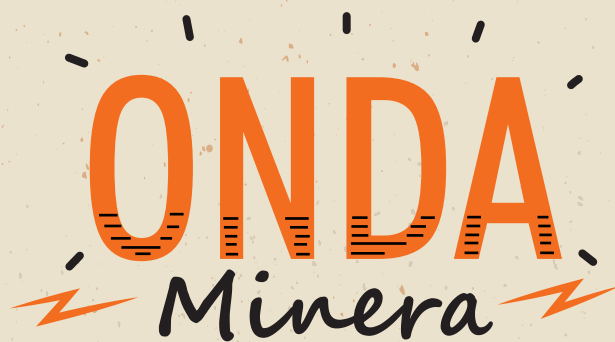
Se incluye también la Bibliografía utilizada y un Anexo digital donde se comparten propuestas de trabajo para abordar la radio como herramienta pedagógica, así como también se encontrarán las desgrabaciones de entrevistas realizadas, un compendio de notas de campo y una muestra de producciones sonoras como resultado de la investigación e intervención realizadas. Por último, se tendrá acceso a un álbum de fotos que sirve como registro de algunos momentos de trabajo en el campo.

Para concluir esta introducción se menciona que este Trabajo Final se ubica dentro de un proyecto marco titulado: *“Comunicadores en espacios escolares y educativos. Acompañamiento, capacitación e intercambio en torno a prácticas de producción audiovisual, sonora y gráfica”*³, dirigido por la Dra. Eva Da Porta. Dicho trabajo busca fortalecer prácticas vinculadas al campo de la comunicación en diferentes espacios educativos, acompañar y capacitar a profesionales de la educación para el desarrollo de producciones en medios, y reflexionar sobre la experimentación con TIC en espacios escolares.

³ En el año 2016 el Proyecto fue presentado para concursar en el Programa de Subsidios de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba.

Capítulo I:

Marco Referencial



Capítulo I: Marco Referencial

*“(…) la radio suena en algún lugar
tanta música absurda
es mejor que comiences a hablar”*
Frecuencia Modulada, Serú Girán

Espacio-Contexto

Ubicada en el Departamento de Santa María, de la provincia de Córdoba, la localidad de José de la Quintana posee alrededor de mil habitantes y su actividad económica principal es la minería y el turismo serrano. Se sitúa en el Valle de Paravachasca, sobre la Ruta Provincial 56, 9 km. Alejada del casco urbano –se localiza en lo que se considera una zona gris– no posee municipio propio, sino que conforma un conglomerado con la localidad de Villa San Isidro.

Su organización política está dada por una Asociación de Vecinos, la cual prevé un sistema de jerarquías renovables y reuniones mensuales donde se efectúan las tomas de decisiones. En el año 2016, se conformó una asociación de vecinos autoconvocados llamada “Pueblo Libre” como respuesta a la posible instalación de una cantera de explotación minera a cielo abierto en las cercanías de la comunidad. Esta organización pretende defender los recursos naturales, el cuidado del medioambiente y el paisaje, como así también la salud de los habitantes que se encuentran en las periferias de las localidades implicadas.

Cabe destacar que José de la Quintana se encuentra, al igual que las localidades vecinas, en lo que se conoce como el Bosque Nativo de la provincia de Córdoba. En consonancia con ello, muchas de las luchas que se llevan a cabo desde la localidad son en protección y defensa del Bosque, amenazado en los últimos años por emprendimientos con objetivos desarrollistas que pretenden desmontar grandes extensiones de tierra sin priorizar el cuidado del medio ambiente, su flora y fauna y la salud de los vecinos que habitan esas zonas.

De características principalmente rurales, entre sus lugares destacados se encuentra la Cooperativa Hidroeléctrica San José, un dispensario y la plaza Malvinas Argentinas. Por otro lado, esta localidad posee una FM llamada “La Vecindaria”. Esta radio emite sólo los días sábados, sin embargo ocupa un lugar de posicionamiento y

difusión importante respecto a temáticas socioculturales y ambientales que atañen a la comunidad.

Además, en cuanto al ámbito educacional, posee un jardín de infantes, una escuela primaria y el IPET 265, primera escuela de minería en el país y lugar donde se realizó el desarrollo de este Trabajo Final de Grado.

José de la Quintana cuenta con el proyecto QuintanaLibre, que lleva Internet a la localidad y a otros pueblos del sudoeste de Córdoba, usando software libre y hardware de bajo costo mediante una red descentralizada.

La vida cultural de José de la Quintana se constituye de peñas folclóricas, ferias de semillas, encuentros de títeres, funciones de teatro y recitales musicales al aire libre, como también de actividades relacionadas al paisaje de la localidad, su flora y su fauna.

La Escuela

El Instituto Provincial de Educación Técnica (IPET) 265, “Escuela de Minería de José de La Quintana”, se funda en el año 1954 con el nombre de Enet N° 1. El IPET 265 es la primera Escuela Técnica de Minería del país y este año –2017– cumple 63 años de existencia. Es una de las cinco instituciones que ofrecen esta especialidad técnica en la provincia de Córdoba. Además es una Escuela albergue, donde un porcentaje de sus estudiantes, los que provienen de los lugares más alejados, tienen la posibilidad de estudiar y permanecer en el internado de la institución durante los días hábiles.

La matrícula actual es de aproximadamente 300 alumnos. Los estudiantes que concurren a la institución son de José de la Quintana y alrededores (Alta Gracia, San Agustín, Despeñaderos, Anisacate, Santa Ana, Los Molinos, Boca del Río) como así también de la ciudad de Córdoba. Gran parte de los jóvenes que asisten al IPET 265 lo hacen por el interés que les generaba la Orientación Minera, sin embargo algunos acceden a él porque se encuentra ubicado en un punto estratégico en el que confluyen, como mencionamos previamente, varias localidades.

La Escuela posee doble jornada. Por la mañana se desarrollan los contenidos teóricos y prácticos, dentro de los distintos espacios curriculares; por la tarde los estudiantes asisten a talleres durante todos sus años de cursado. Los mismos son de hojalatería, ajustes, tornería, carpintería, electricidad y minería; la modalidad de cursado de dichos talleres es obligatoria y rotativa. En el Ciclo Orientado, las prácticas preocupacionales se realizan en fábricas, canteras y minas. Es importante mencionar que la

escuela tiene una mina propia, ubicada a siete kilómetros de la institución, llamada “La Boreal”. Esta mina posee un yacimiento de galena de la que se extrae plomo pero no es explotada comercialmente.

El edificio se ubica en la entrada de José de la Quintana. Es un terreno amplio, rodeado de árboles y de muchos espacios verdes donde los jóvenes tienen lugar para el esparcimiento y la práctica de deportes. La presencia de vegetación y animales característicos de los lugares que poseen Bosque Nativo vuelven al espacio escolar un contexto particular, que se caracteriza por un contacto cercano y constante con la naturaleza. En cuanto a la estructura edilicia, el IPET 265 posee 12 aulas, un patio techado, cuatro grandes salones en los que se efectúan las actividades vinculadas a los talleres, un internado para varones -con capacidad para 80 estudiantes y ocupado actualmente por 40-, un comedor, una biblioteca, una sala de computación, un gabinete psicopedagógico y desde hace algunos años, una radio escolar.

Por otro lado, el IPET 265 participa y es sede de eventos diversos como el Congreso de Ecología y las Jornadas de Educación Técnica. Podría decirse que la Escuela es un punto de encuentro donde se desarrollan actividades, tanto de carácter político como cultural, a las que asisten no solo los integrantes de la comunidad escolar sino también de la localidad de José de la Quintana.

Radio en la escuela: FM Onda Minera, ¿cómo surge? ¿Cuál es su historia?

Para avanzar en la lectura de este escrito, es necesario comprender el motor que movilizó el trabajo realizado en la escuela técnica IPET 265, “Escuela de Minería” José de la Quintana. El acercamiento a la institución se realizó a partir del reconocimiento de una demanda concreta por parte de los actores de la misma, ante la cual consideraron posible el aporte que un grupo de comunicadores podían realizar en ese contexto educativo. Esta demanda está ligada al funcionamiento de la radio dentro del espacio escolar, con sus objetivos, problemáticas y desafíos organizacionales.

La voluntad institucional, para llevar a cabo una instancia que permita pensar y poner en acción nuevamente la radio escolar, se refleja en las palabras del director del colegio, quien afirmó en uno de los primeros encuentros realizados: *“Estamos tratando que la radio pueda volver a ser una radio institucional. La idea es que ahora funcione nuevamente, que funcione mejor. Falta trabajar y organizar con las asignaturas”* (Entrevista 01) El interés está dado en articular el espacio radiofónico con las asignaturas

y su contenido pedagógico, además de fomentar los intereses propios de los estudiantes para que se desarrollen en ese ámbito.

El medio radial, la FM Onda Minera 91.1, nació en el año 2011, a partir de un proyecto presentado ante la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), que posibilitó la asignación de recursos para la compra de equipos y la conformación del espacio físico que éstos ocuparían. Hasta ese momento no existía en la zona otra emisora legal, es decir, reconocida por los organismos estatales. En sus comienzos, la radio nació pensada como una herramienta alrededor del internado, destinada a aquellos chicos que se hospedan durante la semana hábil en las instalaciones de la institución. De esa manera, el alumnado podía utilizar la radio durante el tiempo de ocio, en un espacio de trabajo colectivo junto a algunos profesores, con la idea a futuro de que sus producciones sean escuchadas por la familia que se encontraba lejos. A través de la radio, como un nuevo lugar de esparcimiento dentro de la Escuela, se buscó favorecer la contención y generar un espacio recreativo. En la actualidad, posee una antena de alcance relativo: se escucha en los alrededores de José de la Quintana y en el propio pueblo 3-0km. a la redonda aproximadamente-. La conexión a internet no es buena, ni tampoco la señal de telefonía móvil, por lo tanto no poseen servicio de streaming.

Daniel Castrillo, docente de Lengua y Literatura en la institución, dijo al respecto durante las primeras visitas: *“Nosotros estamos dentro de lo que es el parámetro de Radio con Escuela. Presentamos un proyecto, porque esto nace como un trabajo para la residencia estudiantil. Sobre todo para los chicos que estaban de lunes a viernes, como un trabajo extra áulico, para que sus papás escucharan desde donde estuvieran y demás. Como un trabajo de contención. Presentamos el proyecto, y con el paso del tiempo, cuando nace el AFSCA, se elevan los requisitos y después de algunos trámites burocráticos salió en el boletín oficial que la escuela iba a tener la radio”* (Entrevista 02).

El acondicionamiento de la sala de operadores y la sala de locución fue realizada por varios alumnos del colegio, interesados desde el comienzo con el surgimiento del medio. Dichas instalaciones se encuentran en el primer piso de la Escuela, aledañas a la oficina del director, vicedirector, secretaría y gabinete psicopedagógico. Tanto en la compra de equipos, como también en el acondicionamiento del espacio físico, la participación de los jóvenes fue primordial. *“El trabajo fue de los chicos. Si bien vino un*

técnico a realizar las instalaciones, entre todos construyeron esto: pegaron, limpiaron, martillaron” (Entrevista 02) afirma también Daniel Castrillo.

En ese contexto, es importante posicionar a los alumnos como protagonistas fundamentales del espacio, produciendo desde una realidad particular, como lo es una escuela técnica situada en el interior de Córdoba, siendo también un medio escolar reconocido por un organismo del Estado, con sus posibilidades en el aprendizaje y la construcción de sentidos.

Como se mencionó, en un primer momento la radio escolar se pensó, desde la institución, como una herramienta a utilizar por los estudiantes pertenecientes al internado, para ampliar las opciones de actividades durante su tiempo libre, y para que puedan establecer un lazo comunicativo con las familias. Además se buscó generar vínculos y diálogo con la comunidad de José de la Quintana a través de pequeñas producciones radiofónicas que dieran a conocer las actividades que se llevaban a cabo en la escuela. Lo cierto es que la motivación inicial de la radio en la escuela fue mutando y sufriendo transformaciones. Durante su primera etapa, el espacio fue guiado principalmente por docentes, ellos se encargaron de la coordinación del mismo. Esa tarea fue llevada adelante principalmente por Daniel Castrillo, con el acompañamiento de otros/as profesores/as. Entre las producciones realizadas se encuentran programas de música, deporte y vida saludable, filosofía e informativos.

En palabras del mencionado docente de Lengua y Literatura, las producciones se organizaban así: *“Nosotros teníamos una grilla de trabajo cuando arrancamos, que era de cuatro o cinco programas, incluso de adultos; los preceptores del colegio tenían uno a la noche. Había un profesor de Filosofía que también tenía su programa. Y de lunes a jueves los chicos tenían el suyo, de primero a sexto. Todos tenían sus espacios, pero planificando entrevistas, con trabajo de producción previa. Eso se organizaba en el marco de mis clases, las clases del profe de lengua –risas–. Los aprendizajes eran mutuos, y muy ricos. Los chicos –Julián y Gonzalo, estudiantes de 6° año– también tuvieron que enseñarle a otros compañeros sobre lo técnico para formar DJ’s –operadores–, para sostener en el tiempo el trabajo con los chicos”* (Entrevista 02).

En el año 2015 comienza a funcionar en la institución el Centro de Actividades Juveniles (CAJ)⁴. A partir de ese año, la radio pasa a estar bajo la órbita de los talleres,

⁴Programa de Extensión Educativa Nacional que tiene como objetivo crear nuevas formas de estar y aprender en la escuela, a través de la participación de los jóvenes en diferentes acciones

con un coordinador responsable de llevar adelante las actividades vinculadas al espacio. En palabras de algunos actores de la comunidad educativa, la experiencia no generó continuidad de aquella proyección inicial. Los testimonios recolectados son diversos entre sí. Daniel Castrillo cuenta: *“Durante el 2015 comienza el CAJ como un taller de radio. El profe –encargado del espacio– pide a los chicos que estén interesados de participar que se acercaran a sumarse. Sé que los programas no continuaron. Puede ser un desgaste propio de los chicos, o de falta de motivación. Sé que quedaron un par de chicos haciendo cosas diferentes a las que hacían antes. Pero todo arrancó de cero. Armaron un par de programas pero lo que se había hecho el año anterior no continuó”* (Entrevista 02).

Las transformaciones en cuanto a la forma de concebir el medio radial y de organizar y pensar sus producciones, se pueden explicar, por un lado, por la modificación que sufre la organización interna alrededor del medio. Hay otras variables que es bueno considerar, pero se desarrollarán de manera completa en los capítulos siguientes. El espacio de radio-taller tenía la intención de incorporar a los jóvenes estrictamente interesados en la producción radiofónica, como podrían haberse interesado también en un deporte u otra actividad artística. La desvinculación de la radio en relación a los espacios de formación tiene que ver con cambios acaecidos en los protagonistas productores y responsables del espacio. En ese contexto, un elemento no menor a considerar es que, alejada de la vinculación curricular, la radio se despobló de jóvenes dada la considerable carga horaria que poseen en sus tareas diarias, lo cual dificulta ocupar los momentos de ocio y dispersión en este tipo de tareas. El resultado, según cuentan alumnos, pero también docentes y directivos, no fue el esperado. El acercamiento de los chicos a la radio era escaso, el optimismo había decaído y la producción se redujo a pocos programas semanales, fruto de aisladas voluntades individuales.

A partir de lo mencionado hasta aquí puede realizarse una lectura sobre el contexto en el cual está inserto el desarrollo de este trabajo. Las producciones realizadas, los objetivos perseguidos, los actores involucrados y las formas de construir el contenido son elementos imprescindibles al momento de proponer una intervención en el campo, el cual requiere instancias de comprensión e historicización de las realidades en las cuales se participa.

organizadas en tiempos y espacios complementarios a la jornada escolar. Actualmente funciona bajo la órbita del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

El desafío de este trabajo está en reconocer los horizontes actuales del medio escolar, como así también facilitar herramientas que permitan reflexionar sobre las necesidades que plantea la radio hoy, sus características y los modos de establecer relaciones con los espacios curriculares y extracurriculares.

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (N° 26.522)

La ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) N° 26.522 fue sancionada y promulgada el 10 de octubre de 2009. La función principal de la misma es regular el funcionamiento de la radio y la televisión, las instituciones y los derechos asociados con estos medios.

El IPET 265 de José de la Quintana, instaló su radio escolar a través de una Licencia de Servicio de Radiodifusión –bajo el amparo de esta Ley– otorgada por la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA). Por ello y por el sentido comunicacional y comunitario que tiene la LSCA en sí, se cree importante realizar un recorrido por su esencia y algunos de los artículos que fueron los que permitieron que se instale la radio escolar.

Sin embargo, no se puede desatender la coyuntura comunicacional actual. Hoy, la LSCA sigue vigente aunque fue modificada en el mes de diciembre de 2015 –tras la asunción del actual presidente, Mauricio Macri– por tres decretos (Decreto de Necesidad y Urgencia N° 13, Decreto N° 236, Decreto de Necesidad y Urgencia N° 267) dictados por el Poder Ejecutivo Nacional. Otra de sus consecuencias fue la disolución de la AFSCA y su reemplazo por el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM).

Sin dejar de lado los cambios realizados en la LSCA –útiles para tener en cuenta los acontecimientos del presente– es de interés para este Trabajo Final rescatar la perspectiva comunicacional con la que se promulgó, entendiendo así a la comunicación como un derecho humano. En primer lugar se considera sustancial recuperar parte del Artículo 2 *Carácter y Alcances de la definición* (dentro del Título I: Disposiciones Generales) porque allí se ponen de manifiesto las principales aristas de la LSCA, vinculadas al derecho inalienable que tenemos las personas de expresar, recibir, difundir e investigar informaciones, ideas y opiniones. En este artículo además se menciona a la comunicación como actividad social de interés público y el rol del Estado en la misma: salvaguardar el derecho a la información, a la participación, preservación y desarrollo del Estado de Derecho, así como los valores de la libertad de expresión. Además, otro punto

a rescatar es la promoción de la diversidad y la universalidad en el acceso y la participación, implicando ello igualdad de oportunidades de todos los habitantes de la Nación para acceder a los beneficios de la prestación de los servicios audiovisuales.

Por otro lado, ya adentrándose en la legislación acerca de medios de comunicación en el ámbito educativo, como es la radio escolar FM “Onda Minera”, se hace necesario mencionar el Artículo 149: *Servicios de radiodifusión sonora por modulación de frecuencia pertenecientes al Sistema Educativo* (ubicado en el Título VIII: Medios de Comunicación Audiovisual Universitarios y Educativos). El mismo es el que autoriza a utilizar servicios de radiodifusión a instituciones educativas de gestión estatal. Se juzgó necesario hacer mención de este artículo porque, como se mencionó anteriormente, la radio escolar del IPET 265 fue adjudicataria de una licencia que la autorizó para funcionar y transmitir por aire –bajo el amparo de esta ley– en José de la Quintana.

Al mismo tiempo, se estima apropiado tener en cuenta al artículo siguiente (N° 150) que tiene relación con los contenidos y la programación del servicio de comunicación audiovisual autorizado. Este expresa que el medio de comunicación educativo “debe responder al proyecto pedagógico e institucional del establecimiento educativo y deberá contener como mínimo un sesenta por ciento (60%) de producción propia”. Por tanto, se observa conveniente hacer cita del mismo ya que la radio escolar – como se leerá en capítulos posteriores– tenía un funcionamiento escaso y las intervenciones realizadas no poseían un estrecho vínculo con el proyecto pedagógico e institucional de la escuela.

Por otra parte, dentro del Capítulo II: “Definiciones” se piensa oportuno recuperar la de “Programa educativo”, entendido como un producto audiovisual cuyo diseño y estructura ha sido concebido y realizado en forma didáctica y con objetivos pedagógicos propios del ámbito educativo. Por consiguiente, se cree significativo tener conocimiento sobre su concepto para en la etapa de intervención y producción de programas en la radio escolar “Onda Minera”, utilizarlo como guía.

Por último, se recuperan algunas nociones consideradas importantes de los apartados del Artículo 17 *Consejo asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia* (incluido dentro del Capítulo II). Se cree importante tener en cuenta, por un lado, lo que el artículo expresa acerca del fomento de la capacitación y actualización de docentes para la apropiación crítica y creativa de las TIC –como lenguaje y campo de conocimiento–. Por otro lado, el impulso de capacidades de análisis crítico y comunicación de los niños,

niñas y adolescentes para que puedan ejercer sus derechos a la libertad de elección, de información y de expresión.

Lo mencionado anteriormente se justifica en la confirmación práctica –en este Trabajo Final– de lo necesario que es capacitar a los docentes en la apropiación, el uso y la lectura crítica de los medios de comunicación para que así –posteriormente– ese aprendizaje pueda ser transmitido a los estudiantes. Y en consecuencia éstos puedan efectuar una apropiación crítica y libre del medio de comunicación y ejercer plenamente el derecho a la comunicación.

Ley de Educación Nacional –N° 26. 206– y Ley de Educación Provincial –N° 9870–

Al ingresar e intervenir en una institución del ámbito educativo, no se puede dejar de hacer mención de las leyes que rigen la educación en Argentina y en la provincia de Córdoba. Por ello se hará alusión a la Ley de Educación Nacional 26.206⁵ y la Ley de Educación provincial 9.870⁶, en las que se enmarca este Trabajo Final.

Sabiendo que ambos documentos legales en sí tienen una importancia que rebasa el Trabajo realizado, se cree conveniente detenerse en los artículos y párrafos mayormente vinculados a la temática de esta investigación. Así pues se hace importante rescatar y adherir, primeramente, al Artículo 8° de la Ley N° 26.206 ubicado dentro del Título 1 –Disposiciones Generales– relacionado con los Principios, Derechos y Garantías: *“La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común”*. La radio escolar puede colaborar en la construcción del aprendizaje desde algunos de los valores mencionados –puestos en práctica en el ejercicio de producción radiofónica en equipo, en la elección de las temáticas a abordar, en la manera en que cada estudiante lleva a cabo las actividades vinculadas con la radio escolar– como así también

⁵ La Ley de Educación Nacional (N° 26.206) fue sancionada el 14 de diciembre del 2006 y tiene por objeto regular el ejercicio del derecho de enseñar y aprender consagrado por el artículo 14 de la Constitución Nacional y los tratados internacionales incorporados a ella.

⁶ La ley de Educación Provincial (N° 9.870) fue sancionada el 15 de diciembre de 2010, derogándose así la Ley N° 8.113.

ser una herramienta enriquecedora para la formación plena del estudiante. En cuanto a lo recientemente explicitado, es significativo sumar, dentro del título 1 y relacionado con los Principios generales y fines de la educación en la provincia de Córdoba, el Artículo 4° “Fines y objetivos de la Educación Provincial”, cuando se hace referencia a la capacitación para el ejercicio de la participación reflexiva y crítica y de la persona que le permita su integración activa en la vida social, cultural y política”. Aquí, se observa también como la radio puede ser contribuyente en funciones vinculadas a entender al estudiante como sujeto participante, activo y pleno de la sociedad. Aquí, la radio pensada como medio de comunicación habilitador y difusor de la palabra de los jóvenes, de sus discursos e inquietudes socio-políticas.

Por otro lado, se cree valioso recuperar de la Ley 26.206 en el artículo 11 la idea vinculada a las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las TIC. Por consiguiente, se entiende que la radio –considerada una TIC– es uno de los medios idóneos para que los estudiantes puedan generar procesos de aprendizaje prácticos y poner a jugar las competencias útiles en el uso y apropiación de los multi-lenguajes presentes en las mismas, –en el IPET 265, particularmente, en la radio escolar FM “Onda Minera”–. En este sentido, la Ley de Educación Provincial 9.870 presenta una intención similar desarrollar las capacidades necesarias para la comprensión y utilización inteligente y crítica de las TIC. Se consideran ambas intenciones provechosas para tener en cuenta en este Trabajo Final.

Así pues, a través de la lectura de las dos Leyes correspondientes se hace notoria una semejanza en los distintos artículos de interés. En cuanto a los objetivos y fines de la educación, sendas leyes coinciden en valorar el trabajo en equipo y de manera colaborativa, logrando así que los estudiantes se relacionen, interactúen y compartan sus saberes previos. Por esta razón, teniendo en cuenta que el IPET 265 de José de la Quintana cuenta con una radio escolar, se cree enriquecedor la apropiación de la misma por parte de los docentes –como una herramienta pedagógica– y por parte de los alumnos como un espacio en el que pueden intervenir y llevar adelante actividades en forma colectiva.

Por otra parte, también se resalta uno de los objetivos vinculado al desarrollo de competencias lingüísticas (orales y escritas) en los estudiantes. En este sentido la radio escolar es el medio ideal para construir y fortalecer, procesualmente, la oralidad y la escritura, ya que tanto en la escritura de guiones radiofónicos como en la puesta al aire de un micro o programa radial pueden generar una aproximación a la realización del objetivo ya mencionado. Una de las potencialidades de la radio, como se verá en el Marco Teórico,

es el envolvente poder de la palabra; de esta manera se considera apropiado poder hacer uso de la misma para generar instancias de aprendizaje en los alumnos.

Por último, es pertinente hacer referencia al objetivo vinculado con estimular la libre expresión, estrechamente ligado, para este Trabajo de Investigación, con los medios de comunicación y los jóvenes con su capacidad de decir, de contar. Con la radio escolar como habilitadora de la palabra y con los estudiantes “ocupando” ese espacio para manifestar sus inquietudes acerca de la sociedad y de su entorno.

En definitiva, se confía en el espíritu de ambas leyes y asimismo se considera que, en esta investigación en particular la radio escolar –y las personas que participen de ella– puede ser una gran colaboradora en un acercamiento a la esencia de las mismas.

Diseño Curricular del Ciclo Básico de la Educación Secundaria 2011-2015

Así, como anteriormente se han recuperado distintos artículos y apartados de la Ley 26.206 y la Ley 9.870, se hace necesario mencionar el Diseño Curricular del Ciclo Básico de la Educación Secundaria vigente, elaborado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. La razón tiene que ver con la apropiación que los investigadores han hecho del mismo para poder –posterior al trabajo de campo– intervenir activamente y elaborar propuestas que vinculen a docentes y estudiantes con el medio radiofónico escolar en el IPET 265.

De esta manera, se han consultado los diseños curriculares⁷ de las asignaturas con las que se planeó trabajar para prever que las actividades planificadas a llevar a cabo con la radio escolar tengan vínculo con los aprendizajes propuestos en cada espacio curricular. Asimismo, se ha consultado al docente de cada asignatura que proveyó a los investigadores de su planificación y también de un diálogo orientador acerca de la temática que estaba llevando a cabo en ese momento y en los siguientes.

⁷“La noción de currículo supone en primer lugar, la idea de una pluralidad organizada de enseñanzas según las concepciones de todos los actores participantes en el proceso y llevadas a cabo en el marco de un ciclo dado de estudios inserto en una institución” (Gonzalez Carella y Zanfrillo, 2010, p.42)

Programa Provincial de Radios Escolares

En el transcurso de la investigación, luego de comenzar el trabajo de campo en el IPET 265 de José de la Quintana, se decidió y aceptó la sugerencia de conocer e indagar acerca de las radios en las escuelas visitando el Programa de Radios Escolares de la Provincia de Córdoba (REC). Este programa cuenta con un equipo técnico de cinco personas y depende del Ministerio de Educación de la provincia. Surge en el año 2015 y su objetivo general es: *“Consolidar el desarrollo de experiencias de todas las radios escolares de la Provincia de Córdoba”*; como así también desempeñar tareas vinculadas a establecer y fortalecer criterios que identifiquen a las radios escolares como herramientas pedagógicas, capacitar en aspectos pedagógicos y técnicos relacionados con el funcionamiento de las mismas, socializar experiencias y productos radiofónicos de radios escolares provinciales, entre otras. (Extraído de la página oficial del REC: <http://radiosescolarescordoba.blogspot.com.ar>)

Se efectuó una entrevista (en el mes de junio de 2016) para recolectar datos que sirvieran como guía y referencia a la hora de abordar y avanzar en la propia investigación. En ella se tomó contacto con dos personas del equipo de trabajo del REC –Lic. Valeria Chervin y Lic. Marcia López–. Allí, ambas hablaron sobre el inicio y funcionamiento del REC y sobre la cantidad y diversidad de experiencias de radios escolares encontradas en la provincia: *“Hay experiencias de radio en escuelas especiales, nivel inicial, primaria, en escuelas técnicas, en escuelas públicas, en escuelas privadas, o sea todo el espectro hasta los Institutos de Formación Docente”* (Entrevista 05). Alrededor de 200 son las radios escolares relevadas actualmente por este programa, sin embargo las trayectorias y funcionamientos de las mismas son muy dispares: *“Algunas tienen 20 años, algunas tienen frecuencia, algunas tienen frecuencia puesta por Nación con los programas CAJ, otras habían conseguido la frecuencia previamente, otras salen por internet, otras son radios-pasillo (...) trabajan con radio abierta para los actos o tienen todos los días 5 minutos de programación por los amplificadores de la escuela”* (Entrevista 05). López y Chervin hicieron mención de lo importante que es que la radio escolar forme parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la escuela para que el uso y potencialidad del medio escolar pueda ser sostenido en el tiempo.

De esta manera, el REC aportó y compartió distintas herramientas y experiencias que permitieron hacer situada la reflexión acerca del complejo y diverso funcionamiento de las radios escolares.

También, vale destacar que este programa –además de generar instancias de formación y capacitación– en este 2017 comenzó la publicación propia de fascículos en PDF pertenecientes a la colección “Sintonía Escolar: las escuelas hacen radio”. Allí se abordan contenidos vinculados a la constitución del REC, el desarrollo de los proyectos de radios escolares en las instituciones de Córdoba y también marcos teóricos referenciales, útiles para guiar el trabajo en las radios que surgen en las escuelas.

Presentación del problema y fundamentación teórica

El Marco Referencial desarrollado en el Capítulo anterior es el contexto que permitió delimitar –siempre con límites difusos y en apertura al transcurrir de los acontecimientos– un problema para abordar en este Trabajo Final, y sobre el cual orientar las reflexiones y las prácticas.

Cabe decir que la delimitación de dicho problema no ha sido tarea sencilla. Durante el transcurso del trabajo de campo, la mirada como investigadores, orientada por la comunicación y la educación, hicieron que se contemplara el campo de estudio y trabajo en su extensidad. Es decir, se consideraron las variables que hacen al funcionamiento y desarrollo de la institución educativa, teniendo en cuenta su contexto, y la vinculación que en el transcurso de los años –y particularmente en el ciclo lectivo de 2016– se entretejió con la radio escolar. Esa mirada amplia, ausente de focalizaciones en el comienzo, hizo que el delimitar y “poner nombre” a un problema para abordar y presentar en este Trabajo Final, sea una tarea que implique un “ir y venir”, un avanzar y luego una vuelta a la reflexión con posteriores modificaciones. Esto que, en cierto punto se tornó tedioso a la hora de querer progresar sobre pasos concretos, fue una de las instancias más ricas que marcaron el trabajo. Implicó una constante reflexión sobre la práctica, entendida esta última en un doble sentido: la propia práctica como estudiantes que realizan un trabajo de investigación e intervención en una escuela secundaria de José de la Quintana, y la práctica de la institución educativa misma, y sus formas de vincularse con ese espacio que es parte de ella, pero a la vez un tanto desconocido, su radio escolar.

Dichos aspectos, y la necesidad concreta y explícita del IPET 265 “Escuela de Minería” José de la Quintana, de refuncionalizar la FM Onda Minera, marcaron el camino para trabajar en torno a la *realización de propuestas que permitan hacer de la radio escolar una herramienta pedagógica y un espacio de encuentro para los jóvenes.*

Lo mencionado en el párrafo anterior señala aquello en torno a lo cual se decidió investigar, a través de materiales teóricos y de distintas instancias dentro de la institución educativa, que incluyeron, finalmente, intervenciones y puesta en práctica de algunas propuestas de trabajo dentro de las asignaturas, como también procesos de reflexión en torno a las representaciones alrededor de ese espacio.

Como aclaración se comparte que las intervenciones llevadas a cabo en el campo junto a docentes y estudiantes respondieron a una demanda y necesidad explícita de la

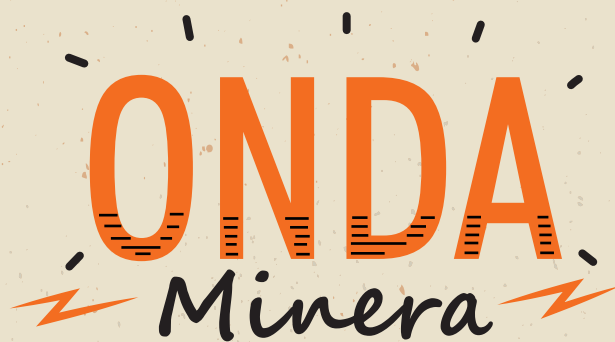
institución escolar, de llevar a cabo actividades que permitan refuncionalizar su radio escolar y hacer partícipe en ella a profesores y comunidad educativa en general. Ante eso, son muchas las preguntas que se hicieron presentes: ¿Cómo asegurar la participación de distintos actores en el espacio radial, generando prácticas con sentido dentro de las asignaturas y también de forma extra áulica? Esa participación, ¿qué objetivos persigue? ¿qué conocimiento produce? ¿qué identidades construye?

Plantear preguntas o interrogantes es, de alguna manera, un acto de reconocimiento y fundamentación. La problemática de cómo utilizar una radio escolar como herramienta pedagógica y como espacio a ocupar por los jóvenes estudiantes tiene que ver con reflexiones en torno a los usos y apropiaciones de esos espacios dentro de una escuela. Ese uso específico que se propone de la radio no tiene que ver con una fascinación de incorporar los medios a las clases porque sí, en pos de una idea de progreso y de estar al corriente con los avances tecnológicos, sino que es fruto de un diagnóstico de la situación particular de la institución, de un diálogo con distintos actores involucrados –directivos, docentes, alumnos– y de una incorporación de la mirada que ofrece la teoría al respecto.

Capítulo II:

Marco Teórico

ONDA
Minera



Capítulo 2: Marco Teórico

El hombre habla para comunicarse con los demás y consigo mismo, para contar cosas, para resolver problemas, para amar y ser amado; en suma, para crear cultura, que es lo mismo que armar estrategias para entender el mundo.

Lidia Camacho, “La radio, germen de una nueva oralidad”

Una mirada desde la Comunicación/Educación

Al momento de disponer de las herramientas teóricas que ayudarán a mirar aquello que se estudia, previamente es factible tener en cuenta lo que deviene de la propia experiencia.

Una de las cuestiones centrales a la hora de abordar un trabajo que versa sobre la utilización de un medio de comunicación dentro de una institución escolar, es preguntar el para qué y el porqué de dicha decisión, para evitar caer en un primer facilismo de incorporar los medios porque sí. En ese sentido, al pensar en las prácticas que rodean al campo de la comunicación, por un lado, y al campo de la educación, por otro, hay ciertas características en ellos vinculadas a sus propias lógicas de funcionamiento, que pueden ser propicias para la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación, sin su debida instancia de reflexión, de búsqueda de preguntas y respuestas.

El avance tecnológico, con su correspondiente desarrollo en medios técnicos y aplicaciones para la comunicación, incorporadas y apropiadas en el hábito de una gran cantidad de personas; la complejidad de los campos de la comunicación y la educación, que batallan para no ser desplazados por el avance tecnológico y para lograr captar, aún, la atención de quienes serían sus receptores y su alumnado respectivamente; la instalación de nuevas formas de leer, interpretar y conocer el mundo, a través de mediadores digitales y de la proliferación de informaciones y contenido en la web, son algunos de los antecedentes (reconocibles dentro de los campos de la comunicación y la educación) que pueden facilitarle la entrada a un accionar que opere bajo la lógica medio-fin. Esto es, el dar respuestas concretas y rápidas, el incorporar herramientas y tecnologías de la comunicación para aprovechar lo que ellas tienen para ofrecer en las tareas inherentes a cada campo y el hacer uso, no sólo de esas herramientas, sino también de las particulares lógicas de funcionamiento que las sustentan (siempre diferentes a las de los lugares donde

se las aplica). El uso de algo nuevo, diferente, aplicado aparentemente para mejorar las prácticas, si no es acompañado por un proceso de conocimiento, de planteo de objetivos, de preguntas y reflexiones, de una adaptación a las propias prácticas y no viceversa, terminará por establecer sus propias formas y modos, sin favorecer los procesos de comunicación o de enseñanza-aprendizaje.

Para abordar este Trabajo Final se optó por la mirada que ofrece el campo de la Comunicación/Educación. Al rastrear este término, se llega a autores como Jorge Huergo y todo un equipo de profesionales que contribuyeron y contribuyen con sus aportes. Éste será uno de los ejes transversales del marco teórico, y de lo que guió el trabajo llevado a cabo en la institución escolar de José de la Quintana. En diálogo con todo ello, se verá que en el desarrollo de este apartado se recupera la voz de Paulo Freire, por todo lo que tiene para aportar a la hora de pensar en la educación como una práctica situada y comprometida con el otro. Asimismo, otro de los aportes centrales será el de Eva Da Porta, por los trabajos realizados sobre el campo, junto a su equipo de investigación del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba.

Charles Bazerman (2013) en el prólogo del “Manual de escritura para carreras de Humanidades” escribe que *“Cada disciplina genera nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de pensar sus problemáticas y nuevas formas de actuar en él. Pero para comenzar a ver y pensar de esa nueva forma, tendrás que adoptar la disciplina de tu área. La disciplina es algo así como un conjunto de lentes mágicas que te dejan ver detalles que nunca habías notado, comprender por qué estos son importantes y cómo se ajustan a ideas más complejas”* (p. 11 y 12). De modo que es posible decir que Comunicación/Educación son las principales lentes utilizadas en este Trabajo. Lentes que se intentaron utilizar tanto en el terreno, en el trabajo de campo y en las experiencias vividas en el IPET 265 “Escuela de Minería” José de la Quintana durante el año 2016, como también en la interpretación de datos y registros, y en esta producción escrita.

Trabajar desde la Comunicación/Educación permite tener un lugar desde donde mirar las prácticas, que contribuye a pensarlas y reflexionarlas, y a su vez, es un lugar para proyectar y proponer nuevos usos, nuevas apropiaciones. Eso tiene que ver con una de las premisas iniciales de este Trabajo: la existencia de un medio de comunicación que habita en un espacio escolar. Ante eso, son necesarias herramientas que ayuden a hacer una lectura de ese hecho, que permitan nombrarlo de manera adecuada y pensarlo en su contexto.

Eva Da Porta (2011), al referirse a las prácticas que se definen en el cruce de fronteras entre Comunicación y Educación, menciona dos aspectos importantes: que esas prácticas se han expandido al son de la inserción de tecnologías de la información y la comunicación en los distintos escenarios de la vida social, y que en esa expansión también tienen su protagonismo las transformaciones sociales, culturales y políticas de la región, y de Argentina en particular. No está en la intención de este escrito profundizar en esas transformaciones, pero es válido aclarar que es un rasgo que no deja de tenerse en cuenta a la hora de pensar en la temática: *Medios en la escuela ¿por qué? y ¿para qué?* Ciertamente, en la última década se han llevado adelante políticas públicas que tuvieron su eje –dicho a grandes rasgos– en los medios de comunicación, en la democratización de su producción, uso y acceso. Dichas políticas también se hicieron presentes en las escuelas del país, a través de programas y talleres que impulsaron la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación al ámbito educativo. La implementación y la forma en la que se llevaron a cabo esas políticas educativas tiene que ser vista de forma particular en cada institución.

En el caso concreto del que se habla en este Trabajo, la Comunicación/Educación sirvió para problematizar el uso de la radio dentro de la institución escolar y para proponer otras apropiaciones. Parafraseando a Jorge Huergo (2011) uno de los desafíos de este trabajo, y de la institución escolar en la cual se llevó a cabo, está no sólo en el uso pedagógico y didáctico de la radio, sino en las modificaciones perceptivas, subjetivas, en los saberes y en las prácticas comunicacionales que vivencian jóvenes y docentes a partir del uso de esa herramienta dentro de la escuela. Esos desafíos colaboran para evitar caer en un reduccionismo, por ejemplo, en *“la reducción de la comunicación a los medios y la reducción de la educación a la escuela”* (Huergo, 2011, p.20). Cuando ese reduccionismo es el que guía los usos que se hacen de los medios dentro de la escuela, es cuando se pierde la oportunidad de habilitar, en el espacio escolar, un pensamiento que cuestione, que sea capaz de impugnar las lógicas hegemónicas políticas y de mercado que se imponen como mandatos, y que sirva para proponer otros modos de apropiación que favorezcan prácticas emancipadoras (Da Porta, 2011). Lo que se propone es el abandono de la lógica medio-fin con la cual suele entenderse a las tecnologías de la comunicación, para reemplazarla por una dinámica que comprenda las complejidades en los discursos y relaciones de los diferentes actores sociales.

Lo mencionado en el párrafo anterior, en relación a un pensamiento simplificador de las tecnologías de la información y comunicación dentro de los espacios escolares, a

la preeminencia de cierta lógica instrumental y a una tecnofilia, puede entenderse desde las imágenes de mundo y las significaciones que menciona Eva Da Porta (2011). Ella explica que aquellas circunstancias y modos de uso *“están cargadas de imágenes de mundo, significaciones imaginarias cargadas de aseveraciones y mandatos sobre las TIC que funcionan como programa de base para el diseño de propuestas de enseñanza cuyo único propósito es señalar el mejor modo de incorporación”* (p.44). El compromiso del campo Comunicación/Educación es el de repensar los modos de construir sentidos y poner en diálogo las subjetividades en disputa. La utilización de un medio en el ámbito escolar no debe limitarse al mero aprendizaje técnico del mismo, como tampoco a la reproducción de un conocimiento que es ajeno a las particularidades del entorno donde se produce. La mirada debe estar puesta en la generación de ideas socialmente significativas para aquella comunidad, como así también en sus modos de relacionarse y construir su identidad colectiva.

Hay una dimensión estratégica que habilita el campo Comunicación/Educación que se refiere a la posibilidad de *“pensar la cultura, la sociedad y la producción de sentido considerando la politicidad y la posibilidad de transformar los procesos sociales y los modos de formación de sujetos”* (Eva Da Porta, 2011, p. 42). Es importante tener en cuenta esas nociones para entender que las prácticas que se suceden con los medios en las escuelas no son herméticas en su funcionamiento ni en sus efectos. El campo de la Comunicación/Educación posee en su configuración *“una «historia interna» vinculada con una «historia externa»; lo que quiere decir que determinados condicionantes provenientes de la «historia externa» del campo (políticos, sociales, culturales, económicos, educacionales, comunicacionales) van articulándose en su «historia interna»”* (Huergo, 2005). Hacer consciente esa configuración del campo posibilita reconocer que en el desarrollo de las prácticas se conjugan y entran en tensión acciones políticas y culturales.

La perspectiva Comunicación/Educación brinda herramientas para posibilitar una intervención reflexiva en esta Investigación. Es decir, la teoría facilita el ingreso al campo y a la vez permite una reflexión y análisis constante acerca de los pasos dados y los pasos a dar. El aprendizaje colectivo, no secuencial, desjerarquizado y dialógico, es el eje mediante el cual se estructuran algunos de los conceptos de este desarrollo.

Además, estos aportes teóricos permiten realizar una lectura precisa sobre las experiencias registradas en el trabajo de campo llevado a cabo en el IPET 265.

Comunicadores en la escuela

Toda intervención en el campo requiere de reflexiones previas acerca de la manera en que se abordan los diversos encuentros –o desencuentros– en cada ámbito. Interesa entonces incorporar algunas nociones fundamentales desarrolladas por el pedagogo brasileño, Paulo Freire, sobre las diferencias sustanciales que distinguen al proceso extensionista de la práctica comunicativa.

Para Freire, *“la expresión ‘extensión educativa’ sólo tiene sentido si se toma la educación como práctica de la ‘domesticación’. Educar y educarse, en la práctica de la libertad, no es extender algo desde la ‘sede del saber’ hasta la ‘sede de la ignorancia’, para ‘salvar’, con este saber, a los que habitan en aquella. Por el contrario, educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que éstos, transformando su pensar que nada saben en saber que poco saben, puedan igualmente saber más”* (Freire, 1973, p. 25). El autor expone una característica distintiva entre los conceptos de extensión y comunicación: mientras que el primero refiere a la imposición de una idea o contenido –“extender un conocimiento técnico”– desde un individuo que sabe hacia otro que no, el segundo es entendido como un proceso colectivo en la construcción del conocimiento, que debe darse en una intervención no invasiva, mediada por el diálogo. Freire rechaza la “domesticación”; es decir, la imposición o transferencia de ideas previamente elaboradas, la sustitución de un conocimiento por otro, las relaciones acrílicas entre educador y educando. Entiende que estas formas se encuentran obsoletas para los procesos que tengan como objetivo prácticas liberadoras y transformadoras.

Así, comprender a la comunicación en el sentido expuesto por Freire, permite visualizar el concepto como un proceso complejo, conformado mediante una puesta en diálogo de los saberes y experiencias de cada uno de los actores involucrados. La comunicación como herramienta no está limitada a la práctica verbal o escrita, ni tampoco a una lógica vinculada exclusivamente al lenguaje mediático. Tiene que ver, en términos freireanos, con una forma de *estar* en el mundo, de relacionarse con otros y de construir, conjuntamente, un conocimiento que permita cuestionar y modificar las realidades preexistentes.

Tomando como eje este desarrollo teórico, cabe preguntarse el rol que la comunicación –como campo de conocimiento– puede aportar dentro de una institución

educativa. ¿Para qué se interviene desde la comunicación? ¿Qué puede ofrecer un comunicador en el ámbito escolar?

Pensar el paso por el IPET 265 de José de la Quintana necesitó, en primera instancia, comprender el contexto histórico y socio-cultural en el cual se desarrollaba esa realidad, y las características particulares de su entorno. Se hace referencia a un colegio semi-rural del interior de la provincia de Córdoba, con orientación técnica en Minería, de doble jornada y con instalaciones albergue para hospedar a sus alumnos durante los días de clase. Además, el trabajo de campo permitió conocer –aunque con relativa profundidad– ciertos panoramas referidos al ambiente en el cual se relacionan docentes, no docentes y alumnos, como así también los deseos, motivaciones, obstáculos y limitaciones de cada grupo en torno a su desempeño dentro y fuera de la institución.

Freire asegura que no hay intervención posible cuando las ideas se imponen, sea cual sea el contexto, en lugar de abrirse paso mediante un proceso de reflexión generado por la totalidad de los actores. En el caso particular de este escrito, no es menos importante aclarar que el acercamiento realizado durante el trabajo de campo y la posterior intervención en el mismo, se da bajo la perspectiva de un encuentro de saberes entre dos mundos distintos, con características propias. Los elementos correspondientes al campo de la comunicación brindan sus herramientas específicas desde lo radiofónico, como así también su posibilidad de aportar desde otras perspectivas a los procesos de aprendizaje. Sin embargo, frente al panorama del ámbito escolar –que posee lógicas particulares de la escuela– el rol del comunicador debe ser receptivo y dialógico, porque desconoce las propias formas de esos contextos en el que resulta –al menos al principio– ajeno.

Por eso, el proceso de intervención en el campo educativo se plantea desde la matriz freireana, en la cual no existe una jerarquización del saber. La misma, evita la cosificación del educando, la manipulación de su realidad; en cambio, busca generar procesos de construcción plurales a partir de las motivaciones particulares de quienes participan activamente de aquellos intercambios. Nadie sabe todo, nadie ignora todo: bajo esta premisa, el presente trabajo expone la experiencia realizada en el IPET 265 como un camino que se propuso brindar herramientas técnicas sobre el uso de la radio *en* la escuela, como así también ofrecer elementos para repensar ese espacio como un *ámbito de posibilidades* (Guidugli, Moreiras, Plaza, 2011).

Pero ¿qué posibilidades? Las que construya la comunidad educativa: docentes, directivos, jóvenes; todos con una mirada diferente sobre el espacio radiofónico. Es

trabajando en conjunto estas nociones que el medio encuentra su sentido y se pone en marcha a través de los intereses de quienes interactúan alrededor de él.

Este intercambio de saberes no permite hablar por el otro, sino que habilita un encuentro de interlocutores que buscan re-significar los espacios que ocupan, ya no de manera pasiva, sino creando nuevos sentidos, nuevas perspectivas en torno a la utilidad y posibilidades del medio radiofónico dentro de la institución. Por eso, la tarea del comunicador no debe limitarse a proponer la radio como un elemento de refuerzo pedagógico (en la vinculación curricular con el lenguaje mediático), sino que además, tiene que generar procesos de reflexión para repensar el valor de la misma dentro de esa escuela en particular, con sus horizontes y desafíos propios.

Para Freire (1973), la toma de conciencia se da cuando los hombres traban relaciones de transformación. Proponer nuevas lógicas comunicacionales no es simplemente el traslado mecánico de un contenido curricular a un ámbito mediático, sino también la posibilidad de atravesar nuevos procesos de producción de sentidos, que habilitan escenarios para pensar y decir. Esto también permite cargar de contenido al espacio de la radio como lugar de encuentro, reconocimiento y enunciación de identidades diversas en permanente construcción. Por eso, el papel del comunicador no es pensado exclusivamente en términos mediáticos ni educativos, sino también –y por sobre todas las cosas– políticos.

Jorge Huergo afirma la necesidad de pensar los encuentros discursivos dentro del ámbito educativo como modos de construir y moldear las subjetividades en estos contextos. *“Necesitamos considerar a las configuraciones sociales (constituidas en los encuentros históricos entre lo cultural y lo político) como discursos, en tanto son significativas, y a los discursos no sólo como palabras, sino como modos materiales de regulación de experiencias y de formación subjetiva”* (Huergo, 2007).

Siguiendo esta línea, podrían citarse las palabras del autor en referencia a lo educativo como “agencias de control simbólico”. Éstas, afirma, *“están constituidas por agentes que se especializan en los códigos discursivos que dominan”* y por lo tanto *“las escuelas son agencias de control simbólico, cuyos agentes centrales son los docentes”*. La imposición de los discursos del orden que articulan imaginarios sociales hegemónicos, debe verse cuestionado en la construcción de nuevas relaciones sociales que excluyan aquellas prácticas y experiencias restrictivas, donde el saber está preestablecido, jerarquizado y regulado como *regímenes de verdad*. Sin embargo, Huergo (2007) también asegura que *“la agencia no puede ya circunscribirse y anudarse con la docencia; en*

efecto, consideramos agentes a todos los sectores y los particulares que en el espacio escolar establecen algún tipo de comunicación”. Esta comunicación no se da únicamente en términos de armonía y transparencia, sino que también se construye de manera conflictiva en la organización colectiva.

Lo político, dentro de esta perspectiva, es entendido como el espacio donde se disputan las representaciones e ideas que circulan en los discursos. Por eso, el lugar que ocupe el comunicador dentro de los ámbitos educativos debe circunscribirse a reflexionar sobre cómo habilitar procesos de características dialógicas y de intercambio entre los actores, no siempre armoniosos sino en constante tensión dentro de estos contextos.

En este sentido, Huergo (2007) asegura que el diálogo debe ser pensado no como un acontecimiento inaugural o aislado, sino que debe comprenderse como un proceso cultural que carga en la voz la memoria como acumulación narrativa (no siempre consciente) de lazos colectivos. De manera seguida, el profesor menciona que es ese diálogo permanente en la construcción del mundo de las ideas, el que debe permitir desandar y dismantelar, junto a los otros, el discurso del orden y sus significaciones dominantes. Si no se reflexiona sobre estos caminos de producción de sentidos, se corre el riesgo de intervenir en los ámbitos educativos bajo una perspectiva acrítica, que no cuestiona la realidad que lo rodea ni contribuye a pensarla bajo nuevas ópticas.

Freire (1973) entiende necesario problematizar a los educandos, sus ideas y la cultura que los condiciona, para que los mismos creen su propio mundo, una realidad nueva, de cambio, de transformación. *“Problematizar una situación concreta, objetiva, real, para que captándola críticamente, actúen también críticamente sobre ella”* (p.23). Es necesario, en palabras del pedagogo brasileño, “re-admirar” el mundo, volver a mirarlo con otros ojos. Esto significa también volver críticamente sobre las experiencias pasadas y presentes. *“No es posible enseñar técnicas sin problematizar toda la estructura en que se darán las mismas”* (Freire, 1973, p. 99). Es en este caso que la tarea del comunicador puede ofrecer herramientas para construir caminos alternativos, involucrando de manera activa a todos los actores, y proponiendo nuevas estructuras en las formas en que se produce el conocimiento.

La radio

Si nos centramos plenamente en conocer la radio es posible conceptualizarla desde distintas perspectivas. Una de ellas es como medio de difusión –canal de transmisión de

mensajes con objetivos puntuales– y otra entenderla como práctica significativa, es decir en palabras de Sanguinetti, Hache, Pansarasa, Pereyra F., Pereyra M. y Ramos (2006) “*como un espacio en el cual los actores ponen en juego diferentes competencias produciéndose conjuntamente el sentido*” (p. 9).

Es adecuado para este Trabajo Final, en consonancia con la segunda conceptualización de radio anteriormente mencionada, pensarla –según María Cristina Mata (1993)– como una relación comunicativa: “*Su condición de práctica significativa, de espacio de producción de sentido; su condición de espacio de interacción, de dialoguicidad y su condición de experiencia cultural inserta en una trama textual y contextual (discursiva e histórica) que la constituye pero a la cual a su vez modela*” (p. 6). Teniendo en cuenta las palabras de Mata (1993), es interesante reflexionar acerca del uso y apropiación del medio radiofónico en la institución escolar y más precisamente en el IPET 265.

Al hablar de la radio como medio de comunicación, sus funciones y estrategias, no se puede dejar de mencionar qué la caracteriza y diferencia de los demás medios. La radio se basa, principalmente, en la palabra hablada. Huergo (2000) expresa “*la palabra radiofónica posee una presencia fugaz porque no está dominada por el sentido de la vista; sin embargo, es una palabra provocativa de una presencia imaginaria, cargada de sonidos y tejiendo la memoria*” (p. 148). La proximidad, expresividad y calidez que brinda la palabra hablada, acompañada de otros recursos que conforman el lenguaje radiofónico, logran una cercanía y conexión empática que vincula al emisor y al receptor como en ningún otro medio.

La palabra radiofónica, recupera y trae a su funcionamiento algunos condimentos de la cultura oral como su riqueza y expresividad, pero se diferencia de ésta –principalmente– porque es oralidad secundaria, ya que sus géneros dependen de una escritura previa pero que sólo tienen sentido en la expresión oral. Los comunicadores y las personas que trabajan en radio elaboran su discurso, como expresa Ammann (2009) “*sobre la base de marcos de interacción y géneros orales establecidos en el contexto de una historia y una cultura comunitaria*” (p. 16). Este ejercicio se efectuó en el acompañamiento de las experiencias desarrolladas con estudiantes y docentes del IPET 265, pero no como una obligación sino como un paso a seguir necesario para poder decir, para poder comunicar y que lo puesto en palabras sea comprendido tanto por el radioescucha como por la persona que lo comunica. En el caso de la apropiación del

espacio radiofónico escolar por parte de alumnos de 1° año –con los que no tuvimos contacto en actividades vinculadas a espacios curriculares– se hace interesante mencionar que fue una inquietud planteada por ellos la necesidad de una escritura previa que los ayude a organizar y estructurar sus decires y le dé consistencia al mensaje que deseaban comunicar.

La escritura para radio es sumamente necesaria si se piensa en las personas que dialogarán a través de este medio –el texto va ser hablado y también escuchado–. A la vez este recurso brinda seguridad al locutor, para que pueda poner en juego los matices y entonaciones –presentes en su voz– y las gestualizaciones que emergen del cuerpo.

También la palabra radiofónica cuando es puesta en juego, cuando es compartida transmite pensamientos y sentidos, se potencia y es directa. Es sugestiva y seductora, provoca y evoca imágenes auditivas. La riqueza y esencia de la radio es su lenguaje empleado en toda su variedad y elementos.

En cuanto al lenguaje propio de la radio, el lenguaje radiofónico, Armand Balsebre (1996) lo define como “*el conjunto de formas sonoras y no sonoras representadas por los sistemas expresivos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de los recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y el conjunto de factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativo-visual de los radioyentes*” (p. 27). El lenguaje radiofónico, a través de la ligazón de los elementos anteriormente mencionados –palabra, música, efectos sonoros y silencio– posibilita la transmisión de información, sentimientos y emociones a un radioescucha. Así como de igual manera permite desarrollar la creación artística y estética del medio. Entonces ¿cuáles son las características particulares del Lenguaje Radiofónico?, parafraseando la Antología “Los géneros radiofónicos” de Ana Torresi (1995) se puede decir que lo determinan oraciones simples y breves, que se construyen haciendo referencia primero al sujeto, seguido del verbo, más el complemento. Se hace foco en la pronunciación, se diferencian los tipos enunciados a través de la entonación, las pausas y los ritmos impresos en el discurso. Y además, el lenguaje utilizado es más bien coloquial ya que se exige una comprensión inmediata del mensaje por la fugacidad que caracteriza al medio.

Párrafos anteriores se citaba a Huergo (2006) expresándose acerca de la palabra hablada y su ausencia de imagen. Se entiende que allí está la ventaja: en lo que no posee. Ausencia de imagen que permite a los radioescuchas desarrollar la imaginación y capacidad crítica. Es un cúmulo de sonidos que cumplen diversidad de funciones, ya sea

informativas, emotivas o identitarias. Respecto a la identidad que puede brindar un sonido –acerca de un objeto, de un lugar, de un programa específico y ser reconocido y percibido por el oyente– se cree significativo mencionar el proceso de construcción y difusión de la “promo” del programa “La Nueva Onda Minera” de los estudiantes de 1° año. Es decir, a través de elementos sonoros –en este caso música y palabras específicas– se pudo construir y visibilizar la identidad y el reconocimiento de ese programa determinado y asociar la “promo” realizada con el programa de los jóvenes de 1° año, los “Loros Mineros”.

En suma, la radio en una institución escolar, debe valerse de las potencialidades del medio para que los jóvenes como protagonistas puedan descubrir en ella un espacio de encuentro, de expresión y de producción de sentido que los invite a participar y a comunicar inquietudes propias acerca de la escuela, de la comunidad o de la sociedad toda. De igual manera, estas potencialidades pueden ser aprehendidas por los docentes para emplearlas en la cotidianeidad de sus clases, pensando a la radio como una herramienta provechosa en el ámbito educativo.

Los medios en el ámbito Educativo

El desarrollo de este tipo de prácticas debe sostenerse a partir de un proceso reflexivo que comprenda el carácter situado y comprometido del mismo. Lo que se pone en juego en el campo Comunicación/Educación es la capacidad de llevar adelante prácticas sociales que asuman un posicionamiento a la hora de nombrar los hechos y significarlos desde los contextos particulares que los atraviesan. *“Los variados vínculos de los sujetos con las tecnologías de la información y la comunicación, sobre todo aquellos que implican un proceso activo por parte de los sujetos, no pueden seguir pensándose desde un modelo lineal de la comunicación ni desde esquemas conductuales de aprendizaje. Los sujetos no pueden seguir pensándose como meros receptores, usuarios o consumidores de las tecnologías”* (Da Porta, 2011. P. 58).

En su texto *Debates actuales desde un campo estratégico*, Eva Da Porta avanza sobre la necesidad de incorporar preguntas que obliguen a dejar de lado el modelo pragmático y la lógica procedimental para abrir nuevos caminos en la utilización de las TIC. *“¿Para qué necesitamos los recursos tecnológicos? ¿Qué podemos decir, conocer, comunicar a través los mismos? ¿Por qué deseamos utilizarlos? ¿Qué procesos educativos o comunicacionales habilitan?”* (Da Porta, 2011 p. 50). A través de estos

interrogantes la autora propone reflexionar sobre los fines últimos por los cuales se opta introducir un medio de comunicación en la propuesta escolar, a la par que destaca la importancia de repensar constantemente los modos de producir conocimiento mediante estas herramientas.

La práctica de refuncionalización de la radio debe verse cuestionada por los horizontes que la misma persiga. Es decir, reflexionar sobre ese espacio exige una postura crítica sobre el cómo se pretende que la radio funcione, para quién, producida desde quiénes y con qué objetivos particulares. _Apropiarse de ese ámbito requiere también pensar qué sentidos se ponen en juego cuando se construye un medio de comunicación dentro de la escuela.

Da Porta considera fundamentales tres nociones para el desarrollo crítico del campo Comunicación/Educación: *interpelación, diálogo y apropiación*. El primer concepto está centrado en los procesos de constitución subjetiva e ideológica que se plantean dentro de este campo. En cuanto al diálogo, la autora asegura que se encuentra estrechamente ligado a la posibilidad de existencia de los individuos como sujetos sociales; es un elemento fundante donde se asumen discursivamente y toman una posición de responsabilidad frente al mundo y al conocimiento que producen. Finalmente, la apropiación está vinculada al uso y al modo de relacionarse con las tecnologías de la comunicación. Se entiende a esta última noción como un conjunto de operaciones que hacen que el dispositivo adquiera una pertenencia particular según quién se haga eco de ella. Afirma la autora: *“La noción de apropiación marca con claridad la presencia de un recurso que no es propio pero que moviliza el desarrollo de operaciones creativas para volverlo propio, según reglas e intereses de un escenario que también es ajeno”* (Da Porta, 2011, p.58). Lo que Da Porta plantea –y es trascendental como clave de lectura para este trabajo– es la necesidad de tomar las riendas de estos dispositivos para producir en torno a intereses propios de las comunidades estudiantiles, construyendo relatos diversos que respondan a los contextos de cada realidad, problematizando sus necesidades y disputando sentidos en el modo de hacer, crear y relacionarse en torno al medio de comunicación. Es por ello que el concepto de apropiación, por sobre los dos restantes, será elemental para este trabajo, por su aporte en el abordaje del tema de investigación definido.

A partir de lo mencionado hasta ahora, cabe preguntarse también cuál es la importancia que tiene la educación en medios y por qué es necesario plantear un modo de aproximación consciente hacia los mismos. David Buckingham reflexiona sobre esta

temática en *Educación en medios: Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*, donde describe a la educación mediática como el proceso de comprensión crítica y participación activa en los medios por parte de los alumnos. Según el autor, la *educación o alfabetización mediática* tiene doble propósito: en primer lugar, capacitar a los jóvenes como consumidores de medios, y en segundo, brindarles las condiciones para interpretar y valorar con criterio sus propios productos.

En la actualidad, los medios de comunicación son canales masivos que moldean no pocos aspectos de nuestra conducta, determinan consumos, afirman o cuestionan valores y nos ofrecen ideas, imágenes y representaciones pre-fabricadas de nuestra vida cotidiana. En este contexto, la noción de *alfabetización mediática* refiere a las habilidades y destrezas que se poseen para decodificar la información que ofrecen estos medios, tanto en la comprensión de lenguajes como de sentidos. Dentro del ámbito escolar, estos aprendizajes cobran una perspectiva particular. Buckingham afirma: “*La alfabetización mediática es una forma de alfabetización crítica. Supone la adquisición de un metalenguaje, es decir, de un medio que nos permite describir las formas y estructuras de diferentes tipos de comunicación; e implica una comprensión más amplia de los contextos sociales, económicos e institucionales (...)*” (Buckingham, 2005). Por otra parte, reconocer cómo estos procesos influyen sobre las experiencias y prácticas personales es también parte de la educación en medios, y sirve para comprender la trascendencia que tiene la incorporación estratégica de los mismos a través de las herramientas que puede aportar el campo Comunicación/Educación.

El aporte de Buckingham se recupera aquí en diálogo con lo mencionado anteriormente respecto a la noción de apropiación. Se entiende que el concepto de alfabetización mediática tiene su fuerza en torno al aprendizaje que puedan hacer los jóvenes desde su lugar de consumidores de medios. Particularmente, en este trabajo y en el modo de producir del medio radial en el IPET 265, el concepto de alfabetización mediática se hace presente –de manera paralela– conforme al desarrollo de cada instancia de trabajo en y con la radio. Por esta razón dicha alfabetización no es ajena a los momentos que se suceden al tener contacto con la radio.

La apropiación por parte de docentes y estudiantes del medio radial durante el desarrollo de las clases, y el uso de la radio como espacio de los jóvenes en el que pueden encontrarse, producir y expresarse para sí mismos y para otros, habilita que se puedan reconocer en ese devenir como consumidores de dichos medios. En este reconocimiento

tiene lugar la posibilidad de diferenciarse y de pensarse en esos espacios de maneras diferentes a las planteadas por los medios de comunicación hegemónicos.

De manera análoga se entiende que las instancias llevadas a cabo en la Institución, donde estudiantes y docentes oficiaron de productores de los contenidos radiales, los consumos personales fueron un sustento muy grande en el que se apoyaron para comenzar a participar en ese medio que antes les era ajeno. Entonces, es allí donde es valioso tener presente la alfabetización mediática. En este caso como un objetivo facilitador no dicho o no establecido, pero que funciona como orientador del desarrollo de las prácticas en el contexto de la radio escolar.

La radio en la escuela

Cuando se piensa a la radio en el contexto escolar, muchas son las representaciones que coexisten. Sin ir más lejos, a través de una entrevista realizada en el año 2016 al equipo técnico del Programa de Radios Escolares de Córdoba (REC), se mencionó que las radios en el ámbito escolar funcionan de formas y en lugares muy diversos, que tienen recorridos particulares, y que surgen por inquietudes diferentes. En este sentido Jorge Huergo (2000) genera una diferenciación respecto al uso de la radio en la escuela. Propone distinguir el uso del medio radiofónico *centrado en la radio* del uso *centrado en el receptor*.

Dentro de lo que es el uso de la radio en la escuela “centrado en la radio” Huergo (2000) expresa: *“El uso de los medios en la escuela generalmente ha respondido a un modelo informacional que apunta a incrementar información dentro de una linealidad en la transmisión; en este caso, los medios utilizados cumplen una función meramente instrumental: son instrumentos o vehículos por los cuales se transmiten determinados contenidos, reemplazando la autoridad del maestro o el libro de texto”* (p. 155).

Para no simplificar el uso del medio radiofónico considerándolo sólo desde una perspectiva pragmática tecnológica o con la lógica de un medio masivo, se hace frente a través del impulso de producciones radiofónicas con potencialidades pedagógicas y comunitarias. Experiencias y productos concebidos en la radio escolar que tengan un vínculo con la comunidad en la que están insertas. Huergo (2000) sugiere valorar y ensayar la forma de trabajo de las radios comunitarias en el ámbito escolar.

Siguiendo con esta línea, tratando de comprender el rol de los medios en la escuela –y específicamente de la radio en la misma– se rescatan a continuación algunas de las

lógicas prevalecientes en las radios comunitarias, ámbito con el cual se comparten mecanismos de trabajo que pueden ayudar a reconocer los principales valores que estructuran a estos espacios. Aquí se destaca la multiplicidad de voces, el intercambio horizontal de saberes, el trabajo y la construcción de carácter colectivo, la discusión de diversas temáticas que son de interés para la comunidad y la puesta en marcha de procesos de índole dialógica. Lo significativo de la radio en este sentido, es el dar lugar al juego entre el lenguaje y la cultura. Huergo (2000) parafraseando a Paulo Freire, señala la idea de “diálogo” sosteniendo que: *“más importante que aprender a leer la palabra es aprender a leer el mundo, lo que a su vez significa pronunciarlo. Su insistencia en el diálogo amplía el horizonte de la palabra, más allá de la verbalidad: en el diálogo, praxis que implica acción más reflexión, pronunciar la palabra es pronunciar el mundo, lo que significa transformarlo”* (p. 156). Entonces, por un lado se rescata la posibilidad que brinda la radio como medio, puente a través del cual puede construirse –mediante un proceso reflexivo– y transmitirse la palabra –oral– que genere acción transformadora. Por otro lado, se introduce la oportunidad de tender lazos en la comunidad educativa –y la comunidad en general– en la que está inserta la institución.

De esa manera, es interesante considerar a la radio escolar con tinte comunitario. Produciendo reflexión colectiva, construyendo y reconstruyendo saberes, compartiendo y visibilizando la identidad de la institución escolar, generando espacio para la acción de los actores de la comunidad.

Asimismo, es sustancial la relación de la radio con los procesos de enseñanza-aprendizaje que se dan en la institución, dentro de los distintos espacios curriculares. La apropiación del medio radiofónico en manos de estudiantes y docentes genera instancias en las que, las características del medio –mencionadas anteriormente– activan las potencialidades de la radio como herramienta pedagógica.

La radio como herramienta pedagógica

Contar con un medio de comunicación como la radio dentro de una institución educativa es un antecedente que lleva a pensar, muchas veces de manera inmediata, en su uso como una herramienta que sirva para enseñar y aprender, como una herramienta pedagógica. Pero ¿qué hay detrás de esa idea? ¿cómo la deconstruimos?

Cuando la radio ingresa y se instala dentro de una escuela se espera de ella un gran aporte y uso que responda a las lógicas del lugar dentro del cual está inserta. Lo

favorable es que la radio –por sus características técnicas, sus elementos, su lenguaje y por lo que es capaz de generar desde el punto de vista emotivo y de la sensibilidad– tiene mucho para ofrecer en el campo de la educación.

Concretamente, al hablar de la radio como herramienta pedagógica se hace referencia a incorporar a este medio de comunicación a la planificación docente, de manera que pueda dialogar e involucrarse con sus contenidos curriculares. Se entiende que al involucrarse a la vida institucional de una escuela se separa de alguna forma de su concepto de medio de comunicación per se para incorporarse –sin perder sus características distintivas– a las lógicas de funcionamiento y objetivos de ese lugar en el que se halla inserta.

La radio como herramienta pedagógica implica *“poner en valor la capacidad de adaptabilidad a distintos ejes o temáticas que forman parte de los contenidos educativos, la capacidad para abordarlos desde diferentes perspectivas, constituyéndose en un espacio clave para la co-construcción de aprendizajes, la constitución de identidades individuales y colectivas que reconoce sujetos hacedores del entramado social”* (Fascículo III, REC, p.05). Todo ello se plantea considerando las particularidades de cada escuela y de los actores que habitan esos espacios –pensando principalmente en docentes y alumnos– y lo que la radio tiene para ofrecer allí.

Respecto a ello, desde la radio escolar se abre un espacio que tiene mucho para aportar a los procesos de enseñanza-aprendizaje por el lenguaje propio que la caracteriza. Ya se ha hecho referencia a los elementos del lenguaje radiofónico: palabra, música, efectos sonoros y silencio, pero lo que aquí se resalta es el potencial expresivo que ellos tienen para acompañar actividades propias de los espacios curriculares. A esto se suma la flexibilidad y el gran abanico de formatos que ofrece la radio para trabajar en ella, incluso desde la mixtura y la inventiva. Formatos como la tradicional noticia, las entrevistas, las crónicas, el boletín informativo, el radioteatro, el relato, entre otros, abren una gran posibilidad de pensar actividades para los estudiantes donde los contenidos de una asignatura se incluyan y se traduzcan a esas formas de presentarlos y trabajarlos. A ello se le agrega la importancia del trabajo colaborativo y en equipo que es parte del funcionamiento de la radio. Esto hace que los jóvenes se sientan invitados a participar, que se sientan interpelados no sólo por una actividad específica sino también por el contenido que rodea a la misma. Se produce allí algo muy significativo para los procesos de enseñanza-aprendizaje, y es que el conocimiento no se traspasa de un lugar a otro sino que se construye y se participa en él. Nuevamente sirve para graficar lo dicho, lo que se

expresa en el Fascículo III del REC: *“El espacio áulico se transforma, allí se albergan los procesos de producción y construcción compartidos del conocimiento”* (p.6).

El uso y la apropiación de la palabra es muy importante en la radio, así como también lo es la lecto-escritura y la construcción y el desarrollo de ideas. Experiencias de trabajo con radios escolares como las que se comparten en el Manual de Radio Participativa con niñas, niños y jóvenes Radioferoz! sostienen que esas actividades promueven en los jóvenes la escucha reflexiva y crítica de diferentes mensajes, potencian el valor de lo verbal (dicción, expresividad, vocalización, lógica de exposición, propiedad discursiva, etc.) e incorporan técnicas de trabajo colectivo, de investigación, de iniciativa creadora, fomentando su sentido cooperativo, de trabajo en equipo, de investigación individual y grupal, de análisis de la realidad (p.20).

Todo ello se hace visible en la práctica cuando se dan respuestas concretas al desafío que supone para un docente el agregar una herramienta como la radio a la planificación de sus clases. Esto puede ser algo que desconcierte a muchos por desconocimiento acerca del funcionamiento del propio medio de comunicación, de la técnica necesaria, o por cómo adaptarlo al formato de sus clases. A ello se le suma también las características propias que hacen a la condición del trabajo docente y que muchas veces pueden jugar como un limitante a la hora de llevar a cabo proyectos de este tipo.

Por fuera de esas condiciones materiales, para que la radio como herramienta pedagógica dé sus frutos, es fundamental que haya un reconocimiento del otro, de los jóvenes o estudiantes, como sujetos de derecho a la comunicación. Sólo en ese reconocimiento es posible que se pueda habilitar su palabra, que puedan participar y apropiarse de lo que ofrece la radio para sus procesos de aprendizaje. Esa manera de ver al otro tiene relación también con la forma en la que se entiende a la comunicación y todo lo que ella atraviesa. Al respecto el Manual Radioferoz! aporta lo siguiente: *“pensar la radio en la escuela como una estrategia pedagógica supone promover una experiencia educativa que parta del modelo de comunicación cuyo énfasis está centrado en la construcción social de la realidad, parte de las condiciones sociales de producción de los discursos, tiene en cuenta las experiencias y saberes de sus interlocutores, y no pretende ser eficaz en la provocación de ciertos efectos, sino que privilegia la producción colectiva de sentido”* (p. 13). Ello ayuda a reflexionar sobre la manera en la que se incorpora y trabaja con un medio de comunicación dentro de una institución educativa y a repensar los sentidos que esas prácticas tienen no sólo para los estudiantes mismos, sino

también para su formación como productores de mensajes, consumidores de medios y ciudadanos integrantes de una comunidad.

Culturas e Identidades Juveniles en la escuela. La radio como mediadora.

No se puede negar que, actualmente, los jóvenes se comunican a través de múltiples modos y lenguajes. En un ensayo periodístico de Revista Anfibia –“Ponele Emoji a todo”⁸– se problematiza el lugar que ocupan las nuevas formas, dispositivos y herramientas de comunicación que priman en la sociedad toda, pero más profundamente en los jóvenes. La utilización e incorporación de memes, emojis, fotos, GIFs y videos abunda en sus diálogos cotidianos. La comunicación basada en imágenes está, hoy, muy instalada en la sociedad; Internet –particularmente la conexión a redes sociales– y los nuevos celulares –smarthphones– modifican permanentemente el lenguaje y amplían las maneras de comunicarse. Entonces, ¿cómo generar un vínculo genuino entre los jóvenes y el medio radiofónico escolar? ¿Cómo puede, la radio, re-encantar a la juventud?

Se adhiere al pensamiento de que la escuela, sin negar esta nueva realidad, intenta rescatar y revalorizar el poder y la importancia de la palabra y de la oralidad en los estudiantes. Al reflexionar, entonces, acerca de la sencillez de la oralidad y la palabra – particularmente presentes en el medio radiofónico–, en comparación con las interpelaciones provenientes de los multi-lenguajes –anteriormente mencionados– se hace hincapié en las experiencias vivenciadas en el IPET 265. Al efectuar una instancia de entrevista con los estudiantes que concurrían asiduamente a la radio escolar –y con los que se planificaban y organizaban programas radiofónicos por fuera de las actividades propuestas que vinculaban a los espacios curriculares con el medio de comunicación– se pudo conocer que los jóvenes se acercaban allí para construir nuevos vínculos, compartir con otros, divertirse, ocupar diferentes roles, poder expresarse libremente y sentirse independientes al momento de producir y llevar adelante los micros radiofónicos.

De esta forma, se puede percibir desde lo situado y experiencial, como así también desde lo teórico, que la palabra oral atraviesa a los estudiantes y es una manera valiosa de poder compartir con otros lo que les sucede, lo que los abruma, lo que les interesa. Situando así a la radio escolar como la herramienta que les permite amplificar y potenciar

⁸ Ensayo “Ponele Emoji a todo” por Tomás Pérez Vizzón en Revista Anfibia <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/pon-le-emoji-a-todo>.

su palabra, darla a conocer al resto de la comunidad, sentirse escuchados y generar diálogo entre sí y con sus pares.

Plaza Schaefer (2006) en su texto “Radios escolares: un lugar para el encuentro de saberes, el diálogo y la constitución de identidades juveniles” afirma que el medio radiofónico tiene características que lo hacen muy apropiado en la habilitación de espacios animadores del diálogo, la expresión y la construcción y reconstrucción de identificaciones juveniles. Quizás la fundamental es la oralidad y con la que los jóvenes más familiarizados están, ya que el uso de la palabra oral es la forma de comunicación más natural de los sujetos.

Se cree importante, entonces, considerar el proceso de construcción de las identidades juveniles. Los jóvenes construyen identidades e identificaciones a través de los vínculos y las instituciones en las que, y con las cuales, se relacionan y comunican. Estas construcciones generan un cúmulo de significaciones y subjetividades diversas que confluyen en los distintos espacios en los que se encuentran y a los que concurren.

Aquí, la comunicación juega un papel importante y el ámbito educativo también. La comunicación es el puente por el que dialogan, entre sí, las distintas visiones del mundo de los jóvenes, sus intereses e inquietudes; y asimismo el espacio en el que se pueden plasmar y visibilizar. Si se piensa en una escuela como el IPET 265, que cuenta con una radio escolar en su establecimiento, no se debe dejar de lado la posibilidad que brinda para que los jóvenes que concurren a ella puedan expresarse y poner en diálogo temáticas que los interpelan.

La escuela, como formadora de ciudadanos, tiene la oportunidad de reconocer y valorar a las culturas juveniles “democratizando” lugares –como la radio– en los que los estudiantes puedan -principalmente a través de la palabra- poner en juego y compartir ideas acerca de cuestiones que les resulten interesantes.

En este sentido, Plaza Schaefer (2006) plantea el desarrollo de *“Prácticas que alienen el diálogo, el reconocimiento de los otros, el respeto por las diferencias, la crítica argumentada, la autonomía y la solidaridad. Prácticas que valoran lo que los chicos son y han ido construyendo a partir de su convivencia con los medios, la familia, los grupos de pares y todo lo que cruzan estos elementos productivamente en la consolidación de identificaciones individuales y colectivas”* (p.45). Como se verá más adelante, en el proceso de este Trabajo se acompañó una experiencia de jóvenes de 1° año que se acercaron a la radio para abordar temáticas propuestas plenamente por inquietudes y deseos propios; ese desarrollo permitirá una reflexión situada en este sentido.

Retomando los aportes de Plaza Schaefer (2006) acerca de la relación entre jóvenes y radio escolar, se resalta otra potencialidad de este medio que enriquece la formación del estudiante como ciudadano: *“el trabajo de producción radiofónica implica, normalmente, un trabajo en equipo, lo que favorece las condiciones para fortalecer el trabajo colectivo; solidario; y un espacio en el que se respetan las diferentes aptitudes e intereses de los participantes”* (p. 46).

Se considera significativo remarcar que la palabra oral y su vínculo con las culturas e identidades juveniles puede crecer e intensificarse en el ámbito educativo, entendiendo la radio como un espacio a ser apropiado por los estudiantes, pero también como herramienta pedagógica a aprehender por los docentes.

Es válido aclarar que la teoría expuesta hasta aquí busca una apertura para dar curso a las reflexiones que se presentan durante el desarrollo de este Trabajo. La mención que se realiza sobre las Identidades Juveniles en este apartado no busca ser completa, sino ofrecer apenas algunos elementos que contribuyan a seguir pensando sobre las posibilidades que presenta la radio en la escuela y su relación con los estudiantes.

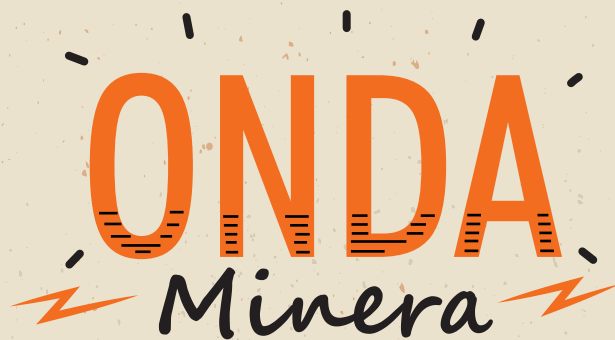
La perspectiva Comunicación/Educación ayuda a reflexionar sobre las formas que un medio de comunicación puede adquirir dentro del contexto escolar. Mirar la escuela a través de esta “lente” permite, además, interesarse por las diferentes prácticas que llevan adelante los actores en torno a ese medio. Este Trabajo se pregunta por los significados que toma la radio para estudiantes y docentes dentro de la escuela, como también sobre la incorporación de formatos que habilitan nuevos aprendizajes.

Se propone pensar qué significado toma la producción de sentidos en relación al medio radiofónico: cómo se produce, a través de qué actores y que vivencias genera. Por ello lo expuesto hasta aquí tiene como objetivo preguntarse qué procesos de construcción del conocimiento habilita la radio, así como también la forma en que se vinculan los sujetos durante esas experiencias.

Como se vio a lo largo de este capítulo, posicionarse desde la perspectiva Comunicación/Educación permite identificar una manera de reconocer los procesos de aprendizaje, relacionada a prácticas construidas desde el diálogo, el trabajo colectivo, la revalorización de las identidades juveniles y la significación de los contextos desde donde se pone en juego el mundo de las ideas. Acto seguido se compartirá el abordaje metodológico propuesto para ingresar al campo y recolectar información con el propósito de una posterior intervención en el mismo.

Capítulo III:

Abordaje metodológico



Capítulo III: Abordaje Metodológico

“Así aprendieron estos hombres y mujeres que se puede mirar al otro, saber que es y que está y que es otro y así no chocar con él, ni pegarlo, ni pasarle encima, ni tropezarlo.

Supieron también que se puede mirar adentro del otro y ver lo que siente su corazón.

(...)

También aprendieron a mirar a quien mira mirándose, que son aquellos que se buscan a sí mismos en las miradas de otros.

Y supieron mirar a los otros que los miran mirar”.

“La historia de las miradas” Subcomandante Marcos

A modo de introducción

Como ya se adelantó en algunos de los capítulos anteriores, lo que se presenta en este escrito tiene que ver con un proceso de trabajo realizado durante el año 2016 en una institución pública educativa de nivel medio, de la Provincia de Córdoba. Para hacer referencia a la metodología que guió la labor realizada es valioso entender el punto de partida o los momentos que se encuentran al inicio del camino recorrido. Así, se adelanta en clave de lectura, que la manera elegida para esbozar lo realizado es a través de un relato cronológico. Eso lleva a revisar lo sucedido en cada momento, las preguntas que se suscitaron, los aprendizajes, las propuestas y las intervenciones llevadas a cabo. Relatar los acontecimientos de manera cronológica ofrece la ventaja de hacer parte al lector en la tarea que como estudiantes de comunicación hemos emprendido en un campo nuevo y distinto, poniendo en práctica muchas de las herramientas brindadas por la formación, pero también aquellas que surgieron del trabajo con los actores de la institución educativa, acompañando sus propias decisiones y necesidades.

Uno de los rasgos distintivos que definió la metodología aplicada, fue la construcción colectiva y el trabajo con el otro –directivos, profesores, estudiantes del IPET 265– dentro del campo. Eso explica que los resultados de la investigación se hayan traducido en propuestas concretas, es decir, en intervenciones llevadas a cabo en la

escuela, y no sólo en datos⁹, en el sentido estricto que implica una investigación. Asimismo, un aspecto de suma importancia a mencionar, es que el ingreso a la institución educativa respondió a una demanda de la misma –la necesidad de refuncionalizar la radio escolar- y dicha demanda se tradujo, así, en la oportunidad de ingreso a la Institución. En el transcurso del trabajo llevado a cabo, la instancia de investigación y conocimiento del campo fue un primer momento, necesario para conocer el ámbito en el que estaba inserta la radio escolar. Luego, las tareas realizadas en conjunto con los interlocutores del trabajo fueron diversificándose, incluyendo trabajo de operación y funcionamiento de la radio, así como espacios compartidos de planificación y puesta en práctica de propuestas didácticas con algunos docentes de la institución.

Para continuar en la reflexión sobre lo realizado y la manera en que se optó por escribirlo, vale mencionar que esas instancias estuvieron rodeadas de interesantes discusiones vinculadas a la forma de encuadrar este Trabajo Final. Si se revisan las categorías que contempla el Reglamento de la Facultad de Ciencias de la Comunicación para la elaboración del Trabajo Final de la Licenciatura en Comunicación Social –acerca de las modalidades y características de los mismos–, se puede mencionar tres formatos distintos: Investigaciones Científicas, Productos de Comunicación y Proyecto de Comunicación Social. Cada uno de ellos contempla formas diferentes de trabajar en el campo, con determinados materiales empíricos y bibliográficos, con distintas maneras de presentar lo estudiado o lo propuesto, es decir, lo que cierne a la lógica de formulación y escritura de cada formato. Respecto a ello, hubo hacia dentro del grupo de Tesis algunas discusiones a la hora de encuadrar este Trabajo Final en alguna de las categorías propuestas. Éstas se debieron sobre todo al lugar desde el cual se pensó la práctica, porque para la misma eran necesarias herramientas de las distintas categorías y formatos.

Como estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba, que ingresan a una Institución ajena y desconocida, donde encuentran un gran margen de libertad para llevar adelante su tarea, se construye en ese vínculo cierta responsabilidad de responder a lo que la misma Institución y sus actores requieran. Por lo que, en el trayecto recorrido de seis meses de trabajo de campo en la Institución, más el tiempo de preparación de ingreso a

⁹ Acerca de lo que se considera *dato*, la antropóloga Rosana Guber (2004) expresa que “el campo no provee datos sino información que solemos llamar, algo equívocamente, "datos". Cuando se dice que se "recolectan datos", se está diciendo que se releva información sobre hechos que recién en el proceso de recolección se transforman en datos. Esto quiere decir que los datos son ya una elaboración del investigador sobre lo real. Los datos son la transformación de esa información en material significativo para la investigación” (p. 48).

la misma y el tiempo de escritura de este trabajo, el rol no estuvo puesto solamente en observar la realidad, en interrogarse y responder preguntas sobre ella a través de la investigación, sino que también hubo momentos para generar proyectos que respondan a demandas propias de la Institución, que se tradujeron finalmente en productos de comunicación –en su mayoría productos radiofónicos–.

Con lo mencionado se pretende dar cuenta cómo en un mismo trabajo se hicieron presentes modalidades y características de formatos que, si se las observa desde lo propuesto por el Reglamento, parecieran dispares y hasta alejadas entre sí, pero cuando se las piensa desde la propia práctica, se entiende y se valida la presencia de ellas en cada momento, aunque con distintos grados de profundidad en su abordaje. Así, esta dificultad para reconocerse e identificarse en una de las modalidades de formatos propuestos, aquí se espera que pueda ser utilizada para reflexionar sobre los modos en que se propone pensar a los trabajos en Comunicación. Los mismos, muchas veces, en su ansia de precisión de formatos, impiden o dejan fuera instancias que pueden ser enriquecedoras a la hora de entender el vasto campo de la comunicación, en el que son muchas las construcciones y las producciones de sentido que se hacen presentes, junto a las múltiples maneras de participación de los actores en ese proceso. Por todo lo anterior, la apuesta que se ha asumido es dar cuenta de las complejidades y particularidades metodológicas por las que este Trabajo ha atravesado hasta esta instancia de escritura final

De esta manera, el presente Trabajo Final se enmarca en la modalidad propuesta para las Investigaciones Científicas. Lo realizado ha sido puesto “bajo la lupa” de dicho formato para responder y hacer un pequeño aporte desde el campo de la Comunicación/Educación al lugar que ocupa y a las posibilidades de uso de un medio radiofónico dentro de una institución educativa de la Provincia de Córdoba.

Acerca de cómo se llevó adelante el Trabajo

Como se ha mencionado, lo escrito es el fruto de una investigación llevada a cabo en un período de seis meses –junio a noviembre de 2016, con intervalo sin actividad por receso invernal– en el Instituto Provincial de Educación Técnica –IPET 265– “Escuela de Minería” de José de la Quintana. Las primeras visitas a la Institución fueron de carácter exploratorio, con el objetivo de conocer el espacio físico de la escuela y tomar contacto con algunas de las personas que allí trabajan –director, secretaria, profesores, estudiantes–, con quienes se mantuvieron conversaciones informales acerca de la labor diaria y del

uso que en ese entonces se hacía de la radio escolar. Asimismo se recorrió parte de José de la Quintana para, a través de la observación, tomar conocimiento de la localidad en la que está inserta la Institución.

Se utilizó como guía el texto “Herramientas de metodología para investigar en Comunicación” (2009), con el cual se determina que la Investigación es de tipo exploratoria o de acercamiento a la realidad social. El modo de abordar la problemática detectada se considera sólo una etapa inicial para, posteriormente, llevar a cabo otro tipo de investigaciones con mayor profundidad. De todos modos, un aspecto importante a fundamentar –que no se contempla en una investigación de tipo exploratoria– es la intervención llevada a cabo en la Institución, a través de propuestas específicas de trabajo que permitieran vincular la radio escolar con contenidos de algunos espacios curriculares, y el acompañamiento a estudiantes que de manera libre decidían participar –a través de la producción y emisión de programas– en la radio escolar. La necesidad de dicha intervención se fundamenta, por un lado, en el requerimiento explícito de la Institución de refuncionalizar su radio escolar y en la importancia de contar, a criterio de nuestros interlocutores, con el acompañamiento de personas con formación en comunicación para dicha tarea. Por otro lado, la intervención se entiende a la luz de lo planteado en el marco teórico, al recuperarse los aportes de Paulo Freire, en lo que respecta a la forma de entender la extensión en comunicación.

Teniendo en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior, se contempló a la Investigación Aplicada como uno de los caminos óptimos para hacer el trabajo de investigación dentro del IPET 265. Se encuentra la validez de aplicar dicho tipo de investigación al leer lo que expresa Padrón (2006) respecto a que la Investigación Aplicada permite revertir los conocimientos a las áreas de demanda ubicadas en el entorno, sin la cual se aislaría a la Academia de los contextos a los que pertenece. Ese tipo de investigación fue valiosa para este Trabajo Final de Grado, porque permitió responder a un requerimiento inmediato de la Institución, vinculado al funcionamiento de su radio escolar, lo que en términos de esta investigación se entiende como resolver una situación práctica. Eso explica también que el problema planteado en las páginas iniciales de este escrito es de orden práctico: *“Mientras en las otras investigaciones el Problema es de orden cognitivo (los elementos desconocidos corresponden a elementos mentales), en éstas es de orden práctico: se trata de la descripción de una situación deficitaria o que puede ser mejorada”* (Padrón, 2006).

De todos modos, la perspectiva cualitativa desde la cual se decidió encarar la investigación permitió abordarla con mucha flexibilidad, no como una sucesión de etapas lineales y mecánicas, sino con reflexividad y creatividad, conforme los hechos acontecían en la institución escolar. Rosana Guber (2004) –autora que se ha decidido considerar con mucha importancia en esta investigación, por su aporte desde una perspectiva antropológica– expresa que: *“El proceso de investigación es flexible, creativo y heterodoxo, porque se subordina a esa constante y paralela relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de datos”* (p. 45).

Respecto a las técnicas utilizadas en el campo de estudio para recolectar información valiosa para un posterior análisis, se han considerado la observación participante y la entrevista.

En palabras de Guber (2004) la observación participante consiste en *“dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella”* (p. 109). Así, a través de esta técnica –que no sólo es útil para obtener información sino que también colabora en la producción de datos y su posterior análisis– los investigadores se introdujeron al campo y fueron desarrollando distintos niveles de participación a medida que los actores de la Institución lo habilitaron y requirieron, como también por iniciativa propia.

Retomando la perspectiva teórica de Guber, la acción de participar, de estar e intervenir –o no– en actividades que se despliegan dentro del campo de estudio abarca un extenso espectro que *“va desde un simple estar allí como un testigo mudo de los hechos hasta el hecho de realizar una o varias actividades de distinta envergadura y con distintos grados de involucramiento personal, político y social”* (p.119). La presencia en distintos tipos de actividades –compartir un almuerzo dentro de la Institución, participar de un acto escolar, observar clases, compartir una gaseosa o mates con un grupo de estudiantes, presenciar los festejos del día del estudiante y la primavera, asistir a una audiencia pública sobre la radicación de la cantera en un lugar muy cercano a la localidad en la que está inserta la Institución–, sin saber previamente, cuán útil iba a ser su observación y posterior registro, permitió generar vínculos iniciales entre informantes e investigadores, necesarios para el desarrollo de la investigación.

Siguiendo esta línea, la técnica anteriormente mencionada permitió hacer uso de dos vías –la observación y la participación– complementarias para acceder al campo de

estudio y para que, a partir del accionar experiencial de los investigadores se garantice la confiabilidad de los datos recogidos y se plasmen luego en un registro de campo.

Ciertamente la técnica de Observación Participante fue muy útil para conocer el contexto, el funcionamiento general de la Institución y producir cierta relación de cercanía con los actores. Pero se hizo necesario acceder a otra técnica para, por ejemplo, obtener información del pasado del IPET 265; su historia, su identidad, el surgimiento de la radio escolar. Para obtener esos datos, se recurrió a la palabra y a las significaciones de los actores a través de la entrevista. La misma permite percibir y profundizar aquellos datos que pueden quedar fuera del acceso que habilita la observación participante. Sin embargo, en este proceso se adhiere a lo que expresa Guber (2004) respecto a la entrevista: esta no sólo es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, sino que también es una instancia de observación. Es decir que al material discursivo se le agrega la información acerca del contexto del entrevistado, sus características físicas y su conducta (p. 132). La utilización de esta técnica permite a los investigadores comprender cómo los informantes conciben, entienden y consideran determinada situación. En el trabajo de campo realizado se han encontrado diversas significaciones y formas de entender al medio radiofónico escolar según el informante al que se recurriera –estudiantes, docentes, director, encargado de la radio, etc.–

Vale destacar que en el empleo de la técnica se procuró entablar conversaciones con los actores sin someterlos a una guía de preguntas estructuradas, sino que más bien se intentó seguir la línea de la no directividad y permitir que los actores de la Institución, de a poco, vayan abriendo su universo socio-cultural hacia los investigadores. Sin embargo, aunque no se llevaba una lista con preguntas concretas, sí se tenían en cuenta distintos interrogantes –formulados de forma abierta– que tenían que ver con la temática que se pretendía abordar. Las conversaciones establecidas con el Director de la Institución, los docentes y estudiantes de la misma, buscaron reconstruir la historia de la radio escolar, su contexto actual, sus significaciones. De esta manera se obtuvieron relatos diversos y miradas particulares sobre un mismo espacio. En aquellos encuentros, surgió la demanda por parte del colegio de intervenir de forma activa en los procesos relacionados con la radio.

Desde un primer momento, se buscó establecer una actitud receptiva frente a lo que los informantes comentaban como prioritario. Asimismo posibilitó entender e interpretar categorías que no eran tan familiares para los investigadores y también, a

medida que se iba avanzando en cantidad de encuentros, poder profundizar en la obtención de datos sobre lo que se consideró el problema de investigación.

Algunos de estos encuentros fueron fruto del propio *estar* en los distintos espacios recreativos; otros, se realizaron a partir de diálogos concertados con anticipación, solicitando entrevistas que brindaran datos sobre el funcionamiento de la Institución en general, y el andamiaje de la radio en particular. Varios fueron los encuentros que se necesitaron para llegar a una comprensión congruente acerca del funcionamiento de la radio escolar. Se hizo necesario efectuar una relación entre la información brindada por cada sujeto, se construyeron hipótesis diversas y también con el correr del tiempo se fueron reformulando las mismas. Específicamente la información obtenida en las entrevistas fue dispar en cuanto al surgimiento de la radio escolar, su funcionamiento en un periodo particular y su programación durante años anteriores –2014 y 2015–. Por lo tanto, demandó más trabajo del originalmente planificado.

Las diferentes voces y discursos que se fueron entretejiendo a lo largo de seis meses de trabajo son consecuencia de un contexto dinámico, cambiante, en constante modificación. Lo recolectado en estos encuentros permitió reconocer, en concreto, los antecedentes del proyecto de la radio escolar, sus demandas actuales, las creencias y representaciones sobre el espacio y las motivaciones respecto a su futuro.

Posteriormente a la mención de las técnicas de obtención de datos utilizadas es conveniente hacer una pequeña referencia acerca del registro de campo. Según la concepción tradicional del trabajo de campo “*el registro es un medio por el cual se duplica el campo en las notas (registro escrito), en imágenes (fotografía y cine) y en sonidos (registro magnetofónico)*” (Guber, 2004, p. 166). En este Trabajo, el registro de campo se ha realizado de diferentes formas: utilizando el grabador –posteriormente desgrabando textualmente lo obtenido– y al mismo tiempo efectuando toma de notas en una libreta como así también apelando a la memoria y reconstrucción posterior a las visitas realizadas. Las notas de campo aportaron elementos contextuales, detalles referidos a los vínculos dados hacia dentro de la escuela: comportamientos de los sujetos, relaciones entre las autoridades y los alumnos, su manera de coordinar acciones o de moverse en su entorno. También fueron importantes para reflejar las sensaciones personales de los investigadores que se fueron sucediendo desde el ingreso a la Institución hasta el momento de dar por finalizado (siempre de forma provisoria) el trabajo de campo. Es la intención de este Trabajo Final dar cuenta de estas reflexiones, subrayando además

su estrecha vinculación con los contenidos teóricos que estructuraron la intervención en el campo, como también la simultánea y posterior lectura del material recolectado.

Por otro lado, se cree importante mencionar que en los registros realizados no sólo se ha tenido en cuenta lo verbalizado, conocido a través de las entrevistas o las conversaciones informales, también se han considerado las gestualizaciones, movimientos y expresiones de los sujetos, los movimientos y actividades del entorno. Asimismo, en el registro de las experiencias de acompañamiento e intervención con los estudiantes en la radio escolar, además de grabar lo producido con los mismos, se han tomado también registros fotográficos que pueden ser visualizados en el anexo de esta investigación.

Por último –y no por eso menos importante– se encuentran los productos realizados por alumnos del IPET 265, quienes elaboraron programas, spots y micro-documentales en el marco de estas intervenciones. Este proceso de trabajo es parte de la evolución reflexiva atravesada por las propias prácticas del medio. Se encuentra en constante diálogo con los aportes teóricos y las situaciones vividas en el contexto.

El registro resignificó el trabajo que se estaba efectuando, el accionar de los investigadores y la investigación en sí. Lo realizado permitió entender y abrir la mirada de los investigadores y no simplificar este proceso considerándolo una sencilla materialización del campo, sino como un medio que colaboró ampliamente en la reflexión y toma de decisiones de este Trabajo Final de Grado.

Como ya se ha mencionado, durante la Investigación llevada a cabo en el IPET 265, se sucedieron diversas actividades propias de los calendarios académicos, con actos y festividades en los cuales se participó como integrantes de la comunidad educativa. Además, sucesos referidos a la vida cultural de José de la Quintana contaron con la presencia del colegio, y por lo tanto, fueron incorporados al trabajo de campo. Sin embargo, en un momento dado se requirió de un recorte del campo de estudio, para focalizar la mirada y hacer concreta la problemática del Trabajo.

Para definir el campo de estudio, se recupera el aporte que realiza Guber (2004) tomando las palabras de Elsie Rockwell, *“el campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen. Se compone, en principio, de todo aquello con lo que se relaciona el investigador, pues el campo es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades. Es un recorte de lo real que ‘queda circunscrito por el horizonte de las interacciones cotidianas, personales y*

posibles entre el investigador y los informantes” (p. 47). De esta manera, en esta investigación se realiza una delimitación del campo de estudio “recortándolo” al IPET 265. Principalmente se ha considerado el espacio radiofónico escolar y las vinculaciones que el mismo podía establecer con los espacios áulicos¹⁰. Director, profesores, estudiantes y encargado de laboratorio de computación fueron los actores seleccionados como importantes durante nuestro Trabajo de Campo.

Antes de finalizar este capítulo vale hacer una breve mención acerca de cuáles fueron los motivos que llevaron a que este trabajo de investigación se realizara en el IPET 265, la Escuela de Minería de José de la Quintana, situada a 54 km. de la Ciudad de Córdoba¹¹. En mayo de 2016 se toma conocimiento de la Institución a través de una persona que trabaja en la misma, quien manifestó que había deseos de refuncionalizar la radio escolar. En ese entonces, el camino de este Trabajo Final de Grado estaba aún por definirse, aunque tenía claras intenciones de abordar temáticas que permitan vincular la comunicación –específicamente el medio radiofónico– y la educación. Por lo tanto, se decide conocer el IPET 265 y a partir de allí comenzar a definir precisamente de qué manera se podría colaborar con su necesidad concreta de poner en funcionamiento nuevamente la radio y de abordar este Trabajo Final de Grado.

El recibimiento en la Institución fue muy bueno. La misma siempre se mostró dispuesta y en apertura para considerar ideas que ayudaran a refuncionalizar su radio. Intervenir en aquella realidad supuso un contacto directo con los actores involucrados, construyendo de esta manera vínculos de confianza y diálogo con algunos de ellos. El trabajo como investigadores supuso la constante observación en el contexto escolar general, que a su vez se dividía en diferentes áreas donde docentes, no docentes y alumnos participaban. Con el correr de las semanas, las relaciones en aquel entorno se volvieron habituales, lo que permitió un trato cada vez más amable con los sujetos. La posibilidad de observar algunas clases, formar parte de recreos y momentos de descanso, conversar con docentes y no docentes en sus ámbitos de trabajo, agregó a este paso por la escuela

¹⁰ Las intervenciones con propuestas de trabajo que vincularan espacios curriculares a la radio escolar se llevaron a cabo en 1º, 2º y 5º año.

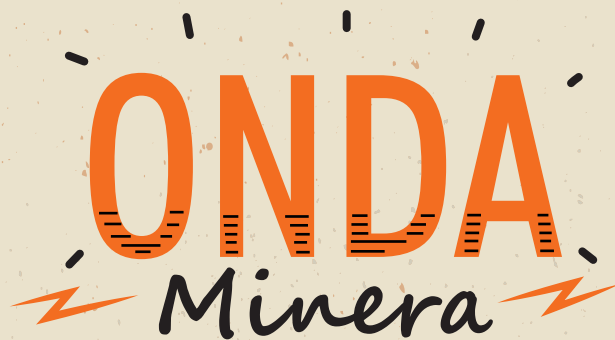
¹¹ Las visitas a la Institución implicaron recorrer esa distancia desde la Ciudad de Córdoba. El transporte público para llegar a José de la Quintana es muy reducido en sus recorridos y frecuencias, así como en las empresas prestadoras del servicio y no se cuenta con un servicio directo. Por ello es necesario tomar colectivos hacia José de la Quintana desde las ciudades de Alta Gracia o Despeñaderos, los cuales tienen una frecuencia de viajes de 2 horas aproximadamente y sobre todo en horarios escolares y laborales.

un condimento afectivo que no puede dejarse de lado a la hora de leer lo realizado durante la estadía en el campo.

Capítulo IV:

Trabajo de Campo

ONDA
Minera



Capítulo IV: Trabajo de Campo

“...que si antes de cada acción pudiésemos prever todas sus consecuencias, nos pusiésemos a pensar en ellas seriamente, primero en las consecuencias inmediatas, después, las probables, más tarde las posibles, luego las imaginables, no llegaríamos siquiera a movernos de donde el primer pensamiento nos hubiera hecho detenernos”.

José Saramago, “Ensayo sobre la ceguera”

Acerca de la lectura de este Desarrollo

Con el objetivo de facilitar la lectura del desarrollo de este Trabajo, se cree importante mencionar que los capítulos Trabajo de Campo y Análisis aparecen divididos por motivos referidos a los procesos de escritura. Por esta razón, se explicita que los siguientes capítulos pueden leerse como parte de un mismo camino. No obstante, los mismos se ofrecen separados para una mejor presentación de los contenidos.

Primeros pasos en el campo

El acercamiento al IPET 265 tuvo como objetivo, en un primer momento, conocer el contexto particular de la Institución: sus instalaciones, profesionales, aulas y espacios de recreación. El trabajo de campo fue realizado entre los meses de junio y noviembre del año 2016, mediante el cual se relevaron datos sobre el surgimiento de la radio, su desarrollo en el lugar, los actores involucrados y su funcionamiento en la actualidad.

Como se desarrolló con anterioridad, el medio radiofónico surge en la Institución en el año 2013, mediante la compra de equipos adquiridos por la cooperadora del colegio. La misma dispuso de los recursos económicos, ante el proyecto institucional de radio escolar, para que estudiantes y profesores pudieran habitar ese nuevo lugar y producir contenidos que sean significativos para ellos mismos y para el contexto en el que se encontraban. Si recordamos las características de ese contexto, vale la pena destacar la condición de colegio pupilo, donde los integrantes del mismo transcurren gran parte de su día –y su vida en comunidad– dentro del mismo. Respecto a las actividades desarrolladas por los internos en los horarios extra-curriculares, el profesor de Filosofía

en la Institución y coordinador del Gabinete Psicopedagógico, José Luis De Cerchio comentó lo siguiente: *“Están en clase hasta las cinco, cinco y media y los que son residentes se quedan y están a cargo de los preceptores. Ellos tienen un rato libre hasta la hora que cenan, que será hasta las ocho y media, nueve; principalmente lo usan para jugar a la pelota, o básquet. (...) algunos las usan para estudiar. Pero hay todo un tema con ese tiempo...que yo creo que deberían poder utilizarlo para organizar actividades.* (Entrevista 04).

El momento inicial, de la instalación y primeros usos de la radio, estuvo marcado por un entusiasmo generalizado en la comunidad educativa, la cual vio con buenos ojos aquella novedad. El medio trajo consigo un alto grado de participación. Alumnos y alumnas se comprometieron a limpiar, lijar y pintar las paredes del espacio físico que ocuparía la radio; otros, con mayor conocimiento técnico sobre la cuestión sonora, propusieron la compra de los equipos que consideraban adecuados, mientras que los docentes acompañaron estas iniciativas impulsados por la voluntad institucional de los directivos. Julián y Gonzalo, dos alumnos de sexto año, nos contaron¹² el rol que tuvieron en la conformación de la radio escolar al momento de su surgimiento, acondicionando el espacio físico de la sala y ubicando cada mueble en su lugar. Además, fueron los encargados de la selección y compra de los equipos mencionados. Conocerlos nos permitió tener una fotografía general de los actores involucrados en los comienzos de la radio: estudiantes, docentes, preceptores, directivos.

Las producciones realizadas en los primeros años eran heterogéneas. No existió, durante esos meses, una vinculación entre los programas de las asignaturas y el contenido generado desde la radio. Eran más bien motivaciones individuales las que ocupaban el espacio, al principio con una marcada regularidad, la cual fue decayendo con el correr de los meses. Programas de música, entrevistas, deportes, vida saludable, magazines y filosofía eran algunas de esas primeras experiencias en la nueva radio escolar. Los coordinadores de esos espacios solían ser docentes que, fuera de sus horas de clase, producían y organizaban programas para realizar con algunos alumnos, por lo general interesados en participar en el medio. Así, chicos y chicas ocuparon el rol de productores,

¹² Desde este Capítulo en adelante se ha considerado la escritura en primera persona del plural. Lo que se desarrolla involucra situaciones en las que estuvimos presentes y entendemos necesario reafirmar aquí, en la escritura, esa presencia en el campo. Esta decisión se debe a que no sólo se narra lo sucedido, sino que también es una forma de narrarnos a nosotros mismos junto a otros.

conductores y operadores de sonido. Junto a ellos, los docentes llevaban adelante las emisiones a través de la locución, la selección musical o la búsqueda de información; todas tareas compartidas con los jóvenes. Esos primeros pasos de la radio escolar llevaron a sus integrantes a “aprender sobre la marcha” y así, el conocimiento sobre el uso de los elementos del medio se fue construyendo y aprendiendo colectivamente en la práctica. Otro tipo de experiencias que se llevaron a cabo desde el comienzo buscaban trasladar actividades áulicas a la radio, como la lectura de cuentos o novelas realizadas por el docente de Lengua y Literatura, Daniel Castrillo, en el marco de sus clases. Este ejemplo demuestra las diversas prácticas en torno al espacio, el cual era visualizado desde ópticas diferentes según los actores que operaran en el mismo.

A pesar de estructurarse bajo un proyecto institucional, los horizontes de funcionamiento no se encontraban delineados claramente; lo que posibilitaba que los sujetos tomaran decisiones dispares en relación a lo que consideraban correcto para la buena salud del medio. Esto es un elemento a destacar que permite comprender los modos de organización por los cuales ha transitado la Escuela en torno a la emisora. Desaparecida esa motivación inicial, fue necesario para la Institución repreguntarse los trayectos a recorrer que pudieran garantizar la permanencia del medio, pero también que construyeran objetivos claros en cuanto a la radio como herramienta dentro del espacio escolar.

Esta modalidad de organizar y producir el contenido prevaleció durante los dos primeros años de vida del medio. El impulso original, ocasionado por el entusiasmo que generó la incorporación de la radio a la vida escolar, fue menguando con el transcurso de los meses. Los problemas giraban en torno a la imposibilidad de garantizar la continuidad de la programación con cierta regularidad. Uno de los mayores obstáculos fue la dificultad para conseguir que jóvenes y adultos construyeran contenido de manera prolongada y proyectada a lo largo de las semanas, hecho que derivó en el progresivo desuso de la radio escolar. Respecto a ese período, José Luis De Cerchio, expresó lo siguiente: *“Hubo primero un entusiasmo y después medio como que se fue pinchando. Yo mismo también, te digo. Y después creo que no se logró la participación de los chicos. La radio es una parte más del proceso de aprendizaje. Yo estaba fascinado cuando comenzó. Pero después no le encontramos la vuelta”* (Entrevista 04).

A comienzos del año 2015 la estructura de funcionamiento de la radio escolar se modificó. La dirección decidió delegar la conducción de ese espacio a un tallerista CAJ (Centro de Actividades Juveniles) con experiencia previa en el medio. Los alumnos

asistían a un taller semanal que proponía el conocimiento del lenguaje radiofónico, el uso de la palabra y la expresividad oral, los distintos géneros, la conformación de guiones y la producción de programas para el aire de la FM “Onda Minera”. Así, el enfoque dado a ese lugar estaba puesto en el reconocimiento de los elementos técnicos y específicos de la radio como medio de comunicación; se buscó profundizar el uso de las herramientas radiofónicas.

Sin embargo, la situación de la radio continuó por un proceso irregular. La participación de los alumnos era variable semana a semana, como también la de algunos docentes que con anterioridad solían llevar adelante algunas emisiones. La convocatoria era libre y participaban aquellos estudiantes que se encontraran interesados en dicho taller. Las asignaturas y la radio escolar no trabajaban de manera articulada, sino que las actividades eran llevadas adelante en su mayoría por el taller, con eventuales intervenciones de profesores y directivos cuando se presentaban eventos importantes, relacionados a la vida institucional –actos, encuentros entre instituciones educativas, congresos, visitas de autoridades, entre otros–. Así lo expresó Daniel Castrillo, Docente de Lengua y Literatura: *“Se hicieron cosas muy potentes, muy muy piolas. Con los chicos hemos hecho transmisiones por ejemplo de eventos como fue el Congreso de Ecología, la Jornada de Escuelas Técnicas, pero eran hechos aislados”* (Entrevista 02).

José Luis De Cerchio, al ser consultado por este período, afirmó que: *“Era un espacio muy reducido, de 3 o 4 chicos, y quedaba a la voluntad de cada uno asistir. No era un trabajo coordinado, por ejemplo, del profesor tallerista con el docente”* (Entrevista 04). El funcionamiento del ciclo CAJ no fue el esperado por las autoridades de la escuela. Sin embargo, tampoco existían acuerdos generales sobre la manera en que la radio debía funcionar. El taller terminó hacia finales del 2015 con cierta incertidumbre respecto a su funcionamiento y la Institución propuso revisar su continuidad para el siguiente ciclo lectivo. Las personas entrevistadas esgrimieron motivos similares: falta de interés por parte de los estudiantes y su alejamiento cada vez mayor del espacio radiofónico. Transcurridas nuestras primeras visitas al IPET 265, el Director de la Institución contextualizó y reflexionó sobre aquella experiencia: *“Estamos tratando de que la radio pueda volver a ser una radio institucional. La aparición del CAJ separó el proceso; puso al tallerista y a lo otro, el colegio, lo dejó totalmente de lado. La idea es que ahora funcione nuevamente, que funcione mejor. Falta trabajar y organizar con las asignaturas”* (Entrevista 01).

En 2016 comenzamos con el trabajo de campo donde fuimos descubriendo algunos pormenores de la situación. En este contexto realizamos una propuesta de trabajo en el IPET 265, luego de una serie de encuentros con el Director de la Institución y también con algunos docentes e integrantes del equipo directivo. Allí surgió la posibilidad de construir –conjuntamente– propuestas que habiliten nuevamente el espacio y que refuncionalicen la radio con horizontes claros y contruidos entre todos los actores del ámbito educativo. Este proceso no tenía –ni tuvo en ningún momento– una receta mágica para alcanzar los objetivos. Incluso más: estos fueron desplazándose y modificándose por la propia dinámica del campo de investigación, que obliga a intercambiar perspectivas, poner en diálogo saberes y conocimientos previos, y construir, de manera colectiva y plural, los modos de organización que motiven los intereses más profundos de las personas involucradas. Por eso, la particularidad de este trabajo de campo radica en incorporar tanto entrevistas y datos recolectados a partir de la interacción en el contexto, como también propuestas a docentes para producir en la radio desde sus espacios curriculares. Estos elementos permiten entender la complejidad que supuso intervenir en una realidad que dispone de actores con diferentes representaciones, expectativas y objetivos sobre el cómo debe funcionar ese espacio, o por qué no pudo sostenerse con cierta regularidad a través del tiempo. El trayecto recorrido da cuenta de la experiencia que representó conocer esas visiones del mundo, trabajar con cada una de ellas y pensar, entre todos, de qué manera la escuela puede construir su proyecto radiofónico como una herramienta pedagógica, pero también como un espacio de encuentro y disputa de saberes, conformación de identidades y organización colectiva a través de la potencialidad del medio y de las prácticas sociales, culturales y políticas que de él se desprenden.

El ingreso y la permanencia como investigadores en el campo fue permitida por la buena predisposición institucional. A nuestro acercamiento y posteriores visitas a la Escuela (en la mayoría de los casos, de manera semanal), el Director mostró su mejor voluntad para exhibir las instalaciones y presentar a los profesionales del colegio. Esos primeros momentos nos ayudaron a pensar y confeccionar una propuesta de intervención¹³ para la radio escolar, la que fue presentada ante la Institución y desde la cual se comenzó a caminar.

¹³ Disponible en Anexo.

Durante los meses en los que se realizó la recolección de datos conocimos al encargado del mantenimiento técnico de la radio, Darío Chavarría, quien además es Preceptor y Ayudante Técnico en la Institución. Su lugar en la Escuela es, según nuestras observaciones, multifunción: además de encargarse de las tareas propias de sus cargos, su relación de confianza con los alumnos lo vuelve una figura muy solicitada frente a los problemas de la cotidianeidad. En las horas de trabajo en el laboratorio de informática (realiza sus tareas en una sala que cuenta con siete computadoras como equipamiento, junto a varias sillas y un escritorio) se encarga de reparar las computadoras de los estudiantes (muchas de ellas pertenecientes al plan Conectar Igualdad), pero también los ayuda a navegar por Internet, descargar información y fotografías, buscar música o imprimir textos. Asimismo, como encargado del mantenimiento técnico de la radio, Darío es el responsable del uso de la sala y las actividades relacionadas a la misma, como por ejemplo el manejo de la consola, los micrófonos, la instalación de los programas (software) para la transmisión en vivo y la operación técnica de los mismos. *“Había que aprender porque no había nadie que hiciera mantenimiento, la radio estaba en cero y se pisaba con otra frecuencia”* (Entrevista 02) relató Darío Chavarría en uno de los primeros encuentros. Al centralizar la mayoría de las responsabilidades en sus manos, el Preceptor (figura en la que es más reconocido por sus alumnos), se ve imposibilitado de ofrecer una amplia disponibilidad horaria para asistir a la radio y así garantizar que otros también accedan. No fueron pocas las situaciones en que algunos grupos de alumnos solicitaban la presencia de Darío para organizar un programa o realizar una actividad junto a los docentes, y este se encontraba cumpliendo otras de sus funciones.

En este sentido, es importante resaltar las expectativas que los diferentes actores tenían sobre el futuro de la radio. A través de las conversaciones mantenidas con ellos notamos que docentes y directivos se encontraban de acuerdo en la necesidad de institucionalizar la radio, vincular los espacios curriculares con el ámbito radiofónico. *“Estamos tratando que la radio pueda volver a ser una radio institucional. La idea es que ahora funcione nuevamente, que funcione mejor. Falta trabajar y organizar con las asignaturas”* (Entrevista 01), expresó el Director. *“Estaría bueno que nos empiecen a escuchar, porque antes medio que se cortaba (...) y ahora que tenemos todas las cosas para que ande bien, nos gustaría que siga más. No por capricho nuestro digamos”* (Entrevista 03), manifestó Gonzalo, uno de los alumnos que se había comprometido con el proyecto de la radio desde sus comienzos. En los estudiantes se notaba cierto grado de desilusión por el funcionamiento del medio durante los meses anteriores, y tenían una

mirada más bien nostálgica, de un pasado mejor, en relación a aquellas primeras experiencias que se mencionaron arriba. Muchos jóvenes visualizaban a la radio como un lugar que les restaba tiempo de sus otras actividades, ya sean curriculares o extracurriculares. Otros, simplemente ignoraban u olvidaban la presencia de la radio en el colegio. Sin embargo, aún frente a este panorama, un grupo de chicos denominado “Loros Mineros” se mostró interesado con la presencia de personas externas a la vida tradicional del colegio, atraídos por la radio como un lugar de encuentro y expresión. Eran alumnos de primer año que, por voluntad propia, habían organizado programas en otras ocasiones para contar sobre sus gustos e intereses, como también para relatar sobre actividades que se llevaban a cabo en la escuela y en la localidad de José de la Quintana. Su particular nombre había sido asignado por un Preceptor que aseguraba su carácter desinhibido y locuaz frente a los micrófonos. Estos jóvenes se mostraron motivados para participar, haciendo parte a sus compañeros en las emisiones. La experiencia con este grupo, si bien se profundizará en el capítulo de análisis, da cuenta de la heterogeneidad de sujetos hacia dentro de una institución, con sectores más interesados y comprometidos que otros, tanto a nivel estudiantil como docente o directivo.

Lo descrito hasta aquí tiene como objetivo ofrecer un breve resumen de lo observado al ingresar al IPET 265: las motivaciones de los actores, sus expectativas y las representaciones que los mismos tenían del espacio. A partir de este punto fue que comenzamos a construir de manera colectiva las propuestas de trabajo junto a los docentes y alumnos. El contexto señalado marca cierto grado de indeterminación respecto al rol que la radio tenía dentro de la escuela. ¿Debía acaso entretener o educar? ¿Debía funcionar con una grilla semanal o producir programas aislados? En todo caso, ¿era un espacio exclusivo para los jóvenes, o docentes y directivos debían participar activamente? ¿Las actividades debían realizarse dentro o fuera del horario de clases? Todas estas preguntas aparecieron a partir del diálogo junto a los diferentes actores de la Institución, todos con perspectivas disímiles en cuanto al deber ser del medio, pero con una idea compartida: la radio escolar como el espacio de encuentro y aprendizaje mutuo.

En aquellos primeros pasos en el campo se evidenciaron las ganas de trabajar e incorporar a la radio como un instrumento valioso en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Quizás la apreciación más fiel que podría realizarse sobre la FM “Onda Minera” en aquel entonces, es que se encontraba rodeada de actores dispuestos a llevarla adelante, pero desorientados sobre el cómo hacerlo. Hacia allá fue entonces la propuesta de este Trabajo: en busca de un punto de encuentro para la construcción colectiva de

nuevas experiencias, que resignificaran la historia y el presente del medio, con la intención de comunicar una voz propia, habitada por múltiples identidades.

Hora de caminar

Mencionamos con anterioridad que la intención del presente trabajo de campo excedió el simple diagnóstico para tomar una nueva dimensión entendida desde la acción colectiva. Si en aquellos primeros meses las visitas estaban determinadas por la necesidad de reconocerse con los otros, un nuevo período comenzó a partir de las propuestas de trabajo realizadas con los docentes. Este momento estuvo signado por un crecimiento en los vínculos mantenidos hacia dentro de la Institución. Muchos estudiantes empezaron a ver y distinguir nuestra presencia en el campo, lo cual fue un motivo que posibilitó un trato cada vez más cotidiano con los mismos. Además, docentes y directivos fueron informándose sobre las tareas que se iban a llevar adelante con algunos cursos, hecho que abrió diversos canales de diálogo para con ellos. En este punto es interesante destacar que las conversaciones giraban sobre temáticas que incluían desde las ya mencionadas preocupaciones por el medio escolar, hasta los asuntos relacionados a la educación en general, los proyectos institucionales o las tensiones sociales que se vivían en la comunidad por aquellos meses.

En el mes de septiembre de 2016, el día viernes 9, se dio un acontecimiento que “alteró” la tranquilidad que caracteriza a José de la Quintana. En una casona de las estancias que se encuentran en el lugar se llevó a cabo una audiencia pública donde se discutiría sobre la radicación o no de una cantera en la localidad. “Sol de Venus” es un proyecto de actividad minera para extraer basalto: roca utilizada para llevar a cabo obras viales. Ante el intento de instalarse en la zona, gran parte de vecinos de José de la Quintana junto a los de Villa San Isidro, Los Molinos y La Rancherita iniciaron acciones para impedirlo, con el propósito de preservar el medioambiente y previendo las malas consecuencias que una cantera en el lugar podría traer para la salud de los vecinos y para el desarrollo de la fauna –uno de los hechos preocupantes es que, de instalarse la cantera, habría explosiones con mucha frecuencia en el lugar–.

Nos enteramos sobre este hecho días antes de la realización de la audiencia a través de redes sociales. Decidimos asistir a la misma. Allí escuchamos, junto a la gran cantidad de vecinos que fueron a participar, y junto a algunas personas que conocíamos de la Escuela, las exposiciones de las dos partes: quienes alegaban por el no a la cantera

y quienes promovían su instalación. Respecto a estos últimos, hay un aspecto de sus discursos que fue muy repetitivo y que consideramos importante traer a colación. Muchas de las justificaciones sobre las que se apoyaban para defender su postura utilizaban a la Escuela de Minería y a su radio “Onda Minera” como lugares representativos de la identidad del lugar, y que por su carácter de “mineras” estarían en diálogo con este proyecto de cantera en la zona. Hasta el momento la Escuela no se había pronunciado sobre el tema y a nosotros, como oyentes que ya conocíamos gran parte de la institución y nos habíamos involucrado en el funcionamiento de su radio, nos interpeló y movilizó cómo en los discursos de personas que eran totalmente ajenas al lugar y a la Escuela misma, se la utilizara para defender sus intereses.

Días posteriores, en las próximas visitas a la institución escolar, en algunas conversaciones con los jóvenes se habló sobre esta temática. Ellos compartieron su postura, qué era lo que se hablaba en la casa respecto a la cantera, lo que habían conversado con algunos profesores que también alertaron sobre los riesgos de la instalación de ese proyecto en el lugar. Algunas de esas voces llegaron a la radio, en el aire de la FM “Onda Minera” uno de los estudiantes de 1° año leyó en uno de los programas una invitación, de los vecinos de José de la Quintana y localidades aledañas, para participar de una jornada de arte bajo el lema “Mi pueblo no es tu cantera” y para comunicar que la próxima audiencia pública se realizaría en las instalaciones de la Escuela.

Lo que se recuperó en estos últimos párrafos tiene su razón de ser en reconocer y hacer visible aquello que es circunstancial pero que atraviesa la vida de la institución escolar, a sus actores y actividades. Tiene que ver también con lo que fue nuestro trabajo en el campo, si bien éste siempre se limitó a la Escuela, reconocemos que hay momentos que obligan a ampliar la mirada, a mirar hacia afuera para después volver sobre la propia investigación y sobre el lugar de trabajo y continuar su desarrollo sin dejar fuera todo lo visto.

Construcción de Propuestas de Trabajo con la Radio Escolar

Como estudiantes, el desafío ante el cual nos enfrentamos –y lo que hizo a esta experiencia muy enriquecedora– fue realizar una investigación y en ese transcurso responder a una demanda de la Escuela de llevar a cabo actividades que promuevan el funcionamiento de su radio en vinculación con las asignaturas y acompañar también los

intereses de los jóvenes que quieran aprovechar ese espacio. Es por eso que la reflexión de este Trabajo en torno al uso de la radio escolar –de entre todos los posibles– se orienta a entenderla como herramienta pedagógica y como lugar de encuentro para los jóvenes.

Lo que decidimos compartir en el siguiente subtítulo es el proceso de construcción de las propuestas de trabajo¹⁴ elaboradas para utilizar, junto a docentes y estudiantes, la radio escolar como herramienta pedagógica. Creemos valioso aclarar que para la elaboración de las mismas decidimos pensarnos en el rol de comunicadores que proponen actividades para habilitar y facilitar el acercamiento de docentes y estudiantes a un medio de comunicación. Fue una instancia de generar preguntas acerca del rol de los comunicadores en esos espacios, y no la intención de ocupar el lugar docente. De todos modos, elaborar propuestas para ser puestas en práctica por docentes, nos llevó a interrogarnos también por ese rol. De manera que, continuamente nos encontramos en esa doble reflexión: sobre el propio rol de comunicador, y sobre el de un otro –docente–, para quien pensamos y escribimos las propuestas. En esa tarea se conjugaron necesidades y procesos distintos que debían entrar en comunión para que pudiera lograrse una experiencia significativa para los estudiantes.

Como aclaración, se menciona que para la elaboración de las propuestas de trabajo llevadas a cabo en las distintas asignaturas, se tuvo en cuenta la planificación compartida por sus docentes como así también lo prescripto por el Diseño Curricular de Educación Secundaria para la Provincia de Córdoba. Todo ello puesto en diálogo con las características propias del medio radiofónico.

Ciudadanía y Participación

El primer encuentro se dio con el docente de Ciudadanía y Participación, Mario Saieg, quien dispuso de su tiempo para dialogar con nosotros. Sentados alrededor de una de las mesas del patio escolar, la conversación giró en torno a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a las que tienen acceso los jóvenes, y cómo ellas se hacen presentes en las escuelas. El docente afirmó tener ciertas dudas respecto a los caminos a recorrer con estas herramientas; se considera un hombre formado en otras épocas y con otros dispositivos entre educador y educando, donde el formato libro ha tenido la primacía durante mucho tiempo. En ese contexto, el profesor planteó un panorama de desconcierto ante los nuevos modos de habitar los espacios, de comunicarse,

¹⁴ Pueden leerse en el Anexo.

leer y estudiar de los jóvenes de las últimas generaciones. Aunque tenía conocimiento sobre el funcionamiento de la radio escolar, Saieg no la percibía como una herramienta posible a adoptar en sus clases. A pesar de esto, luego de que le compartiéramos la propuesta para utilizarla como herramienta pedagógica, accedió con gusto. Expresó que la radio podía ser una herramienta adicional para mejorar un aspecto de los alumnos que observaba con preocupación: la motivación en el aprendizaje. *“Hoy en día es muy difícil motivar a los chicos dentro del aula, engancharlos con algún contenido, que se sientan movilizados para leer y aprender”* (Entrevista 07). Planteó la necesidad de mejorar cada vez más aquel contexto de enseñanza, ampliarlo, hacerlo próximo a las ideas que movilizan a los estudiantes. Aquel día nos sentimos entusiasmados de encontrar, rápidamente, alguien con quien compartir nuestras ganas de trabajar con la radio. *“Al finalizar la charla, sentimos que ya teníamos un profe que se enganchó, un profe para empezar a trabajar”*. (Nota de campo 26/08/16)

Esa primera conversación con Mario Saieg disparó en nosotros un abanico de ideas sobre la forma en que podíamos proponer el uso de la radio en la asignatura. Su preocupación por los procesos reflexivos de los estudiantes nos hizo pensar cómo el medio podía volverse un dispositivo “llamativo” para los jóvenes del curso. La dificultad estaba en el interés, según señalaba el docente: *“Yo con los chicos tengo una relación muy piola, no tengo problemas, amonestaciones a nadie. Lo que pasa es que vos te das cuenta ¿me entendés? que no... los chicos no tienen mucho interés. Es muy difícil, viste, porque vos estás dando clase y te das cuenta que están en otra, a veces con el celular incluso”* (Entrevista 07).

El docente se mostró interesado en la posibilidad de que un contenido concreto de su currícula pudiera plantearse desde una perspectiva nueva, alternativa a la lectura y aplicación de los conceptos ejercida tradicionalmente. Además, profundizó en la dificultad de encender la chispa de la curiosidad por los temas tratados en el aula: *“Vos hace 10 años atrás largabas un tema y no volaba una mosca. Qué se yo, a ver, aborto, viste que siempre estuvo en el tapete, que si es legal que si es ilegal. Entonces vos hacías un debate y el curso se dividía en opiniones y había gente que decía tal cosa, tal otra entonces vos le traías el caso de jurisprudencia y se enganchaban. Ahora no, es muy difícil. Algo pasó”* (Entrevista 07). Por eso, la actividad trabajada se realizó sobre estas preocupaciones inmediatas, poniendo el foco en la motivación de los chicos por las temáticas planteadas y su capacidad de comprensión y asimilación de las mismas.

Esta propuesta de trabajo se basó, además, en la radio como una herramienta de reflexión, mediante la cual introducir temáticas de la currícula señaladas por el docente. Saieg se mostró solícito con las ideas sugeridas, como lo demuestra la siguiente nota de campo: *“En esa primera reunión Mario nos facilitó los contenidos de su materia; le dijimos que elegiríamos uno de ellos y en base a eso armaríamos una propuesta de trabajo. Él accedió, y nos pasó su mail para poder mantenernos en contacto”*. (Nota de campo 26/08/16). De esta manera, se escogió la temática del “Trabajo” como actividad de vida y desarrollo personal. Respecto a esto, Mario Saieg nos planteó una mínima condición: *“Lo único que les voy a pedir es una cosa: dentro de este contexto, el tema en sí me va a parecer increíble. Sugieranlo ustedes, porque ustedes están más cerca, generacionalmente están más cerca”* (Entrevista 07).

Para comenzar a diagramar la actividad, el profesor dispuso un calendario a fin de establecer una fecha para la intervención en el aula. Asimismo, propuso que la temática sea desarrollada mediante la lógica del trabajo grupal. Se realizaría un trabajo junto a los estudiantes de 2° año con el objetivo de producir y elaborar contenidos, con el medio radiofónico como eje disparador de la propuesta. Según se mencionó en la guía presentada al docente (la cual puede visualizarse en el Anexo de este desarrollo), uno de los objetivos de la actividad fue *“valerse de la radio para hacer una traducción de los contenidos – técnicos, específicos– hacia un material más cercano a la realidad y a las experiencias con las que los jóvenes tienen contacto”*

De esta manera se esperaba que los estudiantes, mediante una serie de entrevistas realizadas a personas de su ámbito familiar y/o afectivo, pudieran reflexionar sobre el Trabajo y su problemática: el desempleo, las relaciones laborales y su evolución histórica, el Trabajo como factor dinamizador de la economía, la importancia del Trabajo digno. Mario Saieg, afirmó al referirse a la actividad: *“Quizás de esta manera los chicos puedan obtener información de una manera más directa, más ‘viva’, y eso los disponga de otra manera”*. Luego, agregó: *“Estaría bueno que una vez en la radio podamos relajarnos y tener una conversación distendida. Cuando se sueltan, hablan mucho y dicen cosas más que interesantes”* (Entrevista 07).

Con esta actividad, la mirada estuvo puesta en generar una instancia de trabajo que le permitiera a los estudiantes apropiarse de las tareas desde una nueva perspectiva, involucrados directamente en la producción de los contenidos. Además, se utilizaría al medio radiofónico como herramienta para afianzar, asimilar y compartir esos contenidos, mediante una producción radiofónica de 20’ o 25’ donde se expusiera y debatiera, junto

al docente, lo recolectado en aquellas entrevistas. Como consecuencia, se favorecería el trabajo en grupo y la distribución de roles para el cumplimiento de todas las instancias de producción y puesta al aire del programa, ya que el reparto de los mismos asignó tareas diferentes a cada estudiante.

Este fue nuestro primer acercamiento real y concreto a un docente de la Institución, apuntando a desarrollar una propuesta en la radio escolar. En esa instancia de trabajo se pusieron en juego las ideas previas con las que nos iniciamos en la investigación, los textos académicos leídos, las formas en las que pensábamos intervenir y contribuir en el campo.

En aquel encuentro, Mario Saieg dijo en relación a la propuesta realizada: *“Ahora ustedes me renuevan la esperanza”* (Entrevista 07). Esta frase, dicha casi al pasar, nos marcó de manera significativa el transitar un camino sinuoso durante aquellos meses, con obstáculos pero también repleto de gratificaciones. De alguna manera, esas palabras encendieron también una esperanza en nosotros mismos: la de poder contribuir al aprendizaje colectivo, siendo una parte activa del proceso, aprendiendo también nosotros de todo lo que aquel contexto tenía para enseñarnos.

Música

La participación en la rutina del IPET 265 siguió su curso. Otra propuesta vinculada a la radio se realizó con la asignatura de Música, en un curso de 5° año. La reunión inicial con el docente, Mario Ramón se dio en la sala de profesores, espacio habitual de encuentro entre colegas, que transitamos en algunas oportunidades para establecer contacto con el personal de la Institución. El profesor nos compartió sus experiencias de trabajo con los jóvenes. Contó que en algunas de sus clases solía tocar instrumentos con los alumnos que así lo quisieran y que en una ocasión habían compuesto una canción para el Día de la Escarapela. Eso llamó nuestra atención y quisimos saber más sobre ese trabajo. Mario expresó que eso no se había registrado sonoramente, que las ideas habían quedado sólo en los papeles. Eso nos llevó a pensar, por un momento, en utilizar la radio como un medio que sirva para recuperar aquellas experiencias de la Escuela. Sentíamos que una producción de esas características, colectiva y artística, perdía gran parte de su valor si quedaba guardada entre los papeles. Hacia ese camino iban nuestras ideas para hacer uso de la radio escolar en la asignatura de Música, en que sirva como herramienta de memoria y registro de lo que se producía en ese espacio curricular.

Sin embargo cuando el docente ofreció trabajar con 5° año, un curso que consideraba “difícil” por dos situaciones: señalaba que los alumnos tenían poca capacidad de concentración y demostraban escaso interés en la materia; nuestra idea inicial de realizar una experiencia de trabajo con la radio para registrar la canción producida del Día de la Escarpela, se modificó considerando otras opciones, que puedan ser de mayor interés para jóvenes de 16 y 17 años. Mario Ramón nos otorgó un gran margen de libertad para pensar dicha actividad. Su única sugerencia fue que pueda abordarse un contenido vinculado a la temática de géneros musicales.

En nuestro proceso de “enganchar” a profesores que se animen a utilizar la radio como parte de sus clases, y en ese camino contagiar a otros para replicar la experiencia, las asignaturas con las que se fueron dando dichos trabajos no fueron premeditadas. Ellas surgieron de los encuentros previos con algunos profesores que estaban dispuestos a incorporar la radio a sus clases y ver qué sucedía con esa nueva herramienta. Otro aspecto que tuvimos presente es que la radio como medio no debe encasillarse sólo a aquellas asignaturas que por su contenido puedan ser más flexibles a adaptarse y trabajar con los formatos que propone la radio. Al contrario, el desafío y lo más valioso es descubrir cuáles son aquellos caminos que se pueden construir entre espacios curriculares que se caracterizan por lógicas de trabajo distintas a las que puede considerarse tiene la radio. Esto lo decimos pensando en ¿cómo hubiera sido una experiencia de trabajo con la radio en Matemática? ¿qué hubiéramos propuesto a un profesor de inglés? ¿Y qué pasaría con Geología?

Una vez coordinados los horarios y los contenidos propuestos por el profesor, se comenzó a dilucidar una línea de actividades con el fin de presentarlas en el aula unas semanas después. Música y radio son dos palabras muy cercanas que se conjugan de una manera muy armónica. El objetivo de la propuesta de trabajo fue darle un lugar importante a la música pero a través del estudio que los jóvenes de 5° puedan hacer de ella. Las actividades se plantearon como una posibilidad de ingreso a los géneros musicales. Ese camino sería a través de la ficcionalización de un encuentro de diferentes artistas, donde a través de una entrevista, podrían dar a conocer las características y la historia del género al que representan.

La idea nos pareció atractiva, creativa, sentimos que abría una gran puerta para que los jóvenes tomen contacto con géneros musicales y artistas diferentes, más allá de aquellos que pudieran conocer y escuchar. Los géneros a los que se dio prioridad incluyeron el tango, el folklore, el rock, la cumbia y el cuarteto. En esa línea, el listado

de artistas estaba integrado por Carlos Gardel, Atahualpa Yupanqui, Charly García, Mercedes Sosa, ‘Gilda’ y ‘El Potro’ Rodrigo. Todos ellos, artistas que nosotros reconocemos como grandes representantes de esos géneros. Pero ¿en los jóvenes habrá pasado lo mismo?

El profesor de la asignatura consideró que la actividad podía ser un desafío interesante para su materia y para un primer acercamiento al medio radiofónico escolar. La propuesta pretendía “bajar” contenidos teóricos hacia un material concreto, cercano a la realidad y experiencias cotidianas de los estudiantes. Durante una emisión de cuatro bloques, en la radio se darían a conocer diferentes conceptos relacionados a los géneros musicales escogidos y a las realidades sociales, culturales y económicas que posibilitaron, en mayor o menor medida, su surgimiento y realización. La ficcionalización, a través de la representación que los jóvenes harían de los artistas, contribuiría al horizonte de la propuesta: que los estudiantes intercambiaran y dieran a conocer en la radio el contenido de la asignatura. El surgimiento de movimientos sociales, el retrato de períodos históricos, la construcción de diversidades culturales; todo eso puede habitar y encontrar significado si se presta atención a la manera en que se *leen* y *escuchan* las canciones de ayer y hoy.

Lengua y Literatura

Otra de las experiencias llevadas a cabo en el IPET 265 fue, nuevamente, con los estudiantes de 2° año, pero esta vez en la asignatura Lengua y Literatura, dictada por el profesor Daniel Castrillo. Este docente ya en nuestras primeras visitas a la Institución nos había manifestado su interés de realizar un trabajo colectivo junto a los alumnos y el medio radiofónico escolar. *“El profe de Lengua es el que más cercano estuvo a la radio desde sus comienzos, se lo ve una persona muy activa, con ganas de proponer siempre más y es, de alguna manera, un poco el gestor de gran parte de los proyectos que se llevan a cabo en la Institución”* (Nota de Campo 21/06/16).

Al consultarle qué curso consideraba conveniente para efectuar la experiencia nos sugirió 2° año y el contenido que iría a desarrollar semanas posteriores: cuento policial. Con estos estudiantes habíamos trabajado semanas previas en la asignatura Ciudadanía y Participación, en consecuencia se había forjado una relación, ya tenían un acercamiento a la radio escolar y conocían la forma de trabajo con el medio. En esta oportunidad encaramos la actividad proponiendo, en base al relato ficcional: “La pesquisa de Don Frutos”, una transformación del cuento en un hecho noticioso que pueda ser *traducido* al lenguaje de la radio. Sugerimos trabajar con distintos roles y en equipo, profundizando

en el uso de los elementos radiofónicos que habían podido conocer y presentándoles algunos nuevos.

Como mencionamos en el párrafo anterior, ya conocíamos y habíamos trabajado previamente con esos estudiantes, por lo que al construir y planificar la propuesta de trabajo en esta asignatura, nos sumamos en la idea de proponer algo distinto que posibilite explotar desde otra perspectiva el medio radiofónico escolar. En efecto, pensamos una serie de actividades que permitan, a través de la radio, abordar el contenido propuesto por el docente –cuento policial– respetando sus características particulares pero realizando un producto nuevo con aditivos propios de este medio de comunicación.

De esta manera elaboramos una propuesta en la que todos los estudiantes puedan ser partícipes. Por lo que proyectamos actividades en 4 grupos de trabajo –teniendo en cuenta la totalidad: aproximadamente 30 alumnos– que pudieran ser acompañados por nosotros y el docente. Entendimos que con esa modalidad se iban a poder efectuar distintas actividades al mismo tiempo y los estudiantes seleccionar en qué equipo deseaban participar. Creímos que así se generaría más autonomía y participación en los jóvenes. Asimismo, al proponer el desarrollo de actividades distintas en un mismo momento –con su posterior socialización–, se podría automatizar el uso del tiempo de clases del espacio curricular en el que se llevaría adelante la propuesta.

La actividad se planificó teniendo en cuenta las etapas de trabajo habituales en la radio –preproducción, producción, puesta en vivo– para que al seguir esta lógica de trabajo los estudiantes puedan familiarizarse aún más con el funcionamiento del medio de comunicación.

Una vez que la propuesta de trabajo se hubo realizado, en el mes de noviembre la Escuela de Minería participó del Congreso de “Buenas Prácticas” para Escuelas Técnicas. Allí expuso el trabajo que se había realizado en la radio escolar en el espacio de Lengua y Literatura. Bajo el título de “¡Estamos en el aire! ¡El cuento policial va a la radio!” se habló de la actividad mencionando que la misma había permitido abordar problemáticas como las dificultades en los procesos de oralidad, los desafíos en la comprensión de textos literarios y en los procesos de producción escrita¹⁵.

La primera parte de la actividad, la de pre producción, la elaboramos para trabajarla con la totalidad del grupo ya que comprendía la lectura y comprensión del

¹⁵ En Anexo puede consultarse el póster utilizado por la Escuela durante la presentación de la actividad.

cuento policial y posteriormente –a través del planteo de interrogantes y proponiendo la traspolación de la historia ficcional a la “realidad”– una dinámica que pusiera en juego la capacidad inventiva y creadora de los jóvenes. Nuestra pretensión estaba puesta en que, a partir de evocar el recuerdo de noticias y desempeño de periodistas en los noticieros (tanto radiales como televisivos) pudieran acercarse –a través de lo lúdico y la personificación– al relato del hecho policial ocurrido en la historia ficcional. Se pensaron interrogantes que pudieran guiar los roles: ¿Qué podría contar un cronista desde el lugar del hecho? ¿Qué respuestas brindaría el comisario encargado de la investigación? ¿Podríamos invitarlo para que se acerque a la radio a contar los pormenores de la situación? ¿Hay sospechosos? ¿se los puede entrevistar?, etc.

Posterior a esta primera etapa, en la producción pensamos ya el trabajo en equipos reducidos. Allí podrían conocer nuevos roles y nuevas actividades dentro de los mismos. Por ejemplo: el rol del cronista y su actividad principal, la parte artística con sus grabaciones previas basadas en la ficcionalización de distintos personajes. Si bien en la actividad desarrollada previamente en otra asignatura se habían realizado grabaciones previas para luego utilizar en la puesta al aire, aquí propusimos que sean de otro tinte y que se pongan a jugar elementos que tienen que ver más con lo artístico que con lo informacional. Al igual que el proceso de musicalización que abarcaba más que la selección de temas musicales para separar cada bloque.

En esta propuesta se tendrían en cuenta fragmentos de guión en los que fuera necesario utilizar algún efecto sonoro, música que introduzca el programa informativo en el que se hablaría sobre el hecho. Es decir, la búsqueda estaría ligada estrechamente con el trabajo de producción del equipo que redactaría y organizaría el guión radiofónico. Intentamos durante todo el proceso de construcción y reflexión acerca de la proyección de la experiencia que las actividades desarrolladas por cada grupo tengan una ligazón general y dependan una de la otra, para que se genere un trabajo colectivo.

Respecto a la escritura de guión, propusimos complejizarla al mezclar diversos géneros y formatos en el programa. Pero para iniciar la tarea pensamos utilizar distintos interrogantes que vayan guiando el camino de la redacción, por ejemplo: ¿qué es lo que hay que decir? ¿cuándo? ¿quiénes van a hablar? ¿qué música se utilizará? y ¿cuándo se pasará música o grabaciones? Por otra parte, los estudiantes ya poseían conocimiento de qué era un guión y cuál era su utilidad, y estarían acompañados por nosotros al momento de realizar la escritura.

A continuación planteamos la puesta en vivo. La planificamos en dos emisiones¹⁶ –que luego fue efectuada en una, pero eso será desarrollado en el análisis–, en las mismas participarían dentro de la cabina de locución y operación sólo algunos estudiantes, pero procuramos que los demás –que habían participado en la parte previa– oigan a través del dial de la FM escolar –sintonizado a través de sus celulares– el programa que se iba a llevar a cabo. Pensamos que la sala contigua a la radio, en la que hay varios sillones y lugar para sentarse, fuera el lugar indicado para la escucha. Esta instancia no carece de interés para la propuesta, ya que aborda un obstáculo concreto que enfrentan los docentes a la hora de realizar este tipo de actividades. ¿Cómo ocupar a la totalidad de los chicos en un programa de radio, donde la sala de locución limita el ingreso a un máximo de 6 o 7 personas? Además de la rotación en los roles, y la participación intercalada frente al micrófono, los momentos de producción y escucha se vuelven lugares valiosos para observar y considerar el transitar de los estudiantes. Por falta de tiempo, y por el mismo trajín que significa incorporar todo el contenido de las currículas durante el año, no pudimos plantear junto a los docentes una segunda etapa para continuar trabajando en el aula a partir de esa “escucha”. Sin embargo, es una puerta que en este desarrollo se deja abierta, ya que nos parece significativo dar continuidad a aquellos procesos de trabajo en la radio, valiosos por estar contruidos mediante la producción propia de los estudiantes, aspecto que podría favorecer la motivación en relación a otras múltiples tareas.

En esta etapa también planteamos un acompañamiento. Uno de nosotros estaría en la cabina de operación, otro en la de locución y otro con los jóvenes que oficiaban de productores, y también presenciando la escucha junto a los demás estudiantes.

Por último propusimos una instancia posterior al programa en la que los jóvenes compartieran sus vivencias y opiniones respecto a la experiencia. Y además pudiera socializarse, a través de Internet, el producto radiofónico realizado para posteriores escuchas y para que sea un registro de lo realizado en la radio escolar del IPET 265.

Como comunicadores consideramos que el ejercicio de pensar y planificar todas las experiencias fue provechoso pero principalmente ésta se pensó con muchos condimentos de radio que, en cuanto a producción previa y puesta en vivo, la hicieron particularmente significativa.

¹⁶ La razón por la que planteamos dos emisiones fue pensando en la resolución de un caso policial real. En el que en una primera instancia se obtienen algunos datos acerca del hecho y luego de un tiempo y de distintas averiguaciones se llega a resolverlo.

Taller de Hojalatería, Mecanizado y Electricidad

Uno de los rasgos que nos cautivó desde el momento en que tomamos conocimiento de la existencia del IPET 265 fue que es una de las pocas Escuelas de Minería del país y que, además de eso, contara con una radio escolar. En nuestro imaginario ambas, aún, no se habían encontrado. Es por eso que, en línea con lo propuesto por el Programa Provincial de Radios Escolares de Córdoba, de conformar una red de radios para intercambiar producciones sonoras, consideramos un aporte valioso el que se realicen trabajos que reflejen la identidad técnica y minera de la Escuela. Así es que decidimos acercarnos a los docentes y estudiantes de los Talleres de Hojalatería, Mecanizado y Electricidad de 1° año para entablar conversaciones y observar si era de su interés generar y ser partícipes de una experiencia en la radio escolar.

Al dialogar informalmente con el profesor de Hojalatería, éste nos comentaba lo siguiente: *“Los Talleres del ciclo básico son una parte fundamental en la formación de los estudiantes de esta escuela, pero muchas veces no se rescata enteramente su valor ni las demás personas que forman parte de la comunidad educativa saben lo que se produce en estos espacios o los procesos que llevamos a cabo para trabajar con los distintos materiales”* (Nota de Campo 14/09/16)

Esta fue una razón más para generar una propuesta vinculada con estos espacios curriculares. Al comentarles a los otros dos profesores nuestra idea de proponer una actividad que articule la radio escolar y los Talleres accedieron con gusto.

De esta manera comenzamos a construir la propuesta. Pensamos que como objetivo principal se dé el espacio para que los estudiantes puedan contar de qué se trataba cada Taller, qué procesos se llevaban adelante, qué herramientas se utilizaban, qué cuidados se debían tener a la hora de efectuar ese tipo de trabajos, qué objetos estaban realizando y más cuestiones que hacen al funcionamiento de estos espacios. En base a esto buscamos que se genere una oportunidad para reflejar lo que se hacía en la Institución y para –como manifestaron los docentes en una charla previa– revalidar el lugar y los trabajos realizados por las escuelas técnicas. Asimismo con la elaboración de esta propuesta pretendimos que la intervención sirva también para documentar, a nivel de registro sonoro, parte de la historia de la Escuela.

La propuesta fue elaborada para abordar los contenidos de estas asignaturas de una manera más simple y cercana que en las otras experiencias. Aquí no creímos necesario recurrir a la estructura completa de trabajo en radio. Más bien con la actividad se intentó ser directos y generar un producto radiofónico de una manera más liberada.

Otra de las razones por las que decidimos no hacer compleja y extensa esta actividad fue que estábamos próximos al fin del Ciclo Lectivo y el tiempo no nos iba a permitir llevar adelante una propuesta más elaborada. Sin embargo, no creímos conveniente dejar a un lado la oportunidad de poder efectuar una experiencia desde estas asignaturas.

Así pues nos planteamos hacer foco en la socialización de lo realizado por los estudiantes en los talleres pero relacionándolo también con sus propias prácticas cotidianas. Es decir, propusimos realizar un micro-documental de 10 a 15 minutos donde algunos alumnos de cada Taller –los que deseaban participar– se dispusieran alrededor de la mesa redonda de la radio escolar y pudieran contar y dar a conocer –guiados y acompañados por uno de nosotros que cumpliera el rol de entrevistador/moderador– las actividades que realizan en cada uno de ellos. La instancia de socialización en la radio planteó como disparador algunas preguntas sobre cada Taller, pero se procuró que sirvan para que los chicos y chicas se desinhiban y poco a poco pueda lograrse una distendida charla acerca de lo que sucedía habitualmente en el espacio de los Talleres.

Planteamos la actividad en 3 grupos –concordando con la cantidad de Talleres– de 5 o 6 estudiantes. Así, además de que la charla fuera amena y poco a poco los jóvenes fueran participando, se buscó construir y socializar el saber de forma colectiva. Pensamos que en un día podían intervenir en la radio escolar los 3 grupos. Un tiempo de media hora (aproximadamente) sería suficiente para organización espacial y de información¹⁷ a tener en cuenta, más la puesta al aire.

Por último propusimos una instancia en la que los profesores de estos Talleres se acerquen a la radio, si así lo deseaban y el tiempo se los permitía, para socializar aspectos de los espacios curriculares pero desde la perspectiva docente (importancia de los mismos para la formación del Técnico Minero, relación docente-alumno, un poco de historia acerca de su dictado en la institución, etc.). La forma de llevar adelante esta parte sería similar a la de los estudiantes respecto al tiempo –micro de 10 a 15 minutos– y al formato predominante: la entrevista¹⁸. De esta manera, dimos por finalizada la propuesta.

¹⁷ Con información hacemos referencia a la necesaria para apertura y cierre de bloques, momentos en los que sube y baja la cortina musical y datos que se iban a incluir durante la presentación de cada micro: nombres de los estudiantes, año al que pertenecían, Taller que cursaban en ese trimestre.

¹⁸ Esta instancia no pudo llevarse a cabo por falta de tiempo y disponibilidad de los docentes involucrados.

Educación Física

Cuando nuestro trabajo de campo se estaba acercando a su final, y las experiencias de trabajo en la radio junto a docentes y estudiantes ya se habían comenzado a llevar a cabo, se generó la posibilidad de aprovechar la radio escolar en otro espacio curricular: Educación Física. Su profesor, Jorge Montes, había sido uno de los profesores que habían participado en los programas de la radio –junto a los estudiantes del internado– cuando ésta se estaba estrenando en la Institución. Aquel profesor tenía intenciones de volver a acercarse la radio escolar y es por eso que nos sugirió pensar alguna actividad en el medio escolar vinculándola a los contenidos de su asignatura. Así, a través de distintas instancias de conversación, logramos escribir una propuesta de trabajo en relación a temáticas que integran los contenidos teóricos de sus clases y que él entendía como importantes abordar con los jóvenes –más allá de lo que refiere al marco propio de las clases como actividades deportivas–.

Entonces, lo que se propuso fue aprovechar el espacio de clase de Educación Física para generar prácticas vinculadas a promover hábitos saludables en los jóvenes. Se pensó abordar la importancia de hacer actividad física, de llevar una alimentación sana y finalmente reflexionar sobre el consumo de alcohol y drogas, situación que algunos docentes manifestaron como una preocupación: *“Una de las mañanas que llegábamos al colegio para poner en marcha una actividad nos encontramos con el profesor y encargado del Gabinete Psicopedagógico, José Luis De Cerchio, intercambiamos un par de palabras y en ellas nos comentó sobre la necesidad de concientizar a los jóvenes en el consumo de drogas. Se lo notaba preocupado”* (Nota de Campo 05/10/16). Por ello pensamos que en esas temáticas, la radio escolar podría officiar de canal donde se realizarían pequeñas producciones sonoras –sobre el tema– para ser transmitidas no sólo en ese medio, sino también aprovechadas y compartidas en las distintas divisiones escolares.

Uno de los rasgos distintos planteados en la actividad para esta asignatura es que incluyó consideraciones de contenidos extracurriculares sugeridas por el profesor, y que fueron definiéndose a través de distintos encuentros informales que se generaban cuando asistíamos a la Institución a comenzar o continuar las otras experiencias, *“El docente Montes manifestó un particular interés en abordar temáticas que estén relacionadas con hábitos saludables y que salgan un poco de la lógica de realizar deporte, que se planteen más ejes”* (Nota de Campo 30/09/16).

La actividad planificada se escribió para ser trabajada en tres etapas. La primera vinculada a generar un espacio de diálogo –entre el docente y los estudiantes– que ronde

sobre los hábitos saludables, su importancia, maneras posibles de llevar una vida sana, motivos por los que hacerlo y demás cuestiones que surjan en esa instancia de charla y debate. Teniendo en cuenta las sugerencias del docente acerca de no quedarnos sólo con la promoción del deporte como hábito saludable pensamos otros dos ejes para problematizar y visibilizar: Alimentación saludable y Consumo de drogas y/o alcohol. Consideramos que esta instancia, guiada por algunas preguntas relacionadas con los ejes seleccionados, podría evacuar y esclarecer dudas, a la vez que se generaría un momento de reflexión colectivo. Posterior a esto, se pensó que la primera etapa continúe con la elaboración de un breve guión de radio, que sirva para organizar el paso próximo: la grabación de spots relacionados con las temáticas de los ejes dialogados y reflexionados. Para ello, sugerimos plantearles a los jóvenes algunas preguntas que sirvan como disparador para determinar qué es lo significativo para contar en el spot, ¿Qué consideramos lo más importante? ¿que podemos incluir en los spots? ¿A quién queremos contarle lo dialogado?, ¿Por qué nos interesa hacerlo? y otras preguntas que permitan, además de pensar en el contenido, pensar en la posible audiencia que es –principalmente– la comunidad educativa. Así como también reflexionar acerca del mensaje –cuyas características principales deberán ser brevedad, claridad y potencia– a difundir y hacerlo palpable en la escritura y posterior grabación de los spots radiofónicos. Por tanto también dentro de esta primera etapa, planteamos un momento en el que, como comunicadores, compartiríamos algunas nociones sobre elementos y herramientas que consideramos necesarias a la hora de redactar y grabar los spots.

La segunda etapa se proyectó en la sala de grabación. Allí se procedería a releer los guiones de los spots, ensayar la voz y grabarlos, acompañados de sonidos y música previamente elegida por los estudiantes. Luego, ya previendo y teniendo en cuenta los tiempos escolares, que pocas veces alcanzan para la totalidad de cosas que se quieren realizar, pensamos realizar nosotros de la edición de audios.

Finalmente la tercera etapa tenía como objetivo la difusión y viralización de los spots a realizarse. Propusimos que se haga a través de las redes sociales del IPET –éste cuenta con una Fanpage Institucional– para llegar a gente externa a la comunidad educativa y por una vía más cercana y personal: recorrer los distintos cursos, socializar los spots y por qué no también la experiencia previa a la producción de los mismos. También planteamos un camino alternativo para socializar los spots internamente: pensamos se podría realizar una ‘radio-pasillo’, un día específico y en algunos recreos y

que allí se presenten los spots y se profundicen los temas –si el docente del espacio curricular lo cree provechoso– con material adicional aportado por los alumnos.

Así el profesor, posterior a la realización de la propuesta, tendría la posibilidad de evaluar, desde otra perspectiva y respecto a otras temáticas, las acciones llevadas a cabo por los estudiantes acerca de los ejes problematizados. Como también, podría reflexionar acerca del uso y utilidad de la radio como herramienta pedagógica, particularmente en el espacio curricular en el que ejerce su rol docente y en el que se propuso realizar la experiencia anteriormente descrita y sugerida.

“Para que hablemos más en la radio”

En una de las primeras conversaciones mantenidas con los estudiantes de 1° año, mientras trabajaban en su Taller de Electricidad, al contarles el porqué de nuestra visita a la Escuela, una de las alumnas que se encontraba presente -mientras trabajaba con una pinza y un cable en sus manos, sin quitar los ojos de su tarea- manifestó: *“¡Ah! Ya entiendo porqué están acá, ustedes vienen para que nosotros hablemos más en la radio”* (Nota de campo 14/09/16). Al oírla, nos miramos, sonreímos y sentimos que ella había podido resumir en una oración algo que para nosotros hasta el momento era confuso. En esos tiempos estábamos dando nuestros primeros pasos en el campo y aún nuestra mirada no sabía en qué enfocarse. Con el transcurrir de las visitas y con los diálogos mantenidos con diferentes actores de la Institución, el objetivo se hizo más claro. Con el correr de los días pudimos responder a la expresión de aquella estudiante. La respuesta incluyó a las diferentes propuestas de trabajo que pudimos llevar a cabo junto a docentes y jóvenes.

El proceso de construcción de propuestas forma parte de los pequeños pasos que se fueron dando en el campo, necesarios para concebir el uso de la radio en ese contexto escolar, y es eso lo que en el capítulo siguiente será objeto de nuestro análisis.

“Loros Mineros”: un vínculo con y desde la Radio Escolar

A través de la recomendación del profesor Daniel Castrillo, se acercaron a nosotros con la invitación de “hacernos un reportaje” los “Loros Mineros”. La relación con aquel grupo de jóvenes no pudo haber comenzado en otro lugar que en la radio: allí se dieron nuestras primeras conversaciones. Una vez que todos los participantes estuvimos dispuestos en la sala de locución, los estudiantes nos realizaron una entrevista, entusiasmados con aquella idea surgida con espontaneidad en algún recreo de media mañana, *“Nos preguntaron quiénes éramos, qué hacíamos allí, qué estudiábamos y por qué, cuántos años teníamos y más interrogaciones que les permitieron tener una idea general de nosotros”* (Nota de Campo 26/08/16). Cabe resaltar que los jóvenes no contaban con la presencia de ningún docente acompañándolos en ese espacio: la voluntad de llevar adelante el encuentro fue exclusiva del grupo. Compañeros de 5° año, reclutados por los “Loros”, se encargaron de la operación técnica, mientras otros disponían el uso de grabadores y ordenaban los micrófonos. *“En ese momento –el momento en el que nos llamaron– pensamos que estaban haciendo alguna actividad en la radio con el profe Daniel Castrillo, y que por ese motivo venían a buscarnos. Sin embargo, cuando fuimos allí nos llevamos la sorpresa de que estaban solos y que habían ideado y organizado todo ellos por su cuenta. Hasta habían llamado a unos chicos de 5° año para que los ayude con la operación del programa”* (Nota de Campo 26/08/16).

Fue una experiencia muy divertida y el puntapié inicial de una relación que se extendería durante todo el trabajo de campo realizado en el IPET 265. Con el correr de las semanas se realizaron nuevos programas –esta vez de manera conjunta, planificando y produciendo colectivamente– sobre las temáticas que se desarrollaban en la Escuela por esos días, o simplemente sobre las motivaciones personales del grupo, como la música o los deportes.

Cuando nos encontraban en algún recreo o nos veían en la radio, se acercaban para preguntarnos si podíamos preparar un programa allí, junto a ellos. Así es que, a través de la relación generada en nuestras visitas, realizamos 2 emisiones en vivo y el guionado y grabación de 2 spots: uno de “Promoción” del programa “La Nueva Onda Minera” y otro sobre la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género.

¡Festejamos el Día del Estudiante y el comienzo de la primavera!

El primer programa de los “Loros Mineros” se planificó en los festejos del día de la Primavera y el Estudiante, a los que asistimos para generar una relación más cercana con los actores de la Institución. Ese día ellos se acercaron a saludaron y nos invitaron a realizar una emisión en la FM 91.1 “Onda Minera”. Propusieron que sea relacionada con los festejos que se estaban llevando a cabo: *“¡Podemos entrevistar a los ganadores del concurso de Reina y Rey de la Primavera y también a los chicos que ganaron como mejor disfrazados! Y después podemos contar sobre los juegos que todavía faltan hacer. Nos dijeron emocionados cuando charlamos en una pausa del festejo”* (Nota de Campo 20/09/16).

Entonces, nos dispusimos a organizar un poco sobre el papel la estructura del programa, ya que las ideas estaban claras pero había que plasmarlas. Al intentar acceder a la radio damos con que estaba cerrada y, aunque los chicos recorrieron todo el colegio buscando al director o al preceptor para que les otorgue la llave y realizar la emisión, no se pudo conseguir. Por lo que decidimos, entre todos, posponerlo hasta la próxima semana que retornaríamos al colegio. Los chicos se veían un poco enojados por la situación pero se les ocurrió una idea para que siguiéramos en contacto: nos pidieron nuestros números telefónicos para crear un grupo de whatsapp y añadirnos. A los días uno de los jóvenes nos manda por esa vía una foto de la hoja en la que había pensado y escrito preguntas para la emisión del programa y otro nos consulta qué día de la semana próxima volveríamos *“Esta acción nos generó mucha ternura y alegría por el vínculo que se estaba creando tanto con nosotros como con la radio escolar. Felicitamos su iniciativa y los alentamos a realizar acciones similares. Vimos que cada uno iba ocupando el rol en dónde se sentía mejor: algunos en la escritura de un guión, otros en la búsqueda y planteo de entrevistados, otros frente al micrófono y otros en la consola aprendiendo a operar”* (Nota de Campo 20/09/16).

A la semana, volvimos a la escuela y pudimos realizar la emisión del programa. Luego de la misma, uno de ellos nos cuenta que le gustaría hacer un programa sobre música y nos pregunta cuándo lo podíamos realizar. En esta instancia de nuestra intervención en el IPET ya estábamos llevando adelante las experiencias con varios de los espacios curriculares por lo que no poseíamos mucho tiempo para poder planear, por lo menos por esos días, un programa nuevo.

Novedades del IPET y noticias de José de La Quintana

Nuestro próximo encuentro con los “Loros Mineros” abarcó el desarrollo de temáticas que se vinculaban con el ámbito escolar y con la localidad. Cuando ya habían finalizado sus clases, un rato antes del almuerzo, nos reunimos en la radio y les preguntamos de qué querían hablar en el programa a realizar. Uno de ellos –grupo de 5 integrantes varones pertenecientes a 1° año– contó que días atrás se había designado el nuevo Jefe de Enseñanza Práctica: Nori Parisato –con el que nosotros tomamos contacto al dialogar con él y posteriormente generar una propuesta de intervención en la radio desde las asignaturas que comprenden los Talleres– y que le parecía que podíamos realizarle una entrevista. Nos pareció una buena idea y les propusimos entonces, generar preguntas por escrito para hacerle al docente. Otro contó que –relacionado con el hecho que mencionamos en apartados previos acerca de la posible radicación de la Cantera “Sol de Venus” en las cercanías de la localidad– ese fin de semana se iba a realizar un Festival, en el anfiteatro de Villa San Isidro (localidad vecina de José de la Quintana), bajo el lema “Mi pueblo no es tu cantera” en defensa de la vida y el ambiente. Les pareció interesante adherir a esa invitación y también comunicar que la próxima audiencia pública sería días posteriores y se realizaría en las instalaciones de la Escuela. Pensaron entrevistar a Verónica –Bióloga y Secretaria del IPET– para que les dé su visión sobre el hecho, pero luego recordaron que ese día ya se había retirado de la Institución.

Por último, otro de los chicos agregó que en semanas próximas también se llevarían adelante las elecciones del Centro de Estudiantes y que ya estaban definidos los candidatos de las dos listas, podríamos entrevistarlos –sugirió–. *“Recordamos que les dijimos que había que buscar a los entrevistados y preguntarles si podían acercarse, luego del almuerzo, para que les realizáramos las entrevistas. Uno de los niños se levantó de inmediato de donde estaba sentado y exclamó: ¡Yo los voy a buscar! y salió corriendo”* (Nota de Campo 21/10/16). Mientras con los demás, comenzamos a redactar las preguntas y estructurar pequeños bloques, *“Ese día estaban medio desconcertados frente al papel que les acercamos, era algo nuevo para ellos organizar de esa manera el programa: teniendo en cuenta tiempos, escritura de un pequeño guión y realización de algunas actividades con un poco de antelación. Sin embargo agarraron la lapicera y comenzaron a pensar qué preguntar, qué decir”* (Nota de Campo 21/10/16). Después de esto se fueron a almorzar y al volver ya estábamos listos para emitir el programa en vivo. Uno de nosotros se ubicó en la consola y los otros dos estábamos dentro de la sala de locución por si necesitaban nuestra ayuda y también para registrar el momento a través de algunas

fotografías. La entrevista al profesor Nori Parisato pudo hacerse (la entrevista a los candidatos del Centro de Estudiantes se suspendió porque estaban abocados a otra actividad) y la invitación al festival también, los jóvenes se veían contentos y ya nos estaban preguntando cuando volvíamos, nuevamente, a la escuela.

Artística y Spot de promoción de “La Nueva Onda Minera”

Tiempo después, charlando en un recreo, les contamos que teníamos un ratolibre y podíamos ir a la radio si querían. No contábamos con tanto tiempo como para realizar un programa pero sí les propusimos guionar y grabar un spot de promoción que le dé identidad al mismo. Pensando que se podía difundir la “promo” en los momentos en que la radio no tenía programación y sólo sonaba música. Accedieron con gusto, entonces nos pusimos a planearlo. *“Ellos plantearon en ese momento ponerle un nombre al programa: La Nueva Onda Minera. Entonces nos basamos en él para construir, entre todos, pequeñas frases que den información acerca del mismo”* (Nota de Campo 02/11/16). Escribimos las frases y comenzamos a grabar, a probar las voces, notamos que disfrutaron mucho de ese proceso. *“A los días, por el grupo de whatsapp, nos preguntaron si ya lo habíamos editado, qué música le habíamos puesto de fondo”* (Nota de Campo 02/11/16). Al editar los audios decidimos armar 3 modelos: uno que funcione más como artística de apertura del programa y otros dos como “promo”. Se los mandamos al grupo de Whatsapp y nos contestaron con emoticones de aprobación y alegría.

Spot colectivo sobre la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género

Llegó noviembre y con él nuestra última intervención en la radio con los “Loros Mineros”. *“Cuando entramos al IPET 265 nos encontramos con un cambio de actividades. Los estudiantes y docentes se encontraban participando y llevando adelante actividades que tenían que ver con la Jornada Nacional: ‘Educar en Igualdad, Prevención y Erradicación de la Violencia de Género’.* Nos acercamos a participar también y observamos que luego de una charla para todo el colegio, cada curso iba a realizar afiches promoviendo la erradicación de la Violencia de Género” (Nota de Campo 23/11/16). Este grupo de estudiantes notó nuestra presencia y nos invitó a su aula para que veamos los afiches que estaban realizando. A partir de esto se nos ocurre que sería buena idea generar también un producto concientizador de carácter radiofónico, lo charlamos y aceptaron con gusto. *“En el momento en el que dialogábamos con los “Loros Mineros”, una estudiante nos viene a mostrar el afiche que había hecho. Le comentamos*

que era un lindo trabajo y la invitamos a sumarse a la producción del spot, aceptó entusiasmada” (Nota de Campo 23/11/16). Ya en la radio, pensando y escribiendo un pequeño guión para la grabación del spot uno de los jóvenes plantea hacerle una pregunta breve a la gente que se encontraba en el patio de la escuela, para tener en cuenta su opinión acerca del tema de la Jornada. La pregunta fue: ¿qué es para vos el Femicidio? Otro joven creyó importante que se mencione la línea telefónica (144) para promover la realización de denuncias sobre Violencia de Género.

Por último, la estudiante que se incorporó ese día propuso sumar una frase que transmita un mensaje positivo. Como resultado de esas ideas y su posterior organización y escritura es que se produjo la grabación del Spot. Para finalizar lo editamos y enviamos al Profesor Daniel Castrillo, encargado de la actualización del facebook institucional del IPET para que lo difundiera.

Esta experiencia fue significativa en variedad de aspectos y nos permitió realizar actividades en la radio desde otra lógica. El trato con estos jóvenes excedió las actividades en la radio, pues permitió dialogar sobre sus formas de ver el mundo, y además, reflexionar en torno a esas ideas. Estas instancias nos posibilitaron “entrar en sintonía” con otros actores que también mostraban interés en recuperar a la radio como un espacio de encuentro para compartir.

Fue la intención de estos párrafos realizar una presentación de aquellos que consideramos actores principales durante nuestro paso por la Escuela de Minería y su radio, la FM 91.1 “Onda Minera”.

Por último, creemos conveniente mencionar algunos criterios acerca de la organización de las partes que conforman el capítulo de Análisis. El mismo se divide en cuatro apartados principales, a saber: los modos en que la radio se incorpora al contexto escolar; la forma en que se llevaron a cabo las propuestas de intervención; la radio escolar como espacio de encuentro y experiencias extracurriculares; y por último, el medio radiofónico como un lugar posible dentro de la Institución. A su vez cada apartado general se encuentra subdividido según las experiencias realizadas en cada espacio curricular. De esta manera, se podrá observar que los mismos se encuentran clasificados en primera, segunda, tercera y cuarta parte, según corresponda.

Capítulo V:

Análisis

ONDA
Minera

Capítulo V: Análisis

“Cuando ustedes crean que saben algo, deben mirarlo de un modo distinto, aunque pueda parecer tonto o equivocado, deben intentarlo (...). Muchachos, deben luchar por encontrar su propia voz. Y cuanto más tarden en empezar tienen menos probabilidades de encontrarla. Muchos hombres viven en una silenciosa desesperación. No se resignen a eso, escapen. Miren a su alrededor, atrévanse a cambiar y buscar nuevos campos”.

Profesor Keating en la película “La sociedad de los poetas muertos”

1. La antena se agrega al paisaje escolar

El Programa Provincial de Radios Escolares de Córdoba (REC) realizó un relevamiento de escuelas que cuentan con proyectos de radios escolares. Allí están contempladas todas las modalidades y niveles educativos –inicial, primario, secundario, adultos, superior y especial– así como los distintos tipos de proyecto de radio escolar –radio pasillo, con frecuencia, por internet, con emisiones realizadas desde radios comunitarias o comerciales–. Al mes de junio de 2017 el registro actualizado da cuenta de un total de 190 instituciones educativas en la provincia de Córdoba que cuentan con un proyecto de radio escolar. En ese listado está presente la FM 91.1 “Onda Minera” del IPET 265 de José de la Quintana.

En la base de datos publicada en el blog del REC no se discriminan los distintos tipos de proyecto de radio, del total de las 190, por lo que no contamos con datos precisos acerca de la cantidad de radios escolares que cuentan con frecuencia propia, como es el caso de la FM 91.1 “Onda Minera”. Sin embargo, es factible predecir que ese número no es muy elevado, debido al proceso que implica para una escuela realizar los trámites pertinentes ante el ente gubernamental y conseguir la asignación de una frecuencia dentro del espectro radioeléctrico.

Uno de los primeros aspectos que despertó nuestra atención al conocer la radio escolar del IPET 265 fue que contara con una frecuencia asignada para llegar a transmitir hasta 30 km. a la redonda aproximadamente, dependiendo de las elevaciones del terreno en cada zona. *“Yo me acuerdo que fui a Radio Nacional a presentar los papeles y no era el AFSCA...el COMFER era. Ahí presentamos el proyecto (...), se eleva la planificación,*

los requisitos y bueno, elevamos esto. Pasó un tiempo y nos lo dieron. No por concurso sino por el Boletín Oficial aparece como que la Escuela de Minería de José de la Quintana era acreedora de una emisora de frecuencia modulada” (Entrevista 02), contó Daniel Castrillo, profesor de Lengua y Literatura. Así, la antena de la radio se agrega al paisaje del edificio escolar construido en la década del ‘50 y puede ser vista con claridad desde el patio de la escuela.

Cuando se piensa en radios escolares, las experiencias más recurrentes de trabajo con ella tienen que ver con proyectos en los que se cuenta con las herramientas tecnológicas indispensables para conformar una radio pasillo en la escuela –con la posibilidad de transmitir sólo en el interior de la misma–, para desarrollar una radio en la web, o llevar a cabo los programas en emisoras comunitarias o comerciales que cedan espacio para ello. La posibilidad de transmitir en la frecuencia habilitada no es de los casos más comunes; esa fue la razón de nuestro asombro.

En las conversaciones informales y en las entrevistas mantenidas con miembros de la Institución se ha hecho referencia, en reiteradas ocasiones, a la importancia de contar con una antena transmisora con frecuencia legal para su funcionamiento. El contexto en el que se encuentra la Escuela: una pequeña localidad alejada del casco urbano, sin un municipio propio que la represente, cuyos habitantes viven con cierta lejanía unos de otros, donde no se cuenta con muchas instituciones o espacios de encuentro para ellos, y donde la radio comunitaria del pueblo funciona sólo los sábados y de manera esporádica. Esto explica la relevancia que toma para la Escuela el contar con una radio escolar con capacidad para transmitir más allá de su edificio. Asimismo, si tenemos en cuenta que la Escuela de Minería funciona en la localidad como un punto de referencia y de encuentro importante para los vecinos y donde en algunas ocasiones allí se llevan a cabo actividades ajenas a la vida escolar¹⁹, la radio cobra en este contexto una significatividad que excede a lo propio –a lo escolar– para instalarse como otro lugar, como un nuevo lugar del pueblo. Poner en el foco del análisis la característica técnica de radio escolar con frecuencia, permite reflexionar que en ese lugar existe una potencialidad para comunicarse con el afuera. La antena le da la posibilidad de salir, de traspasar, de llegar a otros lugares que están fuera de lo que es el espacio escolar. *“Con los chicos recuerdo que venían vecinos a contarnos cómo se hacía una huerta. (...) Era una manera de que*

¹⁹ En el año 2016 una de las audiencias públicas llevadas a cabo en el marco del conflicto de la instalación de la cantera “Sol de Venus” en José de la Quintana, fue realizada en el IPET 265.

la comunidad se incorporara a la escuela, ya que nuestra comunidad no tiene muchos espacios para...de interacción. (...) Aprovechábamos esa instancia. La radio es un medio, un vehículo para mostrar la voz de los vecinos también” (Entrevista 02), contó el profesor de Lengua y Literatura.

En este sentido, nos resulta interesante recuperar las palabras de Llimós, Hamada, Palmero y Yeremián (2011) en relación a la trascendencia que estos dispositivos poseen cuando se los vincula con los distintos espacios de la comunidad: “*La incorporación de TIC deja de aparecer como una política aislada y acotada al sistema educativo para convertirse en una política pública con pretensión de universalidad en términos de atravesamiento de diversos ámbitos sociales*” (p. 70). En esta característica de apertura reconocemos la posibilidad de generar encuentros y relaciones entre el contexto que rodea al IPET 265 y su radio escolar.

Tecnofilia vs apropiación

A partir de aquí y en adelante, deseamos compartir algunas reflexiones surgidas del trabajo de análisis: reflexiones en torno al lugar, aún hoy en construcción, de la radio en la escuela y las propuestas generadas en el marco de nuestro trabajo de campo. La utilización de la radio dentro de los contextos escolares permite múltiples posibilidades de aprendizaje; sin embargo no preguntarse por los usos de la misma puede presentar ciertas desventajas en su aplicación. Por eso en este apartado nos interesa manifestar una mirada crítica acerca de las formas en las que puede utilizarse la radio escolar y los procesos que esto conlleva.

La FM 91.1 “Onda Minera” aún no ha encontrado su camino para explotar las diversas maneras en las que el medio radiofónico puede ser aprovechado. Esto se puede explicar, por un lado, por el gran universo de sentidos que tienen los actores de la institución sobre su radio –aspecto que se analizará hacia el final de este capítulo–, y por la forma de organización de ese lugar en la Escuela, que no permite contar con programación o con una producción de contenidos permanente. Por otro lado, al considerar cómo fue el camino ya trazado por la radio escolar, cómo fue su origen, los objetivos por los que nació y las transformaciones que se dieron a lo largo de su historia, hay en ese proceso algo de lo que Eva Da Porta (2011) llama *tecnofilia*, como la “*adhesión sin reparos a los procesos de incorporación de las TIC a los procesos educativos*” (p. 42). En este análisis adoptamos el concepto de tecnofilia ya que nos ayuda

a explicar cierta fascinación por lo técnico en el proyecto de la radio escolar de la Escuela de Minería, por sobre las prácticas y los sentidos que definirían a ese lugar.

“Esto nace como un trabajo para el internado, o sea, para la residencia estudiantil. Los chicos que estaban de lunes a viernes tenían horarios extra áulicos y podían ir a, de alguna manera, utilizar la radio para que sus papás los escucharan desde donde estaban” (Entrevista 02). Como contó el profesor Daniel Castrillo, la radio escolar nació bajo la idea de ser un espacio de esparcimiento para los jóvenes pupilos en la Institución, y un canal de comunicación que permitiera establecer un contacto distinto con sus familias en localidades vecinas. En este análisis se entiende que las condiciones técnicas necesarias para llevar a cabo ese objetivo desdibujaron de la planificación el modo en que la radio escolar se usaría posteriormente. De hecho, su instalación, el acondicionamiento del espacio físico en el que funcionaría, la compra de equipos técnicos necesarios, fueron tareas que involucraron de manera colectiva a profesores y estudiantes y sobre las que, en los relatos, siempre se hizo referencia a ellas desde lo emotivo y desde los que habían sido los grandes logros de la radio escolar: *“Nosotros fuimos de los que primero arrancamos con esta idea. Sería una lástima que de un día para otro se eche a perder. Nos convencimos, lo hablamos. Dijimos bueno, vamos a hacer esto, vamos a comprar todo de nuevo, todo lo que haga falta y bueno...lo que más se pueda. No queremos perder la radio”*, expresó un estudiante (Entrevista 03).

Es importante que, al considerar un proyecto de radio escolar, el mismo contemple de manera equilibrada tanto la técnica necesaria como así también la reflexión en torno a sus usos, prácticas y sentidos. Los logros institucionales para el equipamiento de la radio escolar han sido muy valiosos; sin embargo eso pierde parte de sus potencialidades cuando no son claras las formas de dar lugar a la radio dentro de la escuela. Así, las potencialidades de la misma en su uso pedagógico y como espacio de encuentro para los jóvenes se ven reducidas, se vuelven experiencias aisladas e intermitentes. Del mismo modo, su capacidad de hacerse presente en el exterior, en las radios de los vecinos de la localidad, se vuelve una experiencia con vacíos y que aún no ha podido mantenerse en comunicación constante con el afuera.

2. Acerca de las propuestas de intervención: una introducción a su análisis

Trabajar con y desde las asignaturas permitió transformar, junto a los docentes, los contenidos curriculares en producciones radiofónicas, a través de la utilización de las

herramientas sonoras y técnicas adquiridas en nuestra formación académica. Durante las actividades propuestas se modificó la manera en que los estudiantes llevaban a cabo sus tareas escolares. La posibilidad de trabajar en un espacio como la radio brindó otra mirada sobre las tareas, la coordinación de grupos, la importancia de los procesos, la expectativa sobre el producto final. Sobre esto se expresó Daniel Castrillo en uno de nuestros encuentros: *“El trabajo en la radio es importante para desestructurar, porque más allá de tener un guión, los chicos tienen que improvisar, resolver sobre el momento. Esto lo hicieron muy bien en la conducción, la parte del sonido y la producción”* (Entrevista 08).

La utilización de la radio como herramienta pedagógica requiere de un esfuerzo considerable por parte de los docentes. Incorporarla no significa reemplazar el rol del educador ni trasladar la clase cotidiana a un ambiente distinto, sino proponer otras formas de alcanzar acuerdos con los estudiantes, establecer diálogos, imaginar proyectos colectivos. Esta no es una tarea simple. En el avance de los siguientes apartados hay menciones a la dificultad que representa mantener este tipo de actividades de manera regular. Nuevamente en palabras de Castrillo, encontramos una clave para comprender un poco el porqué de estos obstáculos: *“Yo creo que el trabajo de la radio, llevar a la práctica un micro, un noticiero, lo que fuere, te lleva mucho tiempo. Por ahí coordinar con casi 40 chicos en el aula es una metodología compleja. Y difícil motivar, difícil designar actividades”* (Entrevista 08).

En las propuestas se buscó no sólo trabajar los aspectos técnicos del lenguaje radiofónico, sino también una dimensión más amplia, relacionada con los aspectos sociales y afectivos que rodean a las prácticas cotidianas. *“Creemos que no solo tenemos que mediar entre el uso de la radio y las asignaturas, sino también establecer conexiones con el mundo de las ideas que rodea a estudiantes, docentes y nosotros mismos”* (Nota de Campo 09/09/16).

En este sentido, David Buckingham afirma que la educación mediática es *“algo más que una prueba de competencia en las habilidades relacionadas con los medios”* ya que para el autor *“la alfabetización mediática es una alfabetización crítica”* (Buckingham, 2005). Es decir, aprender sobre medios de comunicación es incorporar análisis y crítica sobre los hechos que nos rodean. La radio como herramienta pedagógica permite no sólo trocar los contenidos áulicos a un formato sonoro, sino que también nos permite desarrollar una *“comprensión más amplia de los contextos sociales, económicos e institucionales de comunicación”* y cómo éstos afectan las experiencias y prácticas de las personas en la vida cotidiana. Las capacidades no se reducen al conocimiento técnico;

se encuentran estrechamente relacionadas con la forma en que los medios condicionan nuestras ideas sobre el mundo y habilitan la posibilidad de reflexionar analíticamente sobre estos procesos.

Una de las ventajas de participar en la radio es la manera en que se procesan y organizan los discursos. Apropiarse de la palabra para poder contar es también una manera de aprender. Transmitir ideas, sensaciones, aprovechar los recursos del lenguaje y la expresión como canales para incorporar a los aprendizajes, representa un hecho de valor incalculable para los estudiantes. *“Tenemos que lograr un entusiasmo tal que genere en los chicos ganas de contar, de buscar la forma más divertida y original de mostrar lo que tienen para decir”* (Nota de Campo 26/08/16). Construir un mensaje, compartirlo, poner en palabras un universo de sentidos, requiere de la asimilación en profundidad de conceptos, ideas y temáticas; asimismo, relatar y establecer diálogos en torno a ello significa una tarea intelectual no menor. Las actividades realizadas en las asignaturas de Lengua y Literatura y Ciudadanía y Participación tuvieron un fuerte aprovechamiento de los recursos del lenguaje como canal expresivo, lo que se visualizará en apartados posteriores.

Los jóvenes vivieron el curso de aquellas semanas de manera novedosa, convocados a ser los protagonistas y a tomar las riendas del medio de comunicación. Luego de las experiencias realizadas, y ya durante nuestros encuentros finales, algunos aseguraron que *“estaría bueno hacer un noticiero de acá de La Quintana, para contar cosas que pasan acá o en Alta Gracia”* (Entrevista 11), mientras que otros llevaron la apuesta incluso un poco más lejos: *“estaría bueno tener, qué se yo, un programa de radio de una hora todos los días”* (Entrevista 11).

En este punto del trayecto nos gustaría destacar las siguientes palabras del educador brasileño, Paulo Freire (1973): *“En el proceso de aprendizaje, solo aprende verdaderamente aquel que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo”* (p. 28). Esta noción acompañó con fuerza lo desarrollado durante el trabajo de campo y las actividades propuestas en los espacios curriculares. El aspecto pedagógico de la radio encuentra su principal valor en la posibilidad de incorporar procesos alternativos donde los sujetos se involucren desde perspectivas diferentes a los aprendizajes. Además, estos procesos se vuelven doblemente significativos porque se aprende para compartirlo con otros.

En muchas oportunidades los diversos actores de la Institución se mostraron interesados en que la radio funcionara como un espacio pedagógico más dentro de la

escuela. “Nos gustaría que se utilice a la radio como una herramienta pedagógica. De esta manera se favorecería la continuidad del medio de comunicación escolar en el tiempo” (Nota de campo 21/06/16) manifestó José Luis de Cerchio al dialogar sobre este tema. También Daniel Castrillo consideró importante que la radio tome una nueva dimensión dentro de la escuela: “Yo quiero que el trabajo sea desde dos aspectos. Por un lado, la intención de los chicos, hacer lo que ellos quieran, en concepto de no lo que les plazca, sino realmente lo que les guste hacer. Y por otro lado el trabajo con los profes. O sea, darle el enfoque pedagógico, si se quiere, al proyecto” (Entrevista 02).

Así, frente a una demanda concreta, se acercaron las propuestas ya desarrolladas en el trabajo de campo. ¿Cómo fueron los procesos de trabajo en las intervenciones? ¿Qué respuestas obtuvieron docentes y directivos de lo trabajado con los estudiantes? ¿Cuáles son las condiciones favorables que se rescatan de cada experiencia? ¿Qué aspectos negativos a trabajar sobresalen a simple vista? Éstas serán algunas de las preguntas que guiarán las secciones de los siguientes apartados, a fin de profundizar lo observado en cada una de ellas. Daremos cuenta de los aspectos más importantes que analizamos en torno a la presencia de la radio como herramienta pedagógica, durante nuestro trabajo de investigación llevado a cabo en el IPET 265.

“Romper” el formato clase

En la introducción de este escrito se ha insistido en una pregunta que atraviesa cada una de las actividades realizadas durante el trabajo de investigación en el IPET 265. ¿Para qué un medio de comunicación en la escuela? ¿Qué beneficios trae aparejados? ¿Qué dinámicas posibilita? La teoría expone la necesidad de reflexionar continuamente sobre la incorporación de los medios a la vida escolar por el riesgo latente de incluirlos sin un objetivo claro, perdiendo la posibilidad de explotar las potencialidades que de ellos se desprenden. En este sentido, resultó de interés pensar qué sucedía cuando la radio se utilizaba en el marco de los contenidos curriculares, organizados también durante las horas de clase, con el aval institucional y docente. ¿Qué se pone en juego al modificarse la estructura de clase tradicional? ¿Qué cambios se producen en jóvenes y adultos al variar las formas en que éstos se relacionan comúnmente en las aulas? A continuación,

reflexionaremos sobre estas posibilidades en base a las actividades realizadas en el IPET 265.

Pensar los oficios desde la Radio. Primera parte.

La experiencia realizada con la materia Ciudadanía y Participación, bajo la supervisión del docente Mario Saieg en el curso 2° “A”, giró en torno al eje del “Trabajo”. En la misma se conversó, en base a entrevistas concretadas por los estudiantes, sobre las condiciones de trabajo de familiares, amigos y docentes, como también sobre la importancia de tener un empleo digno, bien remunerado y que cumpla las expectativas de quien lo realiza. En relación a esta temática pudo ponerse en juego la realidad concreta de diferentes sectores sociales, sus posibilidades y limitaciones a la hora de obtener una ocupación.

Así lo demostró al inicio del programa el profesor Saieg, quien dio comienzo a la actividad asegurando que *"sabemos que cuando un hombre trabaja no solamente lleva el sustento, el pan a su hogar. Sino que también el trabajo lo ayuda a completarse en la vida y lo integra a la sociedad de la cual forma parte"* (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación). Además, durante la experiencia los jóvenes pudieron dar cuenta de la forma en que pensaron, organizaron y grabaron los encuentros. *"Nosotros hicimos entrevistas a nuestros familiares. Nos pusimos en mi casa y empezamos a entrevistar. Entrevistamos a mi hermano, que trabaja en un bar, y a la mamá de una compañera, que ese día estaba de visita y es enfermera a domicilio"* (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación).

El vínculo tradicional entre docente y estudiantes se modificó en torno a un objetivo común: elaborar un programa de radio para otros potenciales oyentes de la zona. Cambiar el espacio de trabajo transformó también la forma en que cada uno de los actores se posicionó alrededor de la propuesta. De esta manera, es de destacar lo que sucedió en la sala de locución entre el profesor Mario Saieg, conductor del programa, y Facundo, co-conductor y estudiante de 2° año. Todo el desarrollo de la emisión se llevó adelante de manera fresca, dialogada y natural. Saieg daba pie a comentarios de Facundo que, lejos de sentirse inhibido por estar a la par del profesor, se desarrolló de manera fluída, realizando preguntas a sus compañeros, ofreciendo aportes y comentarios sobre lo que transcurría en cada bloque. Por ejemplo, luego de cada presentación grupal, Facundo intervenía con preguntas del estilo *"¿por qué entrevistaron a esa persona y no a otra?"*

¿les gustó el trabajo que realizó esa persona? ¿les gustaría tener ese trabajo?” (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación), lo que permitió el intercambio con el resto de sus compañeros, ya más desenvueltos y en acción.

Muchas de las preguntas realizadas –y pensadas con anterioridad desde el aula, junto al docente en sus clases teóricas– resultaron por demás valiosas. Aparecieron interrogantes como “*¿te gusta en lo que trabajas? ¿estuviste desempleado alguna vez? si es así, ¿cómo te sentiste? ¿estudiaste para ese trabajo? ¿estás en blanco o en negro? ¿cuántas horas trabajás al día? ¿tenés vacaciones?*”, lo que da cuenta de una asimilación avanzada de los contenidos de la propuesta curricular.

Asimismo, el docente fue quien coordinó el diálogo entre los grupos que, bloque a bloque, fueron exponiendo las conclusiones obtenidas de las entrevistas producidas. Saieg introdujo reflexiones que dispararon comentarios muy interesantes por parte de los alumnos, quienes pudieron salirse por un momento de la condición de ser evaluados para mantener una conversación sincera, directa y amena con su docente, sentados en una mesa redonda y alrededor del micrófono que los unía en aquella charla.

Este tipo de situaciones disparó, por ejemplo, una reflexión del docente luego de que los estudiantes expusieran los trabajos relacionados a las actividades laborales de sus padres: “*En el trasfondo de las entrevistas se deja ver el esfuerzo que hacen todos los padres para mandar a los chicos, a ustedes, al colegio*” (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación).

También surgieron comentarios en relación a las sensaciones de angustia o desesperanza que puede sentir una persona sin trabajo, o valoraciones sobre la importancia de tener empleos bien remunerados, que generen placer o brinden la realización personal de quién lo lleva adelante. En relación a esto, es interesante destacar un momento de la emisión en el cual se presentó el caso de un trabajador que, durante la crisis del año 2001, debió abandonar el país. Aquí, Saieg introdujo algunas reflexiones sobre la economía y la necesidad, las dificultades de tener que sufrir el desarraigo por una situación de ese estilo. “*¿A ustedes, les gustaría irse de su patria, ir a trabajar a otro país?*” preguntó el docente, consulta a la que varios jóvenes mostraron su negativa, ante la perspectiva de separarse de su cultura o amistades. “*A mí no, quizás más adelante, pero solamente unos meses, no a vivir*” afirmó uno de los estudiantes (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación).

En palabras de Eva Da Porta (2011), esta experiencia permite “*reconocer que los procesos de aprendizaje están atravesados por otras lógicas. Una lógica tal vez más*

fragmentaria, que no siempre es secuencial, y que está regida también por la sensibilidad, y no solo el ordenamiento analítico racional” (p. 158). Estas nuevas lógicas pueden alcanzarse mediante la búsqueda de caminos alternativos que permitan reflexionar sobre las prácticas tradicionales relacionadas al formato clase. Las TIC aparecen como una herramienta más, la posibilidad latente de ofrecer otras maneras de estrechar lazos entre docentes y alumnos. La radio es considerada a la luz de este Trabajo como un espacio donde reconstruir los vínculos y jerarquizaciones en torno al aprendizaje.

Durante el desarrollo del programa también hubo momentos en que los jóvenes pudieron pensarse ellos mismos como trabajadores en un futuro próximo. Tanto Saieg como Facundo preguntaron, a cada uno de los grupos que fueron exponiendo sus entrevistas, qué trabajos les gustaría hacer a ellos, y si desearían o no seguir un oficio relacionado a la minería. Las respuestas fueron diversas: *“A mí me gustaría seguir porque es una profesión que deja buen dinero”* aseguró un estudiante, mientras que otra compañera optó por un camino diferente: *“Yo quiero estudiar algo como lo de mi mamá. Me gustaría ser doctora”* (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación)

Sabemos que el aula es un espacio donde –en muchas oportunidades– el saber se encuentra jerarquizado en el docente, figura de autoridad y conocimiento. Esta disposición verticalista en los procesos de aprendizaje representa lo que Mario Kaplún (1993) en el texto *“Una pedagogía de la comunicación”*, reconoce como la educación con *“énfasis en los contenidos”*. En esta perspectiva el educador es quien habla, pone las reglas, escoge el contenido y es siempre quien sabe, mientras que el educando es quien debe escuchar y obedecer, ya que no sabe y es objeto del proceso de aprendizaje. La *“educación bancaria”* para el autor no discute o debate temas, solo ofrece medios y fórmulas para incorporar ideas pensadas con anterioridad. Con esto no estamos representando un escenario propio del IPET 265, sino acercando conceptos de autores que ayudan a pensar propuestas superadoras en los modos de establecer las formas en que se incorpora y asimila el conocimiento.

La propuesta realizada en Ciudadanía y Participación apuntó a cuestionar el formato clase tradicional: la disposición verticalista en que el docente se coloca *“frente”* a los alumnos, la manera en que el contenido trabajado en las materias se considera *“incuestionable”*, los vínculos que se construyen frente a la autoridad que representa el profesor dentro del aula. La radio encuentra su fortaleza pedagógica lejos de la jerarquización en las relaciones. Para llevar adelante una actividad en el medio

radiofónico se necesita salir de aquella disposición clásica para trasladarse a un ámbito en el que cada uno de los actores se corresponde con un papel fundamental.

Esta situación puso a los actores “en diálogo”, par a par, y de alguna manera motivó de forma positiva a los estudiantes. Mario Saieg logró explayarse en conceptos como el trabajo registrado y el trabajo en negro, a partir de las entrevistas realizadas por uno de los grupos en los cuales se observaban ambos casos. La riqueza de lo que se plantea en este apartado radica en la atención particular que los jóvenes prestaron en cada una de las reflexiones propuestas por el docente, buscando comprender para participar, realizar comentarios, ser una parte real y efectiva de ese proyecto colectivo que los incorporaba a todos.

La radio no se parece en nada a un aula y esa es su principal ventaja. Allí, el docente –si bien mantiene su rol de autoridad que permite ordenar, acompañar y verificar lo que se realiza en el espacio– se vuelve uno más: es un elemento cohesionador, que permite organizar aquel proceso de juego y aprendizaje, pero cede su posición jerárquica en pos del protagonismo adquirido por los estudiantes en la generación y transmisión de ideas. En este sentido, la grabación del programa realizado demuestra la función ocupada por Mario Saieg: un coordinador que proponía ejes disparadores y ampliaba el ámbito de discusión con preguntas hacia los jóvenes. Interrogantes como “*¿Por qué piensan que esto es así y no de otra manera? ¿Qué hubiesen sentido ustedes en este lugar? ¿Les gustaría repetir esa experiencia o se proponen otros objetivos?*”, fueron los que caracterizaron el transcurso de las actividades.

Salir del espacio áulico posibilitó que la vinculación docente-estudiante cambie, porque la radio no preexiste con la carga simbólica de la clase, sino que se construye como medio colectivo de trabajo, donde cada elemento resulta fundamental hacia dentro de un engranaje general. Mario Saieg, afirmó en una de las entrevistas finales: “*Es de rescatar un plano de des-jerarquización que surgió espontáneamente, por momentos tuve la sensación de que todos éramos alumnos y profesores a la vez y que todos aprendíamos del otro*” (Entrevista 12).

Por último, nos interesa destacar el trabajo llevado adelante por los alumnos en los momentos previos a la puesta en vivo del programa, ya que con un fuerte trabajo de pre-producción, pensaron y diagramaron las preguntas que realizarían en las entrevistas. Nosotros, como comunicadores, participamos en ese proceso y notamos ciertas dificultades por parte de los estudiantes para pensar el contenido como *interrogante* –es decir, la posibilidad de preguntarse *por qué* tal cosa es como es–. Luego, fuera del horario

de clase, los jóvenes buscaron a sus entrevistados y llevaron adelante la grabación del encuentro. Vale en esta instancia resaltar una nota de campo incorporada en aquellos días: *“Nos sorprendió la manera en que los chicos realizaron las entrevistas. Si bien en algunos casos se encontraron más sueltos que en otros, casi siempre las preguntas aportaron algo nuevo a la discusión general del programa, y muchas veces hasta se animaron a repreguntar para obtener más información”* (Nota de Campo 21/10/16). Cuando Facundo, conductor del programa, solicitaba a sus compañeros que le cuenten el motivo por el cual habían escogido a ese entrevistado, la mayoría aducía una inmediata cercanía o facilidad en el acceso: *“elegimos esta entrevista porque es mi hermano y vivimos en la misma casa”* o *“entrevistamos a esta persona porque trabaja en el colegio y estaba cerca”* (Programa de Radio-Ciudadanía y Participación). Sin embargo, no por eso los testimonios fueron menos ricos, ya que en la praxis se dio un programa diverso, con multiplicidad de testimonios.

Hasta aquí, algunos elementos que ayudan a comprender las posibilidades que conlleva salir del aula para experimentar este tipo de actividades en las cuales nos encontramos todos en la misma mesa.

2.1.2 Tras “La Pesquisa” radiofónica. Primera parte.

Como se desarrolló en el trabajo de campo, la propuesta para la asignatura de Lengua y Literatura, a cargo del docente Daniel Castrillo, giró en torno a la producción de un programa informativo en el cual se “traduciría” un cuento literario al formato noticioso. Además de la utilización de los diversos formatos radiofónicos, en esta actividad se puso en juego la dinámica del trabajo en grupo y la coordinación tanto dentro como fuera del espacio áulico. Acompañados por su docente, los estudiantes dividieron las tareas que se llevarían a cabo en el medio: grabación de audios, guionado del texto, producción de ideas principales y organización general de la emisión. *“Destaco el trabajo en equipo, aparte del hecho de conocer nuevos formatos de trabajo, como lo que es armar un guión, que por ahí en Lengua todavía no lo han visto. El trabajo en equipo, la responsabilidad, creo que son variables a tener en cuenta al momento de evaluar”* (Entrevista 08) aseveró Daniel Castrillo reflexionando junto con nosotros sobre estas actividades.

Además, desarrollaron la interpretación de los personajes de aquel cuento, lo cual valió un comentario de aprobación del docente durante nuestras conversaciones finales:

“Me gustó muchísimo la interpretación de los personajes. Tenemos unos actores en potencia y además totalmente desinhibidos y eso para mí es muy importante. Nos permite conocer una faceta nueva, una posibilidad de expresión por dónde canalizar todas esas ideas que tienen los chicos a esta edad” (Entrevista 08).

Una vez en la radio, los alumnos dentro del estudio coordinaban acciones programadas con anterioridad, salían y entraban de él con una actitud activa, adueñándose del espacio y los elementos técnicos. Así lo marca una anotación realizada en nuestro registro de campo: *“Rescatamos las expectativas y el entusiasmo de los chicos. Valoramos la responsabilidad con que se tomaron la actividad (leyeron previamente). Buscaron audios, ensayaron voces y personajes. El programa se realizó bajo un clima de entusiasmo”* (Nota de Campo 09/11/16).

Lo interesante en este caso fue el modo enérgico con el cual los estudiantes se situaron prestos a realizar la actividad. Esto llamó la atención de su profesor, quien después del trabajo realizado comentó que *“el docente fue una vía de arranque y después cada uno (de los estudiantes) incorporó o funcionalizó su actividad”* (Entrevista 08). Llevar a cabo un proceso alterno de aprendizaje en base al juego y el protagonismo de los jóvenes fue un resultado concreto de aquella propuesta. La creatividad salió a la luz, los chicos y chicas tomaron un rol fundamental y proactivo en el desempeño del programa radial y se apropiaron del espacio. Con sus guiones en la mano, controlaban la estructura del programa, el desarrollo de cada bloque y los micrófonos desde la consola. Nazarena, una estudiante que al principio no mostraba mayor interés por su rol de productora, terminó coordinando la musicalización y los efectos utilizados durante la emisión, en un trabajo conjunto con Leonardo, el operador de aquella ocasión. *“Una de las chicas del grupo de musicalización estaba un poco distraída, mientras usaba su celular y no seguía de cerca el comienzo de la actividad. Pero después, cuando se requirió su ayuda, cambió la actitud y fue la responsable de ordenar la música y a sus compañeros en cada bloque”* (Nota de campo 09/11/16).

En este lugar, nos gustaría destacar una situación que, por lo que representó en ese momento, entendemos como valiosa. Leonardo, alumno de 2° A, se autodesignó como musicalizador y operador técnico del programa. Su tarea sería la de buscar sonidos y canciones representativas de la temática que se estaba trabajando –por ejemplo, cortinas para ambientar “noticieros”–. Esta tarea debía realizarse desde las computadoras de la Escuela, pero como la conexión a Internet no era buena, la búsqueda se postergó como “tarea para la casa” y Leonardo sería el principal responsable de traer los sonidos el día

de la emisión. Cuando se realizó el programa, el estudiante se presentó con un pen-drive y todo el material solicitado por sus compañeros. El registro de nuestro trabajo de campo afirma que: *“Leo nos contó que no tenía Internet en su casa, por lo que tuvo que ir a un ciber a descargar las canciones para traer en su pen-drive. Se mostró preocupado por una responsabilidad asignada por la materia de Lengua, pero también por la confianza de sus amigos y compañeros del curso, ante un proyecto común como lo eran las tareas de su grupo, del cual formaba una parte fundamental”* (Nota de Campo 09/11/16). Por eso, el testimonio de Leonardo fue importante cuando conversamos sobre lo realizado en el colegio. *“Yo por ejemplo en la operación me sentí re nervioso porque no me sabía algunas cosas. Pero bueno... algo aprendí. Porque apretás un botón mal y hay un silencio más o menos. Ahora sé algo nuevo, ojalá vayamos más seguido a la radio”* (Entrevista 11).

En relación al docente, podríamos asegurar que, si bien ya existía una relación fluida entre Castrillo y sus alumnos, en esta oportunidad se abrió la posibilidad de realizar un trabajo de pares, donde éste solo ocupaba un lugar más en aquel escenario. La impresión más inmediata de esto la brinda el hecho de que los estudiantes no se sintieron “evaluados” o “juzgados” más que por su propio desempeño en la radio; razón que vuelve interesante la manera en que ellos mismos consideran su trabajo y toman plena conciencia del mismo, sin la mirada inmediata del docente responsable. Es un lugar en el que todos participan y todos aprenden, desde perspectivas diferentes y renovadas. Una idea semejante expresó Daniel Castrillo: *“Había chicos que no estaban muy compenetrados con la actividad, no sabían muy bien cómo trabajar pero le ponían voluntad. Es decir, una actitud del tipo ‘bueno a ver qué hago, voy a buscar a él que tiene que hacer la entrevista, a la persona que tiene que dar su testimonio’. O sea, era importante la voluntad de trabajo pese a desconocer o carecer de las nociones básicas de las funciones que tenían asignadas”* (Entrevista 08).

Los chicos pudieron incorporar la lectura del relato sin la presión de tener que obtener una buena nota: simplemente ocupaban un lugar de “juego”, que no por eso tenía menos valor en el aprendizaje. Así lo marcamos en la nota de campo posterior a la emisión del programa con este curso. *“Tenían un guión, lo leían y sabían que en cada momento venía tal o cual cosa. Eso, inevitablemente les exigía saber qué pasaba en el cuento, y de alguna manera los obligó a leerlo, ya que debían conocer en profundidad el relato periodístico, que no era más que el relato literario transformado. Es importante ver que*

se hicieron cosas de la materia trabajando de una manera quizás menos convencional”
(Nota de campo 09/11/16).

Hacia el final de nuestro paso por el IPET, pudimos reunirnos con los estudiantes para preguntarles qué aspectos rescatarían de la actividad. *“Yo me acuerdo que la carita mía se hizo feliz cuando dijeron que íbamos a salir del curso para hacer un trabajo”* (Entrevista 11), contó uno de los estudiantes. Este fue uno de los testimonios que nos hizo reflexionar sobre la importancia de revalorizar ciertos aprendizajes fuera del espacio áulico tradicional. Otros testimonios de este estilo: *“me gustó porque salimos de clase, haciendo imitaciones y actuando un poco”, “a mí me gustó porque está bueno tener otra actividad fuera de clase y aprender algo más en la radio”* (Notas de Campo 29/11/16). Salir del aula brinda la posibilidad de eliminar los condicionamientos históricos que la misma carga, para encontrar nuevos espacios que entusiasmen y motiven a los estudiantes.

En este sentido, la radio es una herramienta disponible, un lugar dentro de la escuela que habilita la chance de recorrer aquellas instancias a través de nuevas sensaciones y sentidos. El programa de Lengua y Literatura significó un camino repleto de aprendizajes tanto para los estudiantes, quienes tuvieron la oportunidad de vivir una experiencia nueva, como para el docente, quien encontró en la misma nuevas herramientas para conocer otras voces, que suenan distinto en lugares diferentes, pero que tienen mucho para decir.

Prácticas comunicacionales y vivencias en torno a la radio

Pensar los oficios desde la Radio. Segunda Parte.

Una de las nociones principales que se vislumbra en el cuerpo de este Trabajo es la de la radio como herramienta pedagógica, pero también como dispositivo de encuentro y disputa de sentidos en la comunidad escolar. Nos interesa resaltar este aspecto, ya que durante la producción y elaboración de los programas se sucedieron situaciones que dan cuenta de este diálogo de ideas y perspectivas.

Como se postuló anteriormente, la actividad propuesta en Ciudadanía y Participación tuvo como objetivo averiguar cuáles eran las condiciones en que las diferentes personas entrevistadas realizaban sus empleos, en caso de que tuvieran uno, o cómo afrontaban el desempleo, si se encontraban desocupados. Sin embargo, aquí

analizaremos un aspecto diferente: la forma en que la radio excede su uso pedagógico y permite destacar el valor de las vivencias en torno a los aprendizajes.

En este sentido, nos interesa pensar a la radio como una relación comunicativa. Las actividades realizadas con las asignaturas estaban atravesadas por el aprendizaje del contenido en un sentido propiamente “curricular”, pero además incorporaban experiencias, comentarios, perspectivas “satelitales” al desarrollo de los trabajos, de suma importancia si consideramos a la radio un espacio de encuentro y re significación de las ideas. De esta manera, al conversar sobre la temática del “trabajo” también aparecieron nociones relacionadas a las realidades de cada uno de los estudiantes que exponían, sobre todo, entrevistas a sus padres, madres, hermanos. *“En esta actividad nos parece significativo el hecho de que los chicos no hayan reflexionado sobre los oficios de manera ‘aislada’ y ‘conceptual’, sino que pudieron traer anécdotas y experiencias de amigos y familiares, que permitieron poner en palabras una realidad próxima, cercana, de la que ellos mismos también forman parte”* (Nota de Campo 21/10/16).

Junto al docente y reunidos en la sala de locución, los alumnos discutieron y conversaron sobre las respuestas que habían recibido en cada caso. Aquello que podría haber sido una conversación mecánica se volvió un proceso de diálogo en el que, impulsados por el profesor, los jóvenes ofrecieron sus opiniones en un tema tan relevante como el abordado. El profesor Saieg se mostró conforme con lo hecho: *“En cuanto a lo pedagógico la experiencia fue de utilidad y volvería a repetirla”* (Entrevista 12).

La consigna de trabajo puso en marcha la reflexión sobre temáticas sensibles y fundamentales, como las situaciones económicas familiares, las dificultades del trabajo en negro, las posibilidades y ventajas de trabajar reconocidos por el Estado, las situaciones de despido, lo trascendental de un sueldo digno. Las anotaciones del registro de campo muestran que buena parte del primer bloque giró alrededor de la importancia de poder “llegar a fin de mes”, sea mediante el trabajo en relación de dependencia o como cuentapropistas, la diferencia entre el trabajo público y privado, las vivencias de aquellos que manifestaron no disfrutar su oficio.

En las entrevistas aparecieron relatos de trabajadores de organismos públicos, docentes, mozos, técnicos, comerciantes, enfermeras. La diversidad de los relatos sirvió como disparador para revisar conceptos tales como el trabajo registrado, la presencia del Estado para garantizar empleo, la importancia de estudiar para ampliar las posibilidades de elegir a qué dedicarse. Para nuestra sorpresa, y también para la del docente, la sensación que flotaba en el aire durante la emisión era de una escucha colectiva, donde

cada uno de los participantes pudo prestar el oído y poner en dudas sus ideas, sorprenderse ante lo desconocido, sentirse interpelado frente a las opiniones ajenas, discutir, alcanzar acuerdos. En palabras de Mario Saieg: *“La participación estudiantil fue impactante y las entrevistas realizadas por ellos a familiares y terceros sobre sus trabajos y profesiones enriquecedoras, sobre algunos conceptos que creía agotados”* (Entrevista 12).

Además, un dato para resaltar y que no resulta menor a la luz de este apartado, es que cada grupo consideró importante atender lo que sus compañeros iban realizando dentro de la sala de locución. Vale recordar que la emisión se dividió por bloques, y éstos por turnos donde los estudiantes iban pasando de 5 o 6 personas, mientras el resto del curso escuchaba desde afuera con los auriculares puestos y el celular en la mano, sintonizada la frecuencia correspondiente y acomodados en la sala contigua de la radio. Esto representa un hecho considerable si entendemos que el medio radiofónico permite vehicular la manera en que los sujetos se piensan y representan hacia los demás. *“En varias oportunidades los estudiantes mencionaban que sus familiares los estaban escuchando para saber cómo había salido la entrevista. Antes de comenzar cada bloque se los notaba preocupados por repasar el guión, preparar los audios de la mejor manera. Garantizar que se entienda lo que iban a contar”* (Nota de Campo 21/10/16).

En ese contexto, los estudiantes creyeron importante expresarse, pero también oírse entre ellos, reconocerse en sus semejantes. En este punto nos gustaría destacar que al salir de cada bloque, y mientras sonaba un tema musical como separador, estos se hacían recomendaciones, comentarios entre sí –en algunos casos bromas sobre lo dicho o las expresiones utilizadas–, hecho que sin duda da cuenta de una forma distinta de atravesar el aprendizaje: junto a los otros. Si bien el trabajo en la radio escolar puede pensarse para un afuera, para aquel oído que pueda escuchar la radio, en esta instancia vimos que la riqueza también radica en que eso se pueda escuchar hacia adentro, que sean los mismos jóvenes quienes puedan oírse, a ellos mismos y a sus compañeros.

Además, la situación planteada en este apartado pone en juego la forma en que la *palabra pública* estimula la producción colectiva y habilita la posibilidad de construirnos

críticamente, a través de procesos socialmente significativos y de prácticas que presentan horizontes de discernimiento y transformación.

Aires de radio corren por los Talleres. Primera parte.

En las voces de alumnos de 1° año se condensaron algunos de los contenidos que integran la currícula de la escuela técnica. La particularidad de esta actividad fue que incorporó a los Talleres de Hojalatería, Mecanizado y Electricidad para dar a conocer y generar desde la radio un registro sonoro sobre las prácticas que caracterizan a aquellos espacios dentro de la Escuela.

La grabación de los micro-documentales se realizó con el permiso de los docentes, quienes no pudieron formar parte de la actividad de manera directa, porque debían acompañar al resto de los estudiantes en el manejo de las máquinas y dispositivos técnicos que se utilizan en la materia.

En esta actividad en particular, sólo participaron entre 5 y 6 chicos y chicas de cada Taller, cada uno de los cuales se ofreció voluntariamente a formar parte del programa. Durante el desarrollo del vivo, el estudiante partícipe en la actividad del micro-documental se sirvió de la experiencia colectiva en los talleres para re-pensar su identidad individual. Esto se produjo mediante algunas preguntas introducidas en el guión trabajado previamente, como por ejemplo: *¿Qué actividades del Taller disfrutás más? ¿Preferís trabajar dentro o fuera del aula? ¿Te gustaría seguir una carrera o estudiar un oficio relacionado con el Taller que estás realizando? ¿Qué piensan tus amigos y tu familia sobre estas tareas? ¿Qué hacés cuando no estás en el Taller?*

Este proceso es interesante leerlo a la luz de lo que plantea Henry Giroux, citado por Eva Da Porta en su texto “Debates actuales desde un campo estratégico”. Allí se afirma que una política cultural requiere que se elabore una pedagogía que sea receptiva a las historias, los sueños y las experiencias que los alumnos llevan a la escuela. En este sentido, las preguntas anteriormente mencionadas, funcionaron como disparadores para que los alumnos pudieran profundizar en sus intereses particulares, sus motivaciones personales y sus perspectivas a futuro. *“Esperando en la sala contigua a la radio, antes de ingresar a dialogar sobre el Taller del que era partícipe, uno de los jóvenes nos contaba la cantidad de circuitos eléctricos que había realizado en clases (mixtos, paralelos y en serie) y agregaba que su papá era electricista, que por eso él sabía algunas cosas más. ‘Capaz pueda ser electricista también, cuando sea grande... pero todavía no*

sé, me gustan muchas cosas' –expresó–” (Nota de Campo 16/11/16). Asimismo, un estudiante durante la emisión comentó: *“En 3° tenemos Minería porque ya en 4° vamos a la mina y en 3° entonces empezamos a ver todo lo que vendrían a ser minerales (...) es depende los gustos pero a mí más que todo me gusta Minería y Carpintería”* (Programa de Radio-Talleres).

Así, relataron quiénes son, a qué sueñan dedicarse una vez finalizado su paso por la Escuela o qué dinámica sienten más cómoda a la hora de trabajar en los talleres. *“Disfrutamos mucho estar ahí, es un lugar de trabajo y es muy lindo crear cosas y mostrárselas a tu familia”* (Programa de Radio-Talleres). Pero además, este contexto los volvía protagonistas y su palabra se tornaba doblemente significativa. La mayoría comenzaba a hablar y decía: “Hola, yo soy...”, “Hola, me llamo...”, “Soy de 1°...” y recién después, se expresaba sobre la temática, poniendo en juego, también en la radio, sus maneras de nombrarse, de identificarse y de contar sobre ellos.

En efecto, se sintieron libres de contar en qué dedicaban su tiempo de ocio, cómo estaban conformadas sus familias, quiénes eran sus amigos dentro del colegio y hasta qué docentes tenían una relación más fluida con ellos. Es decir, nuevamente la actividad excedió el objetivo propuesto previamente.

La radio sirvió como dispositivo mediante el cual se cumplió una actividad específica, en tanto herramienta pedagógica. *“En el aula siempre estamos estudiando, sentados. En cambio en los talleres estamos trabajando, cortando, limando, midiendo, trazando, marcando”*, *“Es totalmente otro ambiente”* expresaban los estudiantes (Programa de Radio-Talleres). De esta manera se potencia un proceso que tiende a desnaturalizar estereotipos y prejuicios, para construir nuevos modos de repensar los universos de sentido juveniles (Da Porta, 2011, pág. 155).

Estas experiencias resultaron muy satisfactorias porque reconocimos en los chicos y chicas que participaron un interés por contar sus logros, como así también sus avances y proyectos en los Talleres.

Relatos en la misma sintonía. Primera parte.

En otra de las experiencias que consideramos importante rescatar en este apartado encontramos lo sucedido en el espacio curricular de Música. Durante el registro de campo se precisó que los resultados del trabajo en aquel espacio no fueron los esperados tanto por el docente como por nosotros como investigadores. Sin embargo, esto no significa

que no se hayan extraído conclusiones positivas del encuentro. Las consignas de las actividades sugerían a los estudiantes investigar, producir y contar posteriormente en la radio, la historia de vida de un artista que considerasen interesante compartir con sus compañeros. Luego de algunas idas y vueltas, cada grupo preparó su guión y presentó de manera conjunta lo diagramado para llevar a la sala de locución. Acá consideramos importante dejar constancia de estos “idas y vueltas” con un fragmento de nuestro registro en el campo. *“La actividad principal se había modificado ante la falta de respuestas o el poco interés a los artistas planteados originalmente, entre los que se encontraban Carlos Gardel, Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa, Charly García, Rodrigo Bueno y Gilda. En realidad, desde un primer momento nos pareció difícil establecer un vínculo con ese grupo. Creemos que puede ser el poco tiempo que tenemos para trabajar con ellos, o el horario del módulo, próximo al almuerzo. El profe, antes de comenzar con las actividades, había admitido que éste era un curso ‘difícil’ y que entendamos la actividad como un ‘desafío’”* (Nota de Campo 05/10/16).

Sin embargo, estos mismos problemas hicieron que modificáramos el rumbo de la actividad, por lo que comenzamos a pensar propuestas de artistas que los estudiantes sintieran más próximos, mediante los cuales pudieran dar cuenta de una experiencia “cultural” de escucha. Las nuevas categorías, planteadas por los estudiantes abarcaban: cumbia, rap (‘conciencia’ y ‘freestyle’), rock nacional, rock internacional y cuarteto. Lo interesante de esta parte fue ver un mayor grado de interés que, hasta el momento, no había aparecido bajo otra circunstancia. *“Las dos primeras clases, los estudiantes estaban muy distraídos cuando planteamos la propuesta, casi que no escucharon y se levantaron corriendo al sonar el timbre. En esta oportunidad no fue tan así: cada grupo leyó la guía con atención y pensó nuevas preguntas, nuevos disparadores posibles para traer a colación”* (Nota de Campo 26/10/16).

Subrayar estas reflexiones tiene como objetivo dar cuenta de las necesarias modificaciones realizadas a la propuesta de trabajo inicial. Las mismas nos abrieron a un espacio de interrogantes donde uno se pregunta cuánto lugar ha tenido el otro en una planificación que se había pensado para invitarlo a participar del medio escolar.

Finalmente, una vez superadas estas instancias y producidos los guiones, los estudiantes llevaron a cabo el programa radiofónico y conversaron sobre sus géneros musicales preferidos. Así también se reflexionó sobre las representaciones que se encuentran vinculadas a cada uno de estos géneros. Ese fue el horizonte de aquella

propuesta: encontrar historias sobre las comunidades, problemáticas, luchas y festividades en torno al consumo musical.

La recuperación de las vivencias personales destacó por sobre la realización técnica o estética de la emisión. Cada estudiante relató la manera en que había comenzado a escuchar aquella música –en algunos casos herencia familiar, en otros por el contexto que lo rodeaba–, lo que sentían cuando asistían a un recital, las sensaciones de compartir las canciones con sus vínculos más cercanos. La experiencia cultural de la escucha y las vivencias relacionadas a sus propios círculos sociales fueron la excusa mediante la cual los jóvenes expusieron una forma de ver y experimentar la música, pero también de comprender las prácticas satelitales que rodean estos procesos.

Podemos exponer un episodio acaecido durante el programa de la asignatura Música. Brandon, el conductor del programa, era un estudiante que, a pesar de haberse propuesto para la tarea, llegada la ocasión de realizar la emisión se vio invadido por una fuerte timidez que puso en riesgo su participación en la actividad. Una vez que pudo convencerse de hacerlo, logró interactuar, intercambiar opiniones con el docente y sus compañeros; se lo observó motivado y activo en sus formas. En cuestión de minutos había superado la timidez inicial transformándola en una actitud dispuesta a la conducción radiofónica.

También se produjo durante el programa una situación que destacó por su particularidad y riqueza para el análisis. Hacia el final, el docente Mario Ramón –quien se encontraba como moderador de la conversación dentro de la sala de locución– tuvo un diálogo extenso y muy interesante con Brandon. Interpelado por el docente, el joven expuso sus experiencias en los bailes de cuarteto, las costumbres que giraban en torno a estas fiestas, las bebidas que se consumían típicamente, los lugares habituales, etc. *“En un baile se toma vino, cerveza, a veces frizze, un poco más cheto, je. Mi género es La Monada. Son canciones que me gustan escuchar, y aunque algunas veces hay conflicto, casi nunca se la pasa mal. Vos vas con ánimo de escuchar a tu artista y no de hacer lío”* (Programa de Radio-Música). Entre otras cosas, el estudiante relató una noche común y corriente en la vida de los bailes de Córdoba, donde reflejó la distinción que en muchas ocasiones hace la policía en los ingresos a las salas, las formas de vestirse, los rituales durante el recital, las relaciones de amistad y familiaridad que caracteriza a cada uno de los eventos. Así, hubo en ese momento una “radiografía” de la situación, una foto de las prácticas realizadas por un joven del interior de Córdoba en los espectáculos a los que asiste durante sus momentos de ocio. En consonancia con lo relatado hasta aquí, vale

recuperar nuevamente los conceptos de Da Porta (2011) cuando asegura que *“los relatos sobre vivencias cotidianas tales como salir a bailar con el grupo de amigos o jugar al fútbol en algún club del barrio, abordan temáticas más complejas tales como el abuso de la autoridad policial, la delincuencia, la violencia de género, entre otras, que a veces se presentan en forma de testimonios o como relatos de ficción”* (p. 159).

De esta forma las propias experiencias entran en juego durante los aprendizajes y los jóvenes pueden apropiarse de ese canal de expresión tan potente como es la radio. Ya se ha dicho en otros momentos de este desarrollo: el medio permite salir del aula en busca de formas alternativas de incorporar el contenido y relacionarse con los otros. Consideramos este aspecto fundamental porque organiza un espacio nuevo de encuentro, donde las discusiones giran en torno a un tema de interés específico de los estudiantes.

“Muchos dicen que el cuarteto es música de negros. A veces no lo entienden. Pero es decisión de ellos. Si no les gusta una canción, nadie va a obligarlos a escucharla. Hay gente que le gusta el rock nacional, por ejemplo, como estuvimos hablando en los otros bloques, o la cumbia” cuenta Brandon, que además de conductor, fue protagonista de aquel último bloque del programa. De esta manera podemos comprender que las prácticas sociales pensadas desde la Comunicación/Educación suponen asumir posicionamientos de carácter político; allí se pone en juego la posibilidad de nombrar la realidad, significarla y participar activamente en esos procesos.

También se habló exclusivamente de música. En ese momento Brandon se sintió muy cómodo, dio su mirada sobre el cuarteto actual y la concurrencia a los “bailes”. *“Así como ha cambiado la música, también ha cambiado el baile. Ahora los movimientos son más movidos. Es mucho más que un movimiento, estando ahí te sentís más alegre. Al baile nunca vas solo. Vas siempre con un amigo, o con muchas personas podés ir. No tanto familiares, sino más con amigos”* (Programa de Radio-Música). Además, relató por qué elegía este género por sobre otros, y las emociones que sentía al escuchar algunas canciones de sus artistas preferidos. *“A mí, del cuarteto, me gustan las letras que saben significar algo. Hay algunos temas de Ulises (Bueno) que te hacen acordar a las cosas que te sucedieron, y te hacen sentir muy triste o muy alegre. Como por ejemplo esa que dice: ‘intento volar, pero no tengo alas’. La verdad, el cuarteto no es para ponerse mala onda”* (Programa de Radio-Música) aseguró Brandon, contento de haber entonado un fragmento de la canción.

En esta propuesta el docente también pudo ofrecer algunos contenidos a los estudiantes durante el programa, en lo que fue un intercambio espontáneo y bien recibido

por los alumnos. Así, Mario Ramón contó el origen del “tunga-tunga” con el “Cuarteto Leo” y su mítica exponente, Leonor Marzano. Hizo referencia a la influencia de los Beatles en el rock local, y además relató la anécdota de la canción “Quién se ha tomado todo el vino”, compuesta originalmente como blues y posteriormente popularizada por la mítica versión de la Mona Jiménez.

Estas propuestas habilitan otros modos de decir, donde los temas abordados se encuentran en estrecha relación a vivencias y representaciones propias de ámbitos ajenos al espacio escolar, pero no por eso de menor valor para los aprendizajes curriculares. De esta manera podemos considerar que existen espacios significativos que proceden de escenarios no escolares, donde los estudiantes también construyen sentido. Se desplaza, así, al docente del lugar legítimo del saber, mientras los jóvenes adquieren el protagonismo propio de su voz, dispuesta a hacer escuchar las ideas provenientes de sus contextos socioculturales, con el objetivo de inaugurar nuevos escenarios para pensar y decir.

Participación/ involucramiento de alumnos

Pensar los oficios desde la Radio. Tercera parte.

Cuando reflexionamos acerca del involucramiento de los estudiantes en las distintas actividades planteadas, encontramos diversas opiniones –a través de las entrevistas realizadas– y también, observando los procesos, hallamos particularidades a mencionar.

Al dialogar con el docente Mario Saieg, nos comentaba: *“Ustedes no saben lo difícil que es –será culpa nuestra también, ¿me entendés?– ¡qué difícil es despertar interés en un tema!”* (Entrevista 07). Notamos en él una preocupación sincera acerca de qué hacer, qué proponer para que la clase sea atrayente y cautive a los estudiantes. En los días que asistimos a la Institución para realizar la experiencia con 2° año en la asignatura Ciudadanía y Participación respecto a la temática “Trabajo”, percibimos que en un primer momento no fue fácil captar la atención y participación de los jóvenes, pero en cuanto avanzamos en la actividad, se los veía más atentos e interesados. Esto se hizo manifiesto a medida que nos conocimos un poco entre todos y la relación fue volviéndose más genuina. Un momento a destacar fue cuando, en el segundo encuentro y reunidos en grupos, nos contaron por ejemplo: en qué trabajaba su papá, a quién de sus vecinos o

familiares les gustaría entrevistar y más situaciones de diálogo que se dieron en el proceso de reproducción y producción dentro del aula.

Al oír las grabaciones de las entrevistas realizadas por los estudiantes que se usarían como insumo para el programa en vivo, los jóvenes compartieron cómo habían realizado las mismas y qué había pasado con la situación laboral de sus entrevistados. Percibimos que la vinculación de la temática teórica con los hechos que se presentaban en la realidad cercana de los jóvenes produjo que se sientan más motivados a la hora de participar, porque tenían contacto y conocían sobre lo que hablaban, *“cuando estábamos reunidos en grupos, un estudiante se aproxima y nos comenta que la actividad no fue difícil, que le gustó hablar sobre lo que hace su familia cuando va a trabajar”* (Nota de Campo 07/10/16). De esta manera, pudimos advertir que la forma en la que fue planteada la propuesta permitió que el tema se aborde desde ejemplificaciones reales y en consecuencia, los estudiantes pudieran poner a jugar sus saberes previos y los datos recolectados de las entrevistas a familiares o vecinos y dialogar sobre ello.

Llegó el momento de hacer aire en la radio: la participación y el interés se profundizó. Muchos de los alumnos se notaban expectantes y ansiosos, otros nerviosos porque tenían que hablar frente al micrófono y releían el guión confeccionado unas cuantas veces. El joven que se iba a encargar de la conducción nos solicitaba información extra para incorporar a las presentaciones de los bloques y controlaba minuciosamente los nombres de los compañeros que pasarían a hablar sobre las entrevistas porque temía olvidarse alguno.

Entonces, advertimos –por mencionarlo de alguna manera– distintas posibilidades de involucramiento: desde el estudiante que quería hacer aire y conducir todos los bloques, pasando por el que le interesaba comentar en el vivo la entrevista que había hecho días anteriores, el que deseaba operar y seleccionar la música para cada cierre de bloque, el que quería fotografiar a sus compañeros dentro de la cabina de locución, el que prefería “controlar que todo salga bien”, los que estaban ansiosos por escuchar a sus compañeros, los que –al momento de finalizar el programa– querían volver a repetir la experiencia en otra ocasión. Ese mismo día, la mayoría, se encontraban muy contentos porque la emisión había salido bien y porque no hubo grandes complicaciones en el momento del vivo.

Días posteriores, al preguntarles qué opinaban acerca de los programas que habíamos hecho, algunos estudiantes comentaron lo siguiente: *“estuvo muy bueno”* (Entrevista 11), *“a mí sí me gustaron, estuvo bueno”* (Entrevista 11), *“las dos actividades*

que hicimos con las dos materias estuvieron re buenas” (Entrevista 11). Y otros jóvenes al consultarlos respondieron sobre el porqué les agrado la propuesta: “*me gustó porque salíamos de clase –entre risas–*” (Entrevista 11), “*a mí porque zafábamos de lo que estábamos haciendo*” (Entrevista 11). Creemos entonces que, basado en los testimonios que escuchamos, algo que los desgana o les quita el interés a los estudiantes es pasar tanto tiempo en las aulas –realizando actividades que no impliquen movimiento corporal y espacial– y que la motivación pudo surgir al abordar la temática, desde otra perspectiva, en las experiencias en las que la radio fue parte.

Tras “La Pesquisa” radiofónica. Segunda parte.

Algo análogo sucedió con la experiencia en el espacio curricular Lengua y Literatura. El docente Castrillo expresó: “*En 2º año ‘A’ costó, costó muchísimo que se integraran a algunas actividades formales de la asignatura que en este trabajo sí se sumaron (...) Yo creo que el trabajo de la radio permitió una apertura muy significativa en cuanto a lo motivacional para algún determinado grupo de chicos*” (Entrevista 08). La propuesta, que involucró un desafiante trabajo y puesta en juego de la inventiva en y con la radio, creemos que pudo despertar –en los jóvenes– características y habilidades que aún no habían sido descubiertas o eran abordadas desde otra perspectiva.

Por otra parte el profesor agregó: “*Otros mantuvieron su –no quiero decir apatía– pero mantuvieron esa desidia por la actividad tanto en la parte formal como en la parte práctica. Pero básicamente creo que sí, se sumaron chicos que uno ve que les cuesta desde un aspecto formal hacer una evaluación y en este caso sí, se prendieron, se engancharon, participaron*” (Entrevista 08). Es interesante prestar atención al testimonio del docente –y recordar el de Saieg, acerca de la experiencia con el mismo 2º año en Ciudadanía y Participación– porque nos da la pauta de que la radio escolar y lo que a ella compete –lenguaje, estilos, formas de trabajo– pudieron ser aprovechadas. “*Observamos que a medida que íbamos avanzando en los encuentros pautados para el desarrollo del programa radial se incrementaba la participación. En la puesta en vivo se hizo uso del espacio ampliamente, percibimos que se sentían cómodos y nos impresionó gratamente su accionar en la radio. Algunos hasta estaban atentos fuera de la sala de locución para alcanzar un grabador o asistir a un compañero que se había olvidado el guión o un pendrive con música en el aula*” (Nota de Campo 21/10/16). Nos parece interesante hacer

mención de esto ya que demuestra que se generó un proceso de apropiación significativo y de evidente trabajo colectivo.

Siguiendo esta idea el profesor de Lengua y Literatura añade, destacando la participación de los estudiantes y la potencialidad de la herramienta: *“Los chicos leyeron, los chicos trabajaron en equipo, buscaron información, fueron capaces de hacer entrevistas, diferenciar lo que era una entrevista –porque ahí lo hicieron solos eh–. Eso de pensar qué preguntas podríamos hacer en base a la re-significación del cuento. Las armaron ellos a las preguntas y las respuestas. Así que me parece muy muy valioso el recurso”* (Entrevista 08).

El encuentro de saberes –propuesto por la matriz freireana– entre los distintos actores dio sus frutos y pudimos así ver manifiesto en hechos que la radio en la escuela es una herramienta que también posibilita aprender.

Aires de radio corren por los Talleres. Segunda parte.

Como se precisó en el capítulo de Trabajo de Campo, la propuesta para la experiencia con los jóvenes de 1º año, en el espacio curricular de los Talleres, fue más bien breve, y así también su desarrollo. Sin embargo, los jóvenes manifestaron entusiasmo y muchas ganas de participar apenas dialogamos con ellos y les comunicamos la idea. La actividad les pareció divertida y en el aire se los notó disfrutar a la mayoría. Lo interesante aquí es que los jóvenes que fueron parte de la experiencia participaron por propio interés y sin que hubiera de por medio ninguna obligación. *“Al acercarnos a los galpones de los Talleres para convocar estudiantes en torno a la propuesta, muchas manos se levantaron y se los notaba deseosos de ir a la radio”* (Nota de Campo 14/09/16). Esto nos dejó ver cómo el involucramiento y la participación pueden darse sin presiones y a través de la construcción de lazos y relaciones que no sean forzadas por el proceso mismo de “tener que efectuar la propuesta como una obligación desde las asignaturas”. Y mucho tienen que ver en esa respuesta, la manera en que se comunica la propuesta, el vínculo establecido con los sujetos con los que se comparte el trabajo, las dinámicas de acción y demás elementos que se ponen en juego en el proceso.

Ya en la radio, apropiados de la dinámica y ocupando el espacio observamos que la temática propuesta –tan cercana a ellos– colaboró en su soltura frente al micrófono, aunque quizás hasta llevando adelante un programa con una temática distinta también hubiera sucedido algo similar. *“En los cortes no paraban de hablar. Nos contaban con*

confianza y complicidad chistes que se hacían en la cotidianeidad de los Talleres y se reían mucho” (Nota de Campo 16/11/16). Creemos que al emprender el aire de la radio, con una pizca de juego, pudieron disfrutarlo y contar infinidad de datos que hacían al común de las clases y aportar lo que pensaban sobre ello. Entendemos que la cercanía del tema propuesto –coincidiendo con lo sucedido en la experiencia desarrollada con la asignatura Ciudadanía y Participación– intensificó el involucramiento de los estudiantes en este proceso.

Poder expresarse, poder contar sobre ellos y sobre los elementos que estaban creando en los distintos talleres –ese aprendizaje práctico, artesanal, propio y desarrollado fuera del espacio áulico– les facilitó y los motivó a hablar y contar lo que ellos son y lo que fueron construyendo.

“A algunos alumnos les fascinaba lo relacionado con el taller de Electricidad y los distintos circuitos que se podían crear, a otros les interesaba la fabricación de un molino de metal –en miniatura– y su funcionamiento” (Nota de Campo 16/11/16). Por eso, entendemos a la luz de lo que plantea Plaza Schaefer (2006) que la radio presenta características que la hacen ideal respecto a la habilitación de espacios animadores del diálogo.

Relatos en la misma sintonía. Segunda parte.

Luego de tener el primer contacto con los estudiantes de 5° año, contarles la propuesta para la asignatura de Música –conversada y avalada por el docente– y preguntarles qué les parecía obtuvimos pocas respuestas y nos invadieron las dudas. El contacto inicial fue difícil, *“Ese día, al entrar al aula los estudiantes estaban en la suya, algunos charlaban en grupos, otros jugaban a las cartas. Parecía que ninguno se percataba de nuestro ingreso”* (Nota de campo 28/09/16). Intentamos establecer un diálogo con los jóvenes y se nos hizo complejo. Percibimos que había un obstáculo que no estábamos pudiendo superar y decidimos reflexionar sobre ello.

“Notamos en los estudiantes caras de desmotivación, gestos que nos daban indicio de que no querían estar en ese momento allí. Sentimos un silencio generalizado al comentarles sobre los artistas propuestos, creímos que quizás algunos eran desconocidos para ellos” (Nota de Campo 28/09/16). En base a esto, acto seguido pensamos: ¿Nos equivocamos en la proposición de las consignas? ¿Eran aburridas, lejanas a su cotidianidad? ¿Era el horario de la asignatura: breve y cercano al almuerzo?

¿Estaban cansados? ¿Deberíamos haber planteado una dinámica para interpelarlos más? Es importante en este sentido hacer visible que, desde nuestro rol de comunicadores, quizás no tuvimos tan en cuenta al planificar la propuesta el “para quién estaba dirigida”. El interés y la riqueza que observábamos nosotros en trabajar sobre artistas como Mercedes Sosa o Carlos Gardel no tuvo el mismo impacto en los jóvenes para los que debía ser pensada la propuesta. Aunque creemos que los artistas seleccionados trascienden las brechas generacionales –por el legado cultural que nos dejan– para esta actividad no lo podemos considerar un argumento válido. Como así tampoco podemos dejar de reconocer que –probablemente– la selección fue percibida como una imposición de un “gusto musical legitimado”. El universo musical es muy amplio y ofrece variedad de géneros y alternativas innovadoras que son muy valiosas pero que, probablemente, son un tanto desconocidas para algunos de nosotros. Si se pensaba desde otra perspectiva la propuesta quizás hubiera sido una experiencia con mayor construcción colectiva. En los objetivos de esta propuesta la búsqueda no estaba dirigida tanto a lo conceptual sino más bien a lo motivacional, por eso decidimos cambiar el recorrido diagramado en un principio.

En el siguiente encuentro probamos con otras estrategias y logramos varios cambios. Les propusimos que los artistas que no les interesaban los cambiaran por otros que sí. De esta manera, algunos estudiantes participaron del simulacro de radio abierta en el aula, propuesto para alentar la participación y motivarlos a través de una actividad más dinámica. *“El clima en el aula cambió. Ficcionalizar una radio abierta en ese espacio permitió que se aproximaran un poco al medio y que un par más atiendan con interés a la actividad y deseen ser parte”* (Nota de Campo 05/10/16). Otros alumnos trajeron datos sobre los artistas con los que íbamos a hacer el programa de “Mesa Redonda”.

Este panorama general, en los comienzos, nos nubló un poco la vista y caímos –sin desearlo– en trasladar y comparar las expectativas de las experiencias previas, con la escena presenciada dentro de este espacio curricular. Sin embargo, la situación poco a poco fue tomando otros matices y pudimos establecer otra relación con algunos jóvenes de 5° año.

Por otra parte, la experiencia en la sala de locución también encontró pequeños traspiés. Si bien algunos participaron, no fue un gran porcentaje del curso. Fue notable que faltaban estudiantes que ocupen roles necesarios para que el programa se pueda llevar a cabo. Eso demoró la emisión, pero pudo solucionarse. No obstante, la actividad propuesta brindó nuevas herramientas para pensar los modos de intervención –en el aula

y fuera de ella– y repensar los mecanismos utilizados para incentivar la participación. Cada una de estas acciones formó parte de una tarea global relacionada a la manera en que la radio, según los espacios y los sujetos involucrados, puede o no volverse una herramienta concreta de aprendizaje.

En general, los objetivos propuestos fueron alcanzados en parte. Esto, desde la perspectiva teórica del campo Comunicación/Educación, nos ayuda a repensar nuestra práctica como comunicadores en un espacio que nos es un tanto nuevo. Probablemente no pudimos establecer un diálogo tan fluido como en las demás experiencias a la vez que nos fue difícil generar una relación de empatía, transmitirles y comunicarles todo lo que la radio –a nuestro parecer– tiene para ofrecer en esta Escuela. Nos encontramos en una situación distinta a la esperada y consideramos honesto hacerla visible para, a posteriori, seguir reflexionando acerca de la misma.

Potencialidades de la radio: ¿Qué pasó en la praxis?

-Pensar los oficios desde la Radio. Cuarta parte.

-Tras “La Pesquisa” radiofónica. Tercera parte.

Cuatro fueron las experiencias que hemos vivenciado con los estudiantes y docentes que aceptaron el desafío y la propuesta de trabajar los aprendizajes de sus espacios curriculares utilizando la radio como herramienta. Es así que hemos podido compartir parte del andamiaje que construimos en nuestro trayecto de formación como comunicadores.

Tanto lo desarrollado en el espacio curricular de Ciudadanía y Participación como en el de Lengua y Literatura –con sus respectivos docentes y alumnos de 2° año– pudimos observar, a través del acompañamiento en el desarrollo y la resolución procesual de ambas actividades propuestas, cómo los estudiantes se notaban interesados y curiosos de conocer qué era un guión radiofónico, para qué servía la música y los efectos sonoros en radio, cuáles eran los roles a ocupar dentro de la misma, la importancia de la palabra, etc. El día de la puesta en vivo gran parte de los estudiantes manifestó interés en querer saber más acerca de los elementos de la radio. “¿Cómo funciona la consola?, yo quiero aprender a

hacer lo que hacen los DJs” expresó uno. Otro quería musicalizar con los temas de su celular “¿se pueden descargar a la compu del operador?”, preguntó.

Notamos que varias cualidades de la radio les atraían e interpelaban. Estas tenían que ver tanto con la disposición espacial y los elementos presentes dentro de la misma – aunque la radio existe en la escuela desde hace varios años, no muchos accedían a ella ya sea por desconocimiento o por falta de motivación institucional–, como así también con la forma de trabajo y el lenguaje característico de la radio. Luego de comunicar las actividades a los estudiantes –previamente dialogadas con los docentes– creímos necesario realizar una pequeña explicación general de algunos elementos que son comunes en el escenario radiofónico para hacer más comprensible la continuidad de las actividades. *“El día que presentamos la actividad a desarrollar en Lengua y Literatura, debíamos dividir los roles para el trabajo de producción. Allí tuvimos que desplazarnos hacia el frente del aula y mientras dos comentaban en qué consistía ser productor de piso o qué significaba ocuparse de la musicalización del programa; el otro usaba el pizarrón para armar un cuadro con los equipos y los nombres de sus integrantes. El profe Castrillo alentaba la participación”* (Nota de Campo 12/10/16). Posteriormente, estos conceptos –acerca de elementos y roles propios de la radio– fueron profundizados en el trabajo colectivo, más cercano y por grupos, a medida que los estudiantes presentaban interés de indagar en ello. Teniendo en cuenta que las actividades propuestas eran para una radio escolar se nos hizo indispensable comunicar el nombre de procedimientos, elementos y herramientas de las que nos íbamos a apropiar, conocerlas y reconocerlas – conjuntamente– y llevar adelante las actividades. Aquí entonces es interesante dar a conocer, a través de algunas opiniones de estudiantes, este proceso de reconocimiento en lo experiencial de lo que en un primer momento planteamos brevemente desde lo teórico: *“aprendimos a hacer tipo guión, los tiempos, los sonidos, cortinas, aprendimos muchas cosas”* (Entrevista 11), *“Yo lo que aprendí este año en la radio fue a hacer operación”* (Entrevista 11), *“En Ciudadanía teníamos que hacerle entrevistas a gente sobre el trabajo y, para mí, lo de Ciudadanía me gustó”* (Entrevista 11). Entendemos que los estudiantes participantes de esta experiencia, además de incorporar algunos elementos del lenguaje propio de la radio de manera práctica, se han apropiado de ello de manera teórica. Esto se consiguió a través del aprovechamiento que, como comunicadores, efectuamos de herramientas comunicacionales provistas por el medio radiofónico.

Es conveniente aclarar a la luz de lo que plantean Guidugli, Moreiras y Plaza (2011) que las producciones radiofónicas realizadas incorporan el lenguaje del medio

pero –coincidiendo también con Mata (1993) en la perspectiva comunitaria de los medios de comunicación– la intención no está relacionada con la reproducción y asimilación de los formatos y maneras de construir y comunicar mensajes de los medios hegemónicos, sino más bien de *“una reapropiación en la combinación y utilización de los distintos elementos que constituyen los lenguajes mediáticos”* (p. 158).

En consonancia con lo anteriormente mencionado, creemos de interés recordar la actividad llevada a cabo en el espacio curricular Lengua y Literatura. Allí, se propuso el uso de la radio como herramienta para efectuar una instancia donde se pueda trabajar a partir del cuento policial pero pensando, de manera colectiva, cómo contar, cómo *traducir* el hecho central del cuento a un hecho noticioso. Se apeló a lo lúdico y flexible que nos brinda la radio y se jugó con distintos géneros y formatos. Los alumnos pudieron ponerse en el papel de los personajes de la historia, de periodistas que investigaban, cronicaban o daban a conocer los avances del caso policial, de entrevistados “sospechosos” de la ejecución del hecho, etc. *“Cuando hicimos las grabaciones que servirían de insumo para la emisión en vivo, los estudiantes querían recrear la voz en francés de uno de los personajes del cuento, simular el acento de un paraguayo, ponerse en el rol del Comisario, etc. El profesor los guió en ese proceso y propuso distintos juegos de voces y entonación”* (Nota de Campo 26/10/16).

Como consecuencia de estas acciones, pudimos liberarnos del encasillamiento de un género y explotar el entrecruzamiento entre varios, transitar el puente entre lo ficcional y lo no ficcional y proponer algo diferente a lo que se venía trabajando en la asignatura. Resultó convocante e interesante, tanto desde el abordaje del tema del espacio curricular, como desde el entretejido logrado entre formatos y géneros un tanto heterogéneos.

Otro punto que observamos está relacionado con el proceso de escritura y oralidad: *“¿Cómo se escribe para radio? ¿Es así la presentación? ¿Está bueno usar una canción de misterio en esta parte? ¿Cómo vamos a hablar ahí? ¿Cómo me doy cuenta que baja la cortina y tengo que empezar a hablar?”* (Nota de Campo 26/10/16). Son algunas de las preguntas que surgieron en torno a la escritura del guión radiofónico, la musicalización de algunos momentos, la puesta al aire, etc. y para las cuales, a medida que avanzábamos en la creación de los programas, fuimos construyendo algunas respuestas.

Uno de los estudiantes, al preguntarle qué le habían parecido las actividades, nos respondió: *“A mí me gustó porque está bueno tener otra actividad fuera de clase y aprender algo más en la radio”* (Entrevista 11). En el momento de aire de las distintas

emisiones, pudimos notar en mayor o menor medida, cómo al correr el programa, todo lo “nuevo” y lo que generaba dudas o nervios, pudo volverse propio y disfrutable. Consideramos que ambas fueron experiencias de trabajo colectivo en las que, a través del uso de la radio vinculado con el espacio curricular, se pudo abordar el ejercicio de lectura y oralidad desde otra perspectiva, a la vez que se desarrolló la temática desde otro lugar y en otro lugar –la radio–.

- Aires de radio corren por los Talleres. Tercera parte.

- Relatos en la misma sintonía. Tercera parte.

Por último, creemos importante hacer una breve mención de lo sucedido en las experiencias desarrolladas en los espacios curriculares de Música y los Talleres, respecto a las potencialidades del medio de comunicación radiofónico. Si bien la propuesta de hacer radio para ambas no era análoga, en el desarrollo y particularmente en la puesta al aire se encontró un hilo conductor que las guiaba por caminos que se entrecruzaban. “*El día en que realizamos la actividad con los chicos y chicas de Talleres, al verlos hablar de manera fluida y poniendo en juego la capacidad de contar, entendimos que se había logrado la idea de la propuesta armada*” (Nota de Campo 16/11/16). Estos chicos “le sacaron el jugo al aire radiofónico”, se apropiaron del espacio como si lo conocieran desde siempre, el diálogo con el medio se dio al instante. ¿Por qué entonces, dijimos anteriormente, que tenían un punto en común con la experiencia de la asignatura Música? Si bien, en general, la misma no tuvo los resultados esperados porque el proceso de preproducción y producción fue complicado; un hecho que particularmente nos cautivó fue el uso del diálogo y la capacidad de transmitir sentido en el decir, ocurrido en el último bloque del programa – en el que en apartados anteriores se le dedica un análisis preciso–. Allí la expresión también fluyó, la naturalidad y frescura también estuvieron presentes, al igual que la dosis de realidad y de encuentro de saberes. Ambas experiencias de trabajo

tuvieron momentos de radio que, como comunicadores, consideramos muy logrados y valorables.

Desafíos

El trabajo llevado a cabo en el IPET 265 tuvo mucho de desafíos. La lectura que acá queremos hacer de los mismos incluyen aquellos que notamos se dieron en el proceso de llevar a cabo propuestas en que la radio se utilice como herramienta pedagógica.

Es mucho lo que ya hemos dicho sobre el espacio de posibilidades que se abre cuando la radio escolar puede integrarse a una clase. Aquí intentamos analizar los desafíos que esa actividad constituye en paralelo.

Una de las propuestas de trabajo generadas fue para el espacio curricular de Educación Física. Esta propuesta finalmente no pudo llevarse a cabo en la radio. Lo que podemos recuperar de todo ello es el carácter procesual que significó pensarla y escribirla. Si lo pensamos en términos sonoros y de formatos radiales, fue la propuesta que supuso un trabajo con un espacio curricular que a priori parecería alejado a un medio radial. Las clases de Educación Física dictadas por el profesor Jorge Montes se caracterizan por mucho trabajo al aire libre y por actividades prácticas mediante las que se ejercitan diferentes deportes. Una propuesta de trabajo desde la radio para ese espacio curricular nos llevó a plantear otra forma de clase a la que no estarían acostumbrados los jóvenes.

La propuesta resultante fue algo con lo que tanto el profesor como nosotros nos quedamos conformes. El limitante para poder llevarla a cabo fue el tiempo del calendario escolar. Nos encontrábamos en el mes de noviembre, cuando los tiempos en la Escuela se acercaban a su cierre de ciclo y además el profesor estaba comprometido junto a un grupo de alumnos para participar de una competencia deportiva. Lo mencionado hasta aquí sobre la propuesta para Educación Física tiene también un gran carácter anecdótico, para no dejar fuera los factores que no permitieron llevar adelante la actividad en la radio escolar.

“Los contras”

En los momentos en los que se llevaron a cabo las propuestas de trabajo con los distintos espacios curriculares estuvimos acompañando y asistiendo a los profesores en las actividades junto a los estudiantes. Cuando finalizaban esas experiencias y

realizábamos un análisis de las mismas, terminábamos siempre en la pregunta de si ellas podrían replicarse contando sólo con la presencia del docente y no con una figura externa como lo fuimos nosotros durante el proceso. Al conversar con el profesor de Lengua y Literatura luego de haberse emitido el programa radial con 2° año comentó sobre “los contra” que es importante considerar. *“Como contra es manejar un poco la cantidad de individuos, la cantidad de actores que trabajen en un micro o lo que fuere en consonancia con los tiempos, es complicado. Hay que buscarle la vuelta a trabajar con tantos chicos porque nosotros éramos 3 o 4 trabajando en grupos y un profe solo no podría hacerlo a eso”* (Entrevista 08). La tarea docente se encuentra con grandes desafíos al querer integrar a sus clases nuevas herramientas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El marco en el que se desarrollan las actividades dentro de las escuelas lleva a sus docentes a trabajar en condiciones donde el número de alumnos que integran sus aulas puede ser considerado por momentos excesivo y eso se convierte en un limitante para llevar a cabo propuestas como las que se mencionan en este Trabajo. En sintonía con ello, el tiempo y los plazos que deben cumplirse en la tarea docente también llevan a tener que sortear obstáculos para que puedan desarrollarse actividades donde, por ejemplo, se incorpore a la radio como herramienta pedagógica. *“Yo creo que el trabajo de la radio, llevar a la práctica un micro, un noticiero, lo que fuere te lleva mucho tiempo, por ahí trabajar con casi 40 chicos en el aula es una metodología compleja y... difícil motivar, difícil designar actividades”* (Entrevista 08).

Lo planteado por el profesor son cuestiones a las que no podemos responder aún. Creemos que ellas forman parte de un proceso de búsquedas que permitan responder a las demandas de los profesores para que el desarrollo de nuevas propuestas pueda incluirse a las aulas. Mario Saieg, docente de Ciudadanía y Participación, nos compartió algo que también debe contemplarse en esta línea de desafíos: *“lo negativo tal vez es que no encuentro mecanismo para dar continuidad a experiencias análogas por falta de recursos humanos y de conocimientos técnicos”* (Entrevista 12).

En el desarrollo de este Análisis se mencionó lo valioso de llevar a cabo experiencias fuera de las aulas y que habiten, por ejemplo, una radio escolar. Como mencionó Saieg, ellas ven limitadas sus posibilidades de llevarse a cabo si los profesores no se encuentran acompañados en esa tarea tanto por recursos humanos como también por conocimientos técnicos.

Entendemos que hay mucho potencial para explotar, tanto en los estudiantes como en las formas que ofrece la radio para trabajar con ellos. El desafío es constante, involucra

pensar y aplicar estrategias para que ese potencial encuentre su lugar, sus actividades, y no se pierda.

3. La radio escolar como lugar de encuentro para los jóvenes

Análisis de una experiencia extracurricular. Los “Loros Mineros” en acción: la “Nueva Onda Minera”

En este apartado reflexionaremos sobre la experiencia desarrollada con un grupo de alumnos que, como se relató detalladamente en el capítulo de Trabajo de Campo, se acercaron en repetidas ocasiones para que los acompañemos a realizar programas en la radio escolar. Diferenciamos esta experiencia de las demás previamente analizadas, porque no fue planeada en forma de propuesta. Se llevó adelante sin vínculo con espacios curriculares y por mero impulso de los “Loros Mineros” –así se autodenominaron y mencionaron al momento de presentarse–. Nosotros ya habíamos escuchado hablar de ellos antes de conocerlos. En una de las primeras visitas a la institución, Darío Chavarría nos decía: *“Y después están los de primer año, que también vienen a hacer programas, habitualmente los días lunes (...) ellos se han autodenominado los Loros Mineros, porque son los más chiquitos. Y vienen y...hablan y hablan”* (Entrevista 02).

Lo cierto –y como veremos al avanzar en el análisis de este apartado– es que estos estudiantes de 1° año manifestaban interés por hacer uso de la radio tiempo antes de que nos acerquemos a la Institución. Como se menciona durante el capítulo de análisis, había varias razones que generaban que el acceso a la radio sea dificultoso, por ello creemos que –al conocernos y generar un vínculo que poco a poco fue creciendo– estos jóvenes vieron en nosotros una oportunidad de aproximarse a la radio por una vía distinta.

Al pensar cómo redactar el análisis sobre la experiencia desarrollada con los “Loros Mineros” nos hicimos varias preguntas. Sobre el vínculo construido, ¿Qué generó nuestra presencia allí para ellos? ¿Por qué razón se acercaron a nosotros? En cuanto a los programas de radio, ¿Cuál fue nuestro rol? ¿Funcionamos como orientadores de su práctica en el medio escolar? ¿Fuimos de ayuda para resolver sus problemas de organización? Sobre sus pareceres acerca de la radio escolar, ¿Qué es la Radio para los “Loros Mineros”? ¿Qué lugar ocupa? ¿Es un simple “hechizamiento” –relacionado con

lo novedoso que es el medio para ellos– o pretenden seguir apropiándose del medio durante sus próximos años en el IPET?

Al entrevistar a estos estudiantes, tiempo después de las tres emisiones realizadas en la FM escolar y de habernos conocido, recordaban cómo fue ese primer momento: *“ustedes aparecieron así, con sus libritos...”* (Entrevista 10) –haciendo alusión a nuestro primer día en la Institución–. Nos parece interesante rescatar esta frase porque hace notoria nuestra llegada como sujetos ajenos a la Institución. Además, a través de otro testimonio, al preguntarles qué es lo que más les gustó de las experiencias en y con la radio, un estudiante dijo: *“para mí fue cuando nos conocimos”* (Entrevista 10) a lo que otro añadió *“cuando les hicimos la entrevista a ustedes”* (Entrevista 10). Nosotros esperábamos otro tipo de respuesta, quizás más vinculada a lo realizado en las emisiones radiales, su participación en la misma. En cambio, nos sorprendieron rescatando como fundamental el vínculo construido a partir del medio de comunicación, su *potencialidad afectiva* –que en nuestro trajín y recorrido académico como comunicadores a veces dejamos un poco de lado y en este caso jugó un papel importante–. Por eso, es válido entender a la radio escolar como un espacio de posibilidades diversas, pero particularmente en este tipo de experiencia como un lugar de encuentro. La proximidad y cercanía que logra el medio –no tanto pensando en la audiencia sino más bien en la que otorga el trabajo en equipo y el tiempo compartido– es lo que posibilitó que estas prácticas radiofónicas se llevaran a cabo en el medio escolar. La radio, entre otras cosas, permitió a los jóvenes generar sentido de pertenencia en la Escuela de la que hacía pocos meses comenzaban a ser parte. *“Cuando los conocimos y tuvimos la posibilidad de compartir las primeras emisiones de radio con ellos, nos llamó la atención la facilidad que presentaban para tomar contacto y relacionarse con personas de más edad: como los docentes que invitaban a charlar en el programa o los estudiantes de 5° a los que recurrían para alguna entrevista o para que los asistan en alguna cuestión técnica. Sin ir más lejos con nosotros mismos”* (Nota de Campo 23/11/16). La radio funcionó como lugar de encuentro de saberes y expresiones pero también, como espacio en el que pueden converger y relacionarse sujetos de diferentes edades.

El medio de comunicación escolar fue, para los “Loros Mineros”, una vía para construir su propio espacio como jóvenes en la Institución, sumado a la acción de comunicar, compartir sus inquietudes y dialogar con otros. En este sentido es que se hace concreto lo que plantea Plaza Schaefer (2006) al hacer referencia a la radio escolar como espacio de constitución, puesta en juego y visibilización de las identidades juveniles. Y

se hace más palpable aún en el proceso de producción del spot representativo de “La Nueva Onda Minera”, en el que se pusieron a jugar sus construcciones identitarias como grupo de jóvenes y como programa radial en la Institución.

Siguiendo con la experiencia compartida en la radio escolar, vale recordar que fueron tres ocasiones distintas y abordando también temáticas distintas –como se leyó en el capítulo de trabajo de campo– pensadas y propuestas por los mismos estudiantes. Una de ellas relacionada con lo desarrollado en el IPET 265 para los festejos del “Día del estudiante y la primavera”; otra con novedades dentro de la Institución como la elección del nuevo Jefe de Enseñanzas Prácticas, las elecciones del Centro de Estudiantes y la radicación de la cantera “Sol de Venus” –causa que interpelaba a los estudiantes asistentes al IPET, al ser un colegio con orientación en minería– y por último el spot creado por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Las dos emisiones y el spot radiofónico –difundido por redes sociales– tienen que ver con inquietudes que atañen a los estudiantes y que particularmente estaban ligadas con temáticas o hechos que sucedían en la comunidad educativa y la localidad de José de la Quintana. Pudimos percibir la importancia que le otorgaban a la Institución y el interés por las “noticias” de la escuela. Esto sirve para pensar la experiencia y el trabajo realizado por y con los chicos como una *práctica situada* y comprometida con la realidad escolar: abordando temáticas de índole socio-ambiental, de género, cultural, político-educativo y que consideraban importantes para la comunidad. La elección de estas temáticas particulares también es parte de la identidad que progresivamente van construyendo como jóvenes, interpelados por la radio y haciendo uso de ese espacio. Comunicando y haciendo saber lo que los inquieta, lo que les importa.

Asimismo cabe reflexionar sobre el trabajo en equipo realizado y propuesto por los “Loros Mineros” y hacer visible cómo a medida que se avanzaba en las emisiones se iba sumando gente –ya sea como entrevistada o como colaboradora–. En este equipo de varones –en la última intervención que compartimos en la radio– llevando adelante la grabación del Spot sobre Violencia de Género, se incorporó una nueva integrante y en la producción lograda se hizo notorio su aporte.

En la entrevista que tuvimos con ellos nos comentaban sus inquietudes acerca de la organización como equipo: *“Porque, o sea, no estuvieron mal organizados los programas. Los organizamos bastante bien pero me gustaría tener... que sigan, que hagamos bastantes programas. Por lo menos tres por semana o dos. Que nos organicemos bien, busquemos información, veamos a qué personas podemos entrevistar”*

(Entrevista 10). Entendemos que hacen referencia a “automatizar” y enriquecer el funcionamiento, generar más constancia en las emisiones de los programas, porque lo cierto es que observamos que pensaban los temas, debatían acerca de a quién entrevistar, redactaban preguntas: actuaban y se movían como “pequeños” comunicadores en potencia. Todo un trabajo previo de preproducción y producción interesante y auténtico que puede profundizarse si las condiciones técnicas y de acceso se resuelven para que el entusiasmo, “las ganas” y el interés no mengüen. Los programas se realizaron por su propio esfuerzo, motivaciones, ganas de compartir un momento ameno y eligiendo la radio para eso: se apropian de ese espacio porque allí se pueden expresar, se sienten libres, lo consideran su lugar dentro de la escuela.

En ese proceso, nuestro rol fue ayudarlos a tener en cuenta los tiempos de radio, organizar el programa en bloques y realizar la emisión; asimismo es evidente que ellos, aunque trabajen de manera colectiva y a la par, aprendiendo a la vez que haciendo, necesitan a alguien que esté en la radio. Ya sea para garantizar la accesibilidad, para facilitarles el manejo de equipos y su cuidado o para ayudarlos cuando se generen dudas. Consideramos que es necesaria una persona que esté para la radio y para los jóvenes que desean acercarse a la misma. Uno de los estudiantes manifestaba: *“Porque nosotros... Darío no tenía tiempo para ayudarnos y enseñarnos y acá lo tenemos a Guido (...) y ella (señalando a Belén) y la Maru que nos enseñaban a conducir”* (Entrevista 10).

Nos preguntábamos en un comienzo cuál fue nuestro rol para con los “Loros Mineros”, qué pudimos aportarles, cómo los ayudamos. Creemos que se produjo un aprendizaje colectivo y que nos apropiamos, limitadamente del rol –porque no podíamos asistir todos los días a la escuela– de la persona “encargada de la radio”. Y que por otro lado, estos estudiantes –y el tiempo que pudimos compartir con ellos– nos hicieron recordar cuánto de sentimiento puede impulsar un medio y cuánto de estos sentimientos y emociones se pueden transmitir por el mismo. Particularmente por y en la radio – expresiva, cercana, empática, mágica–.

Así pues también podemos aproximarnos a una respuesta situada de lo que en el Marco Teórico se problematizó acerca del lugar que ocupan las nuevas formas, dispositivos y herramientas de comunicación que habitan, particularmente, la vida de los jóvenes. Entonces, ¿Cómo la radio escolar podía interpelarlos? ¿Es válido aún su uso? ¿No pierde “la pulseada” con los nuevos dispositivos y plataformas de comunicación? A lo que respondemos con testimonios de estos estudiantes: *“yo me siento vivo ahí (...)* porque se puede expresar” (Entrevista 10), *“yo me siento como en mi casa”* (Entrevista

10), *“Es tranquilo, no te molesta nadie. Además hay un silencio allá arriba que podés hacer las cosas bien tranquilo”* (Entrevista 10). En consecuencia, podemos ver plasmado desde lo experiencial que, aunque se caracteriza por ser uno de los medios más sencillos, la radio desde sus potencialidades –principalmente la palabra– brinda a los jóvenes la posibilidad de expresarse amplificando los decires a través del medio de comunicación escolar. Al mismo tiempo, genera la posibilidad de un diálogo cara a cara entre los jóvenes productores del programa y pone a jugar el sentido de audiencia y estas sensaciones que manifiestan sentir al estar en la radio: libertad, tranquilidad, emoción. Las temáticas eran elegidas por interés propio pero también teniendo en cuenta el posible oyente ya sea de la Institución o de la localidad y sus alrededores. De modo que esta experiencia y los sentimientos que despertó son posibles porque existe la radio y porque aún tiene mucho que ofrecer para la escuela y para los jóvenes que transitan en ella.

4. La Radio Escolar: un lugar posible en la institución

Una de las frases que se hizo presente de manera recurrente en las entrevistas realizadas al comenzar la investigación fue que es necesario institucionalizar la radio en el colegio. *“Estamos tratando que la radio pueda volver a ser una radio institucional. La idea es que ahora funcione nuevamente, que funcione mejor. Falta trabajar y organizar con las asignaturas”* (Entrevista 01) expresaba el Director en una de nuestras primeras visitas al IPET 265. Eso que escuchamos en la voz del Director también surgió de algunos profesores, uno de ellos manifestó que el espacio de la radio *“no está institucionalizado. Está como un espacio en la escuela pero dependiendo de las motivaciones de los profes”* (Entrevista 04). Esas expresiones fueron las primeras que empezaron a aparecer en las propias notas de campo y sobre las que comenzamos a hacernos interrogantes. En esa instancia, una de las conclusiones iniciales a las que arribamos como grupo de trabajo – con seguridad en su momento– fue que los problemas que hacían al funcionamiento de la radio escolar, se debían a que la misma no estaba institucionalizada.

Sin embargo, en esta instancia donde debemos escribir para otros, haciendo una traducción de lo vivido, sucedido y recolectado en el proceso de investigación, no es tan sencillo expresar de manera acabada lo mencionado en el párrafo anterior. Surgen interrogantes respecto a eso: ¿qué significa institucionalizar la radio?, ¿cuáles son las cosas que se ponen en juego, qué es lo que está en el medio, de esa institucionalización?

O, en cambio, si es una radio que ya cuenta con frecuencia asignada, tramitada por la escuela y funciona en su espacio físico representando a la misma, ¿no es una radio que ya está institucionalizada? Es un pequeño esbozo de las discusiones en torno a este punto del análisis.

Incorporar una radio a una institución educativa supone hacer parte algo nuevo y diferente, supone habilitar un nuevo lugar dentro de la institución. Entendemos a la institucionalización como el proceso que se inicia con la apertura de un nuevo lugar sobre el que se trabaja, para que se vuelva parte y se involucre en la vida de la institución que lo acoge. Lo importante es que ese “hacer parte” se construya de una manera dialógica con la dinámica interna de la escuela, que le permita a todos sus actores un reconocimiento y una apropiación similar de ese nuevo lugar, en este caso, la radio escolar. La institucionalización involucra un camino de reflexiones y definiciones: ¿por qué queremos tener una radio escolar? ¿qué tiene ella para ofrecernos? ¿cómo se utilizará? ¿en pos de qué objetivos? Eso ayuda a determinar el sentido de una radio en la escuela y a que los sujetos puedan reconocerlo y reconocerse en él. Cuando no se conciertan momentos en los que los distintos actores de una institución puedan pensar y discutir de manera colectiva el proyecto que desean de radio escolar, el sentido de ese lugar dentro de la escuela se vuelve difuso. Los sujetos –en parte, por desconocimiento– no se reconocen como actores potenciales para habitar la radio escolar y quienes desean ocupar ese espacio se encuentran en la tarea de redefinirlo constantemente en sus usos y apropiaciones. Así, ese lugar se desinstitucionaliza, se separa de la dinámica interna de la escuela, se vuelve un lugar desconocido para muchos y de múltiples usos, sentidos y posibilidades a explotar para otros. Aunque sigue perteneciendo y su espacio físico se mantiene en la institución, aunque forma parte de lo que hace a la identidad de la escuela, se produce una separación del lugar que lo contiene ya que su lógica de funcionamiento no ha sido delimitada, ni sus objetivos, ni los actores encargados de la misma.

Para pensar la Radio en prospectiva: acerca de los múltiples sentidos

Lo recuperado en las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, junto a las observaciones y la participación en las propuestas de trabajo con docentes y

estudiantes nos ayudan a escribir estas últimas líneas del análisis, pensadas en clave de proyección a futuro de la radio escolar.

Fueron múltiples los sentidos en torno a la radio que encontramos en las expresiones de docentes y directivos. Por un lado se reitera la necesidad de institucionalización mencionada anteriormente: *“estamos tratando de volver a que sea una radio que trabaje de una manera institucional, al margen de que puede seguir trabajando con el CAJ”* (Entrevista 01). Por otro lado, en la voz del profesor de Filosofía, nos encontramos con palabras que aludían a un pasado de la radio que se desea recuperar, pero con interrogantes sobre el cómo: *“la radio es una parte más del proceso de aprendizaje. Yo estaba fascinado cuando comenzó. Pero después no le encontramos la vuelta. Pero bueno, no se está aprovechando el recurso como se debería”* (Entrevista 04). En línea con ello, el profesor de Lengua y Literatura compartió lo que reconocemos como una búsqueda de caminos desde los cuales utilizar la radio escolar: *“la radio aportaba su granito a ese centro neurálgico que es la escuela, con la invitación de vecinos, de autoridades, y ojalá pudiéramos recuperar eso también. Pero sin descuidar estos dos objetivos centrales que es lo pedagógico y obviamente los intereses de los chicos”* (Entrevista 02). Hablar sobre la radio escolar permitió que también expresaran su visión de los jóvenes dentro de ese espacio. Uno de los preceptores dijo respecto a eso que *“Cuando vienen acá es como que están en otro mundo, algo los motiva, se sienten libres”* (Entrevista 02).

Esa diversidad de sentidos permite explicar algunas características que definen hoy el funcionamiento de la radio. Lo mencionado en el párrafo anterior se entiende en el marco de aquello que está en la arena de la institucionalización de la radio escolar. Tiene que ver con las diferentes nociones que se hacen presentes en el contexto de la escuela para direccionar el funcionamiento de la radio.

En este Trabajo, para analizar lo expresado en torno a la institucionalización o no de la radio dentro de la Escuela, hemos optado por entender a la radio como un lugar cuyo carácter de institucional –o no– varía de acuerdo a las condiciones que el contexto escolar genera para ello. Esto nos permite explicar que actualmente la radio escolar no está institucionalizada y que es necesario repensar el por qué y el para qué de ese lugar dentro de la Escuela. Teniendo en cuenta específicamente los datos recabados en entrevistas a directivos y profesores es notable la diversidad de significados que cada uno le asigna a la radio, así como las diversas formas de entenderla dentro de la institución y de pensar y promover su uso. Hay discursos que la entienden como algo que aún no ha terminado de

integrarse a la escuela y que es necesario determinar su rol en la misma. Otros se refirieron a ella como una experiencia que fue buena en el pasado pero que en el presente está silenciosa y nadie sabe qué hacer con ella. Otros la reconocen como una herramienta valiosa desde la cual abordar los contenidos curriculares y como un espacio capaz de despertar el interés y compromiso de los estudiantes. Otros la ven como un lugar que tienen estos últimos para estar y expresarse libremente, y otros la desconocen como un lugar de la escuela o es muy poco lo que saben sobre lo que allí sucede. Así, es grande el universo de sentidos que se extiende alrededor de la radio escolar, de manera que es necesario pensar entre todos los actores posibles qué rol ocupa la radio dentro de la Escuela, qué finalidad persigue, y esto debe plantearse institucionalmente.

Para pensar la Radio en prospectiva: acerca de las prácticas

Pero hay otros aspectos que creemos significativo considerar acerca del funcionamiento de la radio escolar. Fruto de las observaciones realizadas y del tiempo transcurrido dentro de la Escuela, por un lado pudimos notar una dificultad concreta de acceso a la radio para aquellos que quieren participar de ella –profesores o estudiantes– y por otro lado, una organización de los actores en torno a la misma que complejiza su funcionamiento y su proyección a futuro.

Respecto al primer punto, fueron variadas las ocasiones que los trabajos en la radio debieron ser pospuestos debido a que la llave para acceder a la misma no se encontraba disponible o porque el encargado técnico de la radio, que además oficia de Preceptor y Ayudante Técnico en la institución, debía ocuparse de otras tareas en la escuela. En una de las conversaciones con los “Loros Mineros” –los estudiantes de 1° año que tienen una participación más asidua en la radio– uno de ellos manifestó: “*Tomy, ¿te acordás la vuelta que salimos nosotros dos a buscar a Darío con la información para el programa y no lo encontramos?*” (Entrevista 12). El planteo de estos jóvenes giraba en torno a todo lo que tenían que hacer para lograr ingresar a la radio y llevar a cabo un programa. Durante nuestras visitas, cuando nos veían llegar, nos buscaban de inmediato para organizar alguna emisión del día. Uno de ellos atravesaba el patio corriendo para ir en busca de la llave de la radio y conseguir su acceso a tiempo. En la entrevista final, cuando recordábamos lo vivido durante el año, uno de ellos dijo: “*Cuando yo iba a buscar la llave con Tomy o con Albano, el Director nos daba la llave así sin decir nada, pero hay otros que hasta que la buscan, hasta que nos dicen un dilema... ¡oh nos cansa!*”

(Entrevista 12). Esas situaciones concretas que se narran desde las voces de los estudiantes muestran que muchas veces el acceso a la radio no fue sencillo o que se requiriera de una gran previsibilidad para asegurar su uso.

Ello está relacionado a lo que se señala en el segundo punto: hay una organización en torno a la radio que delega muchas tareas y las concentra en pocas personas, que a su vez tienen que responder a otras ocupaciones dentro de la Escuela. El tiempo compartido en la institución nos hizo ver la necesidad de que haya en ella una persona que pueda pensar y ocuparse de la radio. De manera similar lo manifestó Daniel Castrillo, profesor de Lengua y Literatura: *“creo que es muy importante que alguien, Darío o quien fuere, esté en la radio para estas cosas de decir: ‘yo tengo que ir a hacer un programa, cómo voy a hacer yo ahora, que haya alguien’. Más allá de que se van a ir formando los dj, operadores, o como quieran llamarlos. Pero necesitamos a alguien que esté de manera permanente”* (Entrevista 02).

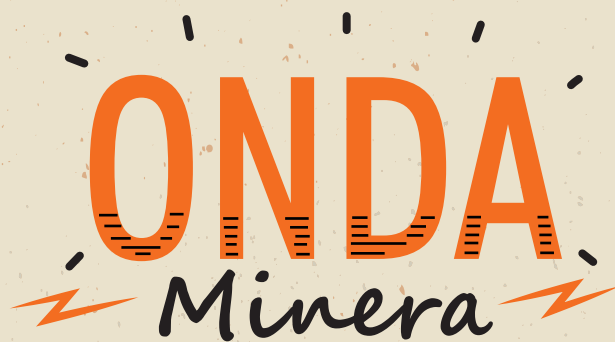
Hay un gran esfuerzo de individualidades aisladas para que la radio pueda estar en funcionamiento, abierta y disponible para que los actores de la Escuela puedan habitarla. Sin embargo se entiende que las tareas que hacen al desarrollo cotidiano de toda institución educativa y los tiempos por las que se ven atravesadas, hacen complejo que la radio escolar pueda mantenerse en funcionamiento sin un acuerdo y apoyo colectivo. Uno de los profesores hizo referencia a esa necesidad de organización: *“A veces cuando algún profesor quiere hacer algo en la radio pero no sabe manejar la consola, tiene que sacar chicos de otros cursos que tienen conocimiento de eso para que lo asistan, y eso es un problema. Y bueno, ahora está dispuesto que si algún profe quiere venir, está Darío para ocuparse de esas cosas técnicas. Pero Darío tampoco puede estar siempre disponible para eso”* (Entrevista 04).

Las coordinadoras del Programa Provincial de Radios Escolares de Córdoba (REC) explicaron que *“el objetivo de la radio escolar tiene que ver con que puedan estar insertas, aunque no estén en el PEI –que son los Proyectos Educativos Institucionales–, que estén lo más insertas posible en la propuesta de esa escuela”* (Entrevista 05). Definir a la radio escolar como parte de un proyecto educativo y delimitar su lugar en él, es un primer paso para que la organización de los actores en torno a la radio sea más clara.

Vale generar los espacios para que se piensen y respondan preguntas de manera colectiva dentro de la escuela, acerca de las TIC's que se deciden incorporar. *“¿Para qué necesitamos los recursos tecnológicos? ¿Qué podemos decir, conocer, comunicar a través los mismos? ¿Por qué deseamos utilizarlos? ¿Qué procesos educativos o*

comunicacionales habilitan?” (Da Porta, 2011 p. 50). Las respuestas no serán definitivas. Sin embargo intentar encontrarlas será el primer paso para comenzar a definir y organizar las prácticas y el funcionamiento en torno a la radio escolar.

Conclusiones



Conclusiones

*«con este poema no tomarás el poder» dice
«con estos versos no harás la Revolución» dice
«ni con miles de versos harás la Revolución» dice
se sienta a la mesa y escribe
“Confianzas” Juan Gelman.*

Resulta difícil imaginar las primeras líneas de este apartado sin mencionar la importancia del contenido afectivo que tuvo para nosotros trabajar con docentes y estudiantes del IPET 265 durante seis meses. Las casi dos horas de viaje que separan la Ciudad de Córdoba con José de la Quintana no fueron motivo de desgaste o desinterés para nosotros; por el contrario, cada visita a la localidad, cada jornada en la Escuela, afirmaba un vínculo que se volvía día a día más significativo. ¿Qué podíamos ofrecer en ese contexto? ¿Cuáles eran los aprendizajes que estábamos dispuestos a transitar?

Gran parte de la potencia de la radio se encuentra en el uso que ella permite hacer de la palabra. La cabina de locución es un lugar habilitado para el diálogo, donde las palabras pueden echarse a rodar por la mesa, encontrarse con otras y convivir a través de diferentes discursos. La radio escolar es uno de los sitios donde lo que se privilegia es el decir, el narrar, el contar, el dar a conocer diferentes visiones de mundo, ideas, informaciones y contenidos.

Dentro de una institución educativa, la radio puede adquirir diversas formas y modalidades. Puede utilizarse como medio para informaciones y avisos dentro del propio espacio escolar. Puede incorporarse para generar experiencias que hagan de ella un instrumento lúdico. También hay radios escolares que se conforman como espacios de encuentro para los jóvenes, desde donde pueden llevar a cabo diferentes actividades con el recurso sonoro. Otras procuran construirse en canales abiertos a la comunidad, favoreciendo la participación de distintos sectores de la población. La radio escolar puede ser también una herramienta a incorporar por los profesores a sus clases. En esa instancia se llevan a cabo actividades para potenciar en ella sus capacidades pedagógicas.

El tema de este Trabajo Final plantea un interrogante, acerca del por qué y el para qué de las radios escolares. En el transcurso de lo que fue la investigación llevada a cabo

y en el desarrollo de propuestas de intervención junto a docentes y estudiantes en la radio de la Escuela de Minería de José de la Quintana, el camino siguió la línea de hacer un uso del medio escolar como herramienta pedagógica. Esa fue una decisión tomada, dentro del gran abanico de posibilidades que pudieran haberse considerado. El contexto escolar con el que nos encontramos, las características y particularidades de la Escuela y sus demandas explicitadas en los primeros encuentros hicieron que no haya dudas sobre el camino a seguir: generar propuestas que permitan hacer un aprovechamiento de la radio como herramienta pedagógica.

Por añadidura, decidimos no dejar fuera las experiencias aisladas de algunos estudiantes de la Institución que encontraban en la radio un lugar para estar, para pasar el tiempo, donde hablar entre ellos y hablarles a los potenciales oyentes que estarían escuchando. Así, entendimos la radio en esa escuela particular, a la FM 91.1 “Onda Minera”, como un lugar que podía ser aprovechado por los docentes para sus necesidades pedagógicas, y como un espacio de encuentro para los jóvenes.

Como se mencionó, eso responde a la particularidad y a las características del contexto sobre el que se trabajó. Eso no quita que pudieran haberse considerado todo otro tipo de experiencias de trabajo con una radio escolar.

Paulo Freire (1973) asegura que el objetivo final de todo educador debe ser problematizar el mundo de las ideas de los educandos, su manera de estar en él y con él, para poder re-admirarlo y finalmente apostar a su transformación. Nos reconocemos en esta idea de Freire, no como educadores, sino como comunicadores que piensan en y pretenden generar, desde la radio, propuestas aptas para ser utilizadas en el ámbito escolar. Eso fue lo que sucedió durante el transcurso de investigación de este Trabajo.

A partir de intervenciones con actividades en la radio escolar, pudimos ver que ella se ofrece como un lugar donde los sujetos pueden establecer nuevos vínculos y cuestionar sus propias miradas sobre lo que existe. Las dinámicas propias del trabajo con la radio, en las que a través de diferentes formatos se propusieron diversas formas para decir algo, permitieron a los estudiantes potenciar sus aprendizajes curriculares. Entendemos que la fuerza de estas actividades radica en su carácter procesual: los jóvenes se encuentran con el contenido durante la realización de tareas previas que les permiten llegar después a hacer su programa en vivo. En ese momento, cuando se encuentran en la radio escolar, descubrimos que lo enseñado por su profesor tiene ahí su razón de ser: la radio –por las características de su lenguaje sonoro– invita a hablar en ella, a tomar la palabra y construir en esos discursos para otros aquello que se aprendió en el aula.

Notamos que se produce una reapropiación, un proceso donde se *aprehenden* nuevas perspectivas sobre los contenidos vistos, que se conjugan con la visión que cada estudiante tiene para compartir sobre eso.

En vinculación con el párrafo anterior, sobre los aportes del trabajo con medios en la escuela –y de la radio en particular– hay una fuerza radical en ellos para hacerlos hacer cosas a los estudiantes que los ponen a hablar, preguntar e interactuar con sus compañeros y familias de formas que no lo habían hecho antes quizá. En ese camino lo valioso es que los estudiantes no se sienten evaluados o juzgados porque pueden vincularse con los contenidos desde otro lugar, no como algo que sólo hay que aprender y repetir sino también como una oportunidad de apropiarse de ello y transformarlo. Así, lo que está fuera de la escuela ingresa a ella a través de las voces de los estudiantes y se convierte también en un saber válido.

Las experiencias de trabajo con una radio en la escuela son instancias en las que se aprende haciendo. Comunicar es el acto humano por excelencia, y no es poca cosa aprender a comunicarnos a nosotros mismos. Contar quienes somos, expresar nuestros miedos, festejar logros, plantear inquietudes, son situaciones que pueden formar parte del aprendizaje como forma de motivar otros procesos creativos e intelectuales. El ejercicio de estar y hablar en la radio genera instancias en las que uno profundiza en la construcción de su identidad. En el momento de tener que presentarse y saludar a sus oyentes los jóvenes tienen la oportunidad de decir “yo soy...” y en esas oraciones comenzar a definirse, elegir qué contar de ellos. Se trata de empezar a poner palabras para que otros escuchen pero también para una escucha y reconocimiento propio.

Además de eso, también es cierto que los trabajos en la radio no suceden con individualidades. Las tareas que se proponen, que suelen ser diferentes a las de las clases tradicionales, abren la puerta a generar un verdadero trabajo en equipo. Para cumplir con las tareas en una radio nos reunimos con otros, trabajamos de forma colectiva, lo que genera dentro del espacio escolar diferentes maneras de relacionarnos con los pares. Estas relaciones que se construyen las entendemos en dos sentidos: entre estudiantes, y entre ellos y sus docentes. La organización, la inventiva y la realización de un programa radial recaen sobre todos por igual, e invitan a reflexionar tanto a docentes como estudiantes sobre lo que se pone en juego cada vez que se producen los encuentros entre ambos. En las observaciones realizadas durante las emisiones de los programas se generaba dentro de la cabina de la radio cierta relación de horizontalidad entre profesores y estudiantes. Lo que la definía era el diálogo que podían establecer de manera conjunta en torno a una

mesa y hablando sobre un tema en particular. Así, nos encontramos con una clase que se construye como medio colectivo de trabajo donde cada elemento es fundamental hacia adentro para poder desarrollarse.

Por otro lado, las experiencias de jóvenes que se sumaron a participar en la radio de manera independiente a lo realizado en las asignaturas no fueron muchas. La radio escolar es aún hoy un lugar desconocido para algunos estudiantes. Su atracción e interpelación hacia la radio fue un condimento importante para colaborar y acompañar a los alumnos en el acceso al medio. Esto debe incrementarse en aquellos contextos donde hay desconocimiento sobre el medio de comunicación o falta de una motivación institucional para desarrollar en profundidad este tipo de proyectos. Sin embargo, en el IPET 265 se acercaron algunos chicos y después chicas con la intención de hacer programas y pasar tiempo en esas actividades. Vimos que la radio era para ellos un lugar más para habitar dentro de la escuela. Así como podían apropiarse de los espacios del patio escolar durante los recreos, lo mismo podían hacer con la radio. El medio pierde ahí algo de su lugar sacro, de un sitio donde son sólo algunos los que pueden hablar, para convertirse en un lugar de encuentro de jóvenes que van para pensar, organizar y llevar a cabo un proyecto común. Ese grupo de estudiantes que en este Trabajo hemos dado a conocer con el nombre de los “Loros Mineros” se ocuparon de hacer diferentes emisiones de programas donde contaban los acontecimientos más importantes de la Escuela. Invitaron ellos y buscaron corriendo por todo el patio a quienes serían sus entrevistados pertinentes para hablar en casa ocasión. Esas actividades los reunieron, los invitaron a organizarse, a adoptar roles y a aprender a construir con los compañeros lo que querían contar desde la FM “Onda Minera”.

Hasta aquí se han presentado las conclusiones más importantes de lo que fue el proceso de trabajo en el IPET 265 a través del uso de su radio. Lo que también queremos hacer visible son los desafíos que esa práctica nos mostró durante las diferentes propuestas realizadas con los profesores y alumnos. Ellas nos dejaron interrogantes importantes para seguir pensando los modos de abordar una radio dentro de una escuela. ¿Cómo puede un docente con un grupo masivo de alumnos llevar a cabo actividades que involucren a todos en las tareas que supone la realización de un programa radial? ¿Qué conocimientos técnicos necesita para poder integrar la radio escolar a sus clases? ¿Cómo organizar los tiempos para que estos no resulten escasos? ¿Qué aspectos son necesarios tener en cuenta a la hora de hacer traducciones de un contenido curricular a un formato radiofónico?... Son algunas de las preguntas para las cuales no se han hallado respuestas

específicas. Ellas se van construyendo en la práctica, de acuerdo a las características y particularidades de cada escuela. Lo que sí podemos afirmar aquí es que si esperamos que en la educación puedan integrarse y hacerse uso de las TIC's de manera pedagógica, los docentes necesitan para ello un acompañamiento, necesitan que se los ayude a pensar la forma de incorporarlas a sus clases, que se les muestre las posibilidades comunicativas y de aprendizaje que posibilita el uso reflexivo de algunos medios técnicos.

Después del párrafo anterior, donde se mostraron algunas puertas que quedaron abiertas para seguir pensando en torno al uso de la radio en una institución escolar, la conclusión se acerca de a poco a su final. Previo a ello queremos hacer mención de uno de los aspectos que tuvo vital importancia para nosotros, estudiantes en proceso de Trabajo Final, durante nuestros días de trabajo de campo.

En párrafos previos mencionábamos una de las potencialidades de la radio: ser una herramienta pedagógica. No es la única que encontramos pero sí a la que más estuvimos atentos. Al compartir gran cantidad de mañanas en el IPET 265 pudimos generar distintos vínculos pero el más estrecho fue con esos estudiantes que cada día que íbamos nos preguntaban si podíamos ir a la radio con ellos, que se acercaban para mostrarnos preguntas para un entrevistado, que salían corriendo a buscarlo y que se angustiaban si no hallaban la llave de la radio. Hablamos de la experiencia particular que tuvimos con los “Loros Mineros”, que sin pensar mucho ni planear siquiera llevamos adelante en los tiempos libres dentro de la Escuela. Allí, aunque lo entendimos después, pudimos vivenciar y redescubrir la *potencialidad afectiva* del medio radiofónico y cómo esta característica jugó un papel importante en el “hacer radio” de y con los “Loros”.

Siempre se menciona como una cualidad de este medio la carga emotiva que posee la palabra que circula en ella, lo que produce en el oyente, en el radioescucha. En nuestro caso, encontramos la potencialidad afectiva desde otra perspectiva y en el mismo espacio de la radio, sin que deba presentarse la relación mediada entre el dispositivo tecnológico y el oyente atento a –por lo menos– algunos kilómetros. Aquí la cercanía y el vínculo que se generó fueron a través del compartir en torno a la mesa redonda de la “Onda Minera”. La proximidad que hace tan interesante y potente al medio radiofónico la pudimos encontrar en el “estar ahí”, en el trabajo en equipo y el diálogo compartido en la radio escolar con estos jóvenes. De esta manera es que no podemos ignorar cuánto de lo emocional se puso en juego en estas experiencias que nos encontraron –sin que nos lo hayamos propuesto– re descubriendo y disfrutando la radio como el primer día que la conocimos.

Llegar a este punto del Trabajo implica cerrar una etapa de lecturas, estudios, reflexiones y prácticas en torno al uso de la radio escolar de la Escuela de Minería de José de la Quintana. El carácter situado de esta experiencia permitió que nos encontráramos en el rol de comunicadores pensando y proponiendo actividades para el campo de la Educación. El trabajo supuso actuar desde un doble lugar. Por un lado, como investigadores, y por otro lado, llevando a cabo actividades de intervención en el campo. Ambas tareas no se diferenciaron unas de otras, sino que se complementaron y dialogaron para hallar caminos que muestren qué decisiones tomar respecto al funcionamiento de la radio escolar. Como se dejó ver en los interrogantes planteados, quedan aún cosas por hacer. Así como también han quedado algunas puertas abiertas para seguir acompañando el proyecto de radio escolar de la FM 91.1 “Onda Minera”. A ellos les dejamos el puntapié inicial para seguir pensando su radio escolar en vinculación con sus actuales y futuros alumnos. Dejamos también nuestra predisposición y la posibilidad de volver a seguir trabajando con aquel proyecto escolar que tanto nos cautivó.

Se trata de sentarse a la mesa y seguir escribiendo. Escribir con otros, muchos otros, y para otros.

Bibliografía

ONDA
Minera

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- AMMANN, Beatriz (2009) “Consideraciones generales en torno al diálogo y la oralidad radiofónica”. Apunte de Taller de Lenguaje II y Producción Radiofónica. Facultad de Cs. de la Comunicación. UNC.
- BALSEBRE, Armand (1996) “El Lenguaje Radiofónico”. Madrid. Ed. Cátedra. 2da edición.
- BUCKINGHAM, David (2006) “Educación en Medios”. Editorial Paidós.
- CHERVIN, Valeria y otros (2017) “Sintonía Escolar. Las Escuelas hacen radio”. Fascículo III. Ministerio de Educación, Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. Radios Escolares de Córdoba.
- DA PORTA, Eva (2006) “Escuela y medios. Sentidos y sinsentidos”. Compendio de trabajos “Jóvenes, identidad y comunicación. Escuela, Universidad y Comunidad. Nuevas formas de relaciones”. Apoyo a la articulación Universidad-Escuela Media. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Año 2006.
- DA PORTA, Eva (2009) Comunicación Alternativa y procesos educativos. En Amman y Da Porta (comp.) Rutas alternativas de la Comunicación. Ferreyra Editor.
- DA PORTA, Eva (2011) “Comunicación y Educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas” en Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico. Gráfica del Sur. Córdoba.
- EMANUELLI, Paulina y otros (2009) “Herramientas de metodología para investigar en Comunicación” TOMO I y II. Texto de Cátedra del Taller de Metodología de la Investigación Aplicada. FCC. UNC
- FREIRE, Paulo (1973) “Extensión o Comunicación”. La concientización en el medio rural. Ed. Siglo XXI y Tierra Nueva.
- GERBALDO, Judith (2006) Radioferoz!, manual de radio participativa con niñas, niños y jóvenes. Córdoba, Argentina. Impresión Letras de Córdoba. 1ra edición.
- GUBER, Rosana (2004) “El Salvaje Metropolitano”. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- HUERGO, Jorge (2000) “La radio y la educación: algunas reflexiones y un criterio pedagógico” en Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Autores varios.
- HUERGO, Jorge (2005) “Comunicación, cultura y educación: una genealogía”. Consultada en <http://jorgehuergo.blogspot.com.ar/>
- HUERGO, Jorge (2007) “Espacios discursivos. Lo educativo, las culturas y lo político”. Publicado en *Rev. Virtual Nodos de Comunicación/Educación*, N° 1, *Cátedra de Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP*. Recuperado de: <http://comeduc.blogspot.com.ar/2007/04/jorge-huergo-espacios-discursivos-lo.html>
- HUERGO, Jorge (2011) Sentidos estratégicos de Comunicación/Educación en Da Porta, Eva (comp.) en Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico. Gráfica del Sur. Córdoba.

- KAPLÚN, Mario (1993) Escribir para ser leído en “Una pedagogía de la comunicación”. Editorial Norma. Buenos Aires.
- MATA, María Cristina (1993) “La Radio, una relación comunicativa”, en Revista Diálogos de la Comunicación 35. Lima, Perú, FELAFACS.
- NAVARRO, Federico (2014) “Manual de Escritura para carreras de humanidades” Prólogo de Bazerman. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.
- PLAZA SCHAEFER, Verónica (2006) “Radios escolares: un lugar para el encuentro de saberes, el diálogo y la constitución de identidades juveniles”. Compendio de trabajos “Jóvenes, identidad y comunicación. Escuela, Universidad y Comunidad. Nuevas formas de relaciones”. Apoyo a la articulación Universidad-Escuela Media. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Año 2006.
- SANGUINETI, Susana y otros (2009) “Vocación de radio: antes de salir al aire”. 4ta edición.
- TORRESI, Ana (1995) “Los géneros radiofónicos. Antología”. Buenos Aires, Editorial Colihue.
- Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522/; con prólogo de Cynthia Ottaviano y Mario E. Lozano. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba, 2014.

Páginas web consultadas:

- Bederman, Uriel (2015) “QuintanaLibre: así es el proyecto que lleva Internet a zonas del país sin conexión” Consultado el 29/04/2017 <http://www.lanacion.com.ar/1836747-quintanalibre-asi-es-el-proyecto-que-lleva-internet-a-zonas-del-pais-sin-conexion>
- Diseño Curricular de Nivel Medio de la Provincia de Córdoba. Consultado el 10/04/17 <http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/EducacionSecundaria/LISTO%20PDF/TOMO%20%20Ciclo%20Basico%20de%201a%20Educacion%20Secundaria%20web%208-2-11.pdf>
- La Voz del Interior (2014) “La escuela de minería que tienen un yacimiento propio” Consultado el 29/04/2017 <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-escuela-de-mineria-que-tiene-un-yacimiento-propio>
- Padrón, José (2006) “Bases del concepto de Investigación Aplicada” Caracas, Venezuela. Consultado el 05/06/2017. <http://padron.entretemas.com.ve/InvAplicada/index.htm>
- Perez Vizzón, Tomás (2017) “Ponele Emoji a todo” Revista Anfibia. Consultado el 27/04/17 <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/ponete-emoji-a-todo/>
- Pueblo Libre (2016) “Dos pueblos en defensa de un paraíso” Consultado el 29/04/2017 <https://pueblo.libre.org.ar/>
- Wikipedia. José de la Quintana (Córdoba) Consultado el 29/04/2017 [https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_la_Quintana_\(C%C3%B3rdoba\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_la_Quintana_(C%C3%B3rdoba))

- Zanfrillo, Inés Alicia y otros (2010) “Un aporte al diseño curricular desde la perspectiva de los actores del medio socio-productivo” Consultado el 27/04/17 http://www.utm.mx/edi_antteriores/temas41/2NOTAS_41_3.pdf

Anexo

ONDA
Minera

Anexo

Se adjunta en este Trabajo un anexo digital que contiene:

- Entrevistas desgrabadas
- Notas de Campo
- Registros fotográficos
- Propuestas de trabajo presentadas a docentes
- Productos radiofónicos realizados

The background is a light beige color with a subtle pattern of small dots. It features several decorative elements: three solid black curved lines in the upper left and lower right; three dotted orange wavy lines in the upper right, lower left, and middle right; and a central graphic consisting of the word 'ONDA' in large, bold, orange capital letters with horizontal lines inside each letter, and the word 'Minera' in a black, cursive script below it. Two orange lightning bolt symbols are positioned on either side of 'Minera'.

ONDA
Minera

Agosto 2017